



**Centro de Investigación en Alimentación y
Desarrollo, A. C.**

**CALIDAD DE VIDA Y PERCEPCIÓN SUBJETIVA DEL
TIEMPO EN POBLACIÓN QUE HABITA EN ZONAS DE
ATENCIÓN PRIORITARIA EN EL MEDIO URBANO DE
HERMOSILLO**

Por:

M. D. R. Jorge Iván Luque Berkowitz

TESIS APROBADA POR LA

COORDINACIÓN DE DESARROLLO REGIONAL

Como requisito parcial para obtener el grado de

DOCTOR EN DESARROLLO REGIONAL

APROBACIÓN

Los miembros del comité designado para la revisión de la tesis de Jorge Iván Luque Berkowitz la han encontrado satisfactoria y recomiendan que sea aceptada como requisito parcial para obtener el grado de Doctor en Desarrollo Regional.



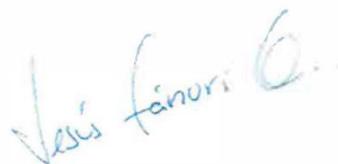
Dr. Jesús Francisco Laborín Álvarez
Director de tesis



Dr. Carlos Gabriel Borbón Morales
Integrante del comité de tesis



Dr. José Concepción Gaxiola Romero
Integrante del comité de tesis



Dr. Jesús Tánori Quintana
Integrante del comité de tesis

DECLARACIÓN INSTITUCIONAL

La información generada en la tesis “Calidad de Vida y Percepción Subjetiva del Tiempo en Población que Habita en Zonas de Atención Prioritaria en el Medio Urbano de Hermosillo” es propiedad intelectual del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. (CIAD). Se permiten y agradecen las citas breves del material contenido en esta tesis sin permiso especial del autor Jorge Iván Luque Berkowitz, siempre y cuando se dé crédito correspondiente. Para la reproducción parcial o total de la tesis con fines académicos, se deberá contar con la autorización escrita de quien ocupe la titularidad de la Dirección General del CIAD.

La publicación en comunicaciones científicas o de divulgación popular de los datos contenidos en esta tesis, deberá dar los créditos al CIAD, previa autorización escrita del director(a) de tesis.



**CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN
ALIMENTACIÓN Y DESARROLLO, A.C.**
Coordinación de Programas Académicos

Dr. Pablo Wong González
Director General

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haber otorgado el apoyo que permitió la realización de este trabajo y la obtención del grado. Los apoyos del CONACYT brindan acceso al desarrollo intelectual, académico y profesional de muchos estudiantes, por lo que también va un reconocimiento por su laudable labor en beneficio del desarrollo humano en nuestro país, y por su constante apoyo al mejoramiento de nuestra sociedad mexicana. Sin duda representa un ejemplo institucional para el mundo.

A todo el personal y autoridades del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C. (CIAD), por haber brindado un espacio desde el cual pude acceder al conocimiento y avanzar en mi desarrollo académico y personal; por las muchas veces que se me apoyó cuando lo necesité y por haber sido mi “alma mater” de posgrado durante todos estos años, desde maestría.

A la Coordinación de Desarrollo Regional y a la Coordinación de Programas Académicos del CIAD, por crear las condiciones académicas necesarias y mostrarse siempre abiertos a apoyar el camino de los que estamos en formación en su institución. A Vero Araiza, Aurora Vidal, Argelia Marín y Héctor Galindo en quienes siempre encontré apoyo.

A mis maestros del CIAD por haberme otorgado una pequeña parte de sus conocimientos y experiencias; por su amabilidad y sus observaciones en clases. Les agradezco Jesús Robles, Beatriz Camarena, Martín Preciado, Pablo Wong, José Ángel Vera, María del Carmen Hernández, Gloria Cañez, Joaquín Bracamontes, Mario Camberos, Juana Melendez y Sergio Sandoval.

A mi asesor de tesis el Dr. Jesús Laborín Álvarez, por que estuvo siempre dispuesto a guiar mi camino de preparación como investigador, por su paciencia, amistad y sabios consejos; también por ayudarme a comprender mejor ese difícil concepto que es “calidad de vida”, y por ayudarme a ver que para impactar el futuro es indispensable abrazar el pasado.

A los miembros de mi comité de tesis, el Dr. José Concepción Gaxiola Romero, el Dr. Carlos

Gabriel Borbón Morales y el Dr. Jesús Tánori Quintana, por sus certeras revisiones y por su siempre amable disposición a guiar este trabajo.

A Rey David Rodríguez por haber apoyado durante el levantamiento de datos.

A Carolina Sánchez Martínez, quien hizo sacrificios para que yo pudiera cumplir esta meta que hoy representa un triunfo que comparto con ella. Por haberme acompañado durante este trayecto desde el principio; por haber sido comprensiva cuando necesité más tiempo con mis deberes académicos; por haber apoyado al aterrizaje teórico de este proyecto; por ser una madre divertida y una compañera sin igual. Por ser mi cómplice en la tarea más importante, la de educar a otros seres humanos.

A mi amigo Juan Miguel Vilar, por escuchar mis ideas y preocupaciones; por haber discutido conmigo en muchas ocasiones sobre los aspectos que más aportan a la calidad de vida, pero también sobre los que más la quitan; por hacerme ver que “no hay que minimizar los logros de uno”; por las tardes con los vasos llenos; y por facilitarme un espacio más “tranquilo” para mis presentaciones virtuales de seminario.

A la Mtra. en Edu. Claudia Camarena, por haberse tomado el tiempo de revisar este trabajo y por sus valiosas observaciones sobre redacción y estilo. También a mis compañeros de trabajo Lic. Pedro Bolaños y Lic. Luis Manuel Ramírez, por haber mostrado interés en el contenido de este proyecto, así como por haber aportado ideas y comentarios sobre el mismo.

A mi padre José Alfredo Luque, por siempre haber apoyado mis objetivos académicos, por mantenerse cerca y ser un buen abuelo.

A mi madre, quien supo enseñarme en vida y sin querer que las Ciencias Sociales no son para todos, sino para aquellos que sienten la necesidad de dejar algo más cuando se vayan. Por siempre haber confiado en mis capacidades, por haberme dado la vida y cuidarme hasta donde pudo.

A mi hermana, la Gaby, por ser la mejor hermana que me pudo tocar; por siempre estar ahí para

mí y para mi familia; por haber facilitado el equipo técnico para cumplir la parte metodológica de este proyecto y por ser una excelente tía.

A mis tías Sandra, Maty y Lourdes, en quienes he encontrado siempre apoyo y cariño; y porque me han cuidado siempre. A mi tío Jorge por haberme ayudado al inicio de este proceso cuando la beca “no llegaba”.

Y finalmente a mi hijo León, por haber llegado en la mitad de este proceso, y porque con su llegada transformó mi perspectiva y mi calidad de vida. También a mi hijo Nicolás, por motivarme a ser mejor; por su cariño; por ser un buen hijo y hermano.

A todos los que me hizo falta nombrar, me disculpo y les agradezco.

DEDICATORIA

A León, Carolina y Nicolás, porque son lo mejor que tengo en el presente y la mayor motivación para el futuro.

A mis padres, Martha y Alfredo, porque todo se los debo a ellos.

CONTENIDO

APROBACIÓN	2
DECLARACIÓN INSTITUCIONAL	3
AGRADECIMIENTOS	4
DEDICATORIA	7
CONTENIDO	8
LISTA DE FIGURAS	11
LISTA DE CUADROS	12
LISTA DE IMÁGENES	14
RESUMEN	15
1. INTRODUCCIÓN	17
2. ENFOQUES, CONCEPTOS Y MODELOS DE CALIDAD DE VIDA:	
PERSPECTIVAS ANALÍTICAS Y DISCIPLINARIAS	21
2.1 Evolución del Concepto Calidad de Vida a Través del Tiempo.....	21
2.2. Las “Calidades” de Vida. Diversas Definiciones y Enfoques.	27
2.3 Calidad de Vida Objetiva y Calidad de Vida Subjetiva	35
2.3.1 Calidad de Vida Objetiva (CVO).....	36
2.3.2 Calidad de Vida Subjetiva (CVS).....	38
3. EXPERIENCIAS EMPÍRICAS E INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN ACERCA	
DE LA CALIDAD DE VIDA EN EL MUNDO Y EN MÉXICO	40
3.1 Instrumentos de Medición de la Calidad de Vida en Diferentes Países y Disciplinas	40
3.2 Medición de la Calidad de Vida en México	43
3.3 El Bienestar y el Bienestar Subjetivo	46
3.4 Cuestionamientos a la Evaluación Subjetiva de la Calidad de Vida	48
3.5 ¿Se Puede Definir Calidad de Vida?	50
3.6 Índice de Calidad de Vida para Hogares en Condiciones Marginales	51
4. CALIDAD DE VIDA, DESARROLLO HUMANO Y PERCEPCIÓN	
SUBJETIVA DEL TIEMPO	54
4.1 Calidad de Vida y Desarrollo Humano.....	54
4.2 Calidad de Vida y Escasos Recursos.....	59
4.3 Percepción Subjetiva del Tiempo	63
4.4 Definición del Problema.....	65
4.5 Justificación del Estudio.....	69
5. MARCO TEÓRICO	71
5.1 Antecedentes del Estudio de la Percepción Subjetiva del Tiempo	71
5.2 Correlatos de Perspectiva Temporal Relacionados a la Calidad de Vida.	76
5.2.1. Hábitos Saludables y No Saludables.	77
5.2.2 Nivel Educativo e Ingreso.....	78
5.2.3 Satisfacción con la Vida y Felicidad.....	80

CONTENIDO (continuación)

5.3. La composición del Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo.....	81
5.4. Perspectiva Temporal y Variables Atributivas.....	83
5.5. Calidad de vida objetiva, Calidad de vida subjetiva y Perspectiva Temporal. Interacción Entre Variables.....	85
6. OBJETIVOS.....	88
6.1. Objetivo General.....	88
6.2. Objetivos Específicos.....	88
7. HIPÓTESIS.....	89
8. METODOLOGÍA.....	90
8.1 Ubicación Geográfica de la Ciudad de Hermosillo.....	90
8.2 Diseño y Muestreo.....	92
8.3 Participantes.....	94
8.4 Instrumentos.....	95
8.4.1 Calidad de Vida Objetiva (CVO).....	96
8.4.2 Calidad de Vida Subjetiva (CVS).....	96
8.4.3 Seguridad Alimentaria (SA).....	97
8.4.4 Zimbardo Time Perspective Inventory (ZTPI).....	97
8.4.5 Pasado Negativo.....	98
8.4.6 Presente Hedonista.....	98
8.4.7 Perspectiva Temporal del Futuro.....	98
8.4.8 Pasado Positivo.....	99
8.4.9 Presente Fatalista.....	99
8.5. Estudio Piloto.....	100
8.6. Secuencia de Análisis.....	101
9. RESULTADOS.....	102
9.1 Valores de Media, Desviación Estándar, Asimetría y Curtosis de los Reactivos de Perspectiva Temporal.....	102
9.2 Análisis Factorial Exploratorio y Correlaciones del Modelo Perspectiva Temporal.....	104
9.3 Valores de Media, Desviación Estándar, Asimetría y Curtosis de los Reactivos de Calidad de Vida.....	110
9.4 Análisis Factorial Exploratorio y Correlaciones del Modelo de Calidad de Vida.....	112
9.5 Análisis Factorial Confirmatorio de Perspectiva Temporal, Calidad de Vida y del Modelo Integrado.....	122
9.6 Agrupaciones por Nivel de Calidad de Vida Objetiva y Calidad de Vida Subjetiva.....	136
9.7. ANOVA de un Factor.....	138
10. DISCUSIÓN.....	143
11. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	154
12. ALCANCES Y LIMITACIONES.....	157
13. ANEXOS.....	168

CONTENIDO (continuación)

13.1 Instrumento.....	168
13.2 Consentimiento Informado.....	178

LISTA DE FIGURAS

Figura		Página
1	Interacción entre variables: calidad de vida objetiva, perspectiva temporal y calidad de vida subjetiva.....	84
2	Modelo de medida para el factor presente fatalista (PF) de la escala de perspectiva temporal.....	122
3	Modelo de medida para el factor presente hedonista (PH) de la escala de perspectiva temporal.....	123
4	Modelo de medida para el factor pasado negativo (PN) de la escala de perspectiva temporal.....	124
5	Modelo de medida para el factor futuro (PTF) de la escala de perspectiva temporal.....	125
6	Modelo estructural confirmatorio para la escala de perspectiva temporal.....	126
7	Modelo estructural confirmatorio para la escala de Calidad de Vida Subjetiva.....	127
8	Modelo de medida para el factor Seguridad Alimentaria.....	128
9	Modelo de medida para el factor Bienestar Económico de la parte objetiva de calidad de vida.....	129
10	Modelo de medida para Calidad de Vida integrada por Calidad de Vida Subjetiva, Seguridad Alimentaria y Calidad de Vida Objetiva.....	130
11	Modelo estructural confirmatorio de perspectiva temporal y calidad de vida objetiva y subjetiva.....	132

LISTA DE CUADROS

Cuadro		Página
1	Número de publicaciones que utilizan el término “calidad de vida” en las bases de datos PubMed, PsycINFO y Sociological Abstracts de los años 1975, 2000 y 2014.....	19
2	Definiciones sobre calidad de vida durante el periodo 1977 a 2001.....	26
3	El enfoque de Veenhoven: las cuatro calidades de vida.....	30
4	Índices internacionales de calidad de vida y las dimensiones que abordan...	38
5	Índices de evaluación de condiciones de vida en México.....	41
6	Relación entre decil de ingreso y nivel de felicidad en México.....	46
7	Dimensiones del Índice de Calidad de Vida para localidades marginales.....	51
8	Validez convergente y divergente: correlaciones del Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo.....	82
9	Datos descriptivos de la muestra.....	93
10	Pruebas de normalidad de los reactivos de perspectiva temporal.....	102
11	Estructura factorial de la escala de perspectiva temporal.....	104
12	Valores de adecuación muestral, varianza explicada y alfa de Cronbach por factor en la escala de Perspectiva Temporal (PT).....	105
13	Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach del factor presente fatalista (PF).....	106
14	Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach del factor presente hedonista (PH).....	107
15	Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach del factor pasado negativo (PN).....	107
16	Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach del factor pasado positivo (PP).....	108
17	Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach del factor perspectiva temporal futura (PTF).....	109
18	Correlaciones bivaridas entre dimensiones de perspectiva temporal: presente fatalista (PF), presente hedonista (PH), pasado negativo (PN), pasado positivo (PP) y perspectiva temporal futura (PTF).....	110
19	Descriptivos univariados y pruebas de normalidad de los reactivos de calidad de vida.....	110
20	Estructura factorial de la escala de Calidad de Vida.....	112

LISTA DE CUADROS (continuación)

Cuadro		Página
21	Valores de adecuación muestral, varianza explicada y alfa de Cronbach por factor en la escala de calidad de vida.....	113
22	Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach de la escala Calidad de Vida Subjetiva (CVS).....	114
23	Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach de la escala de seguridad alimentaria (SA).....	116
24	Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach de la escala de bienestar económico (BE).....	118
25	Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach de la escala de bienestar material (BM).....	120
26	Correlaciones bivaridas entre dimensiones de calidad de vida: bienestar económico, bienestar material, calidad de vida subjetiva, y seguridad alimentaria.....	121
27	Correlaciones bivariadas entre los constructos calidad de vida y perspectiva temporal.....	121
28	Valores de regresión estandarizados del modelo integrado.....	135
29	Agrupación de casos según su nivel de calidad de vida objetiva.....	136
30	Agrupación de casos según su nivel de calidad de vida subjetiva.....	137
31	Agrupación de casos por nivel de calidad de vida general.....	137
32	Anova de un factor que indica diferencias en la perspectiva temporal de los grupos de CVO.....	139
33	Anova de un factor que indica diferencias en la perspectiva temporal de los cuatro grupos de CVS.....	140
34	Anova de un factor. Diferencias en la perspectiva temporal por grupo de edad.....	142
35	Anova de un factor. Diferencias en la perspectiva temporal por género.....	143

LISTA DE IMÁGENES

Imagen		Página
1	Ubicación geográfica de Hermosillo, Sonora en México.....	91
2	División política de Sonora resaltando Hermosillo.....	92
3	Imagen de Google Maps de Hermosillo.....	92
4	Ubicación geográfica de AGEB's según su rango de pobreza en Hermosillo	93

RESUMEN

Introducción: La perspectiva temporal (PT) es un proceso generalmente inconsciente de conducción de pensamientos y comportamientos cuyas referencias se ubican en el pasado, presente o futuro en sentido psicológico. La fijación en alguna de estas referencias representa un sesgo que impacta de diferentes formas la calidad de vida (CV). Se ha evidenciado que cuando los recursos socioeconómicos son escasos predomina una orientación hacia el presente, sin embargo, se desconoce qué tan precarias deben ser las condiciones para que esto suceda. **El objetivo** fue evaluar si el enfoque de perspectiva temporal puede explicar el nivel de calidad de vida en población que habita Zonas de Atención Prioritaria en el medio urbano de Hermosillo, Sonora. **Metodología:** a través de un diseño no experimental, de tipo *ex post facto* y muestreo probabilístico polietápico. Se emplearon varias escalas, la de Zimbardo y Boyd (1999) para PT, así como dos escalas para CV objetiva (CVO) y CV subjetiva (CVS) de Marcial, et al. (2011), además de la escala de acceso a la inseguridad alimentaria de Coates *et al.*, (2007). Se crearon agrupaciones por cuartiles según su nivel de CVO, resultando grupos con nivel *Muy bajo*, *Bajo*, *Medio bajo* y *No bajo* para posteriormente analizar su PT. Con el mismo fin se crearon agrupaciones con base en la CVS resultando los grupos *No feliz*, *Poco feliz*, *Feliz* y *Muy feliz*. Para la muestra se acudió a zonas de atención prioritaria (ZAP) las cuales ubican geográficamente la población en condiciones de pobreza, marginación y rezago social. Se abordó un total de 178 casos. **Resultados:** Se obtuvieron cinco factores en el análisis exploratorio de PT, sin embargo, para el análisis confirmatorio se eliminó el *pasado positivo* debido a su baja fiabilidad y ajuste. Se discuten las implicaciones de un modelo de cuatro factores el cual difiere del modelo tradicional de cinco. La CVO y la CVS presentaron una correlación negativa baja, evidenciando que lo subjetivo no depende de lo objetivo. El Análisis Factorial Confirmatorio arrojó valores de ajuste satisfactorios. Los valores de regresión estandarizados evidenciaron que las perspectivas del presente predicen la CVO más no la CVS. Se encontró que el presente fatalista hace la diferencia entre grupos, mientras afecta la CVO, de cierta forma favorece la CVS. También el pasado negativo se relaciona significativamente con el nivel de CVO y CVS. No se encontró que el grupo más alto de CVO fuera el más orientado al futuro. Se discuten los hallazgos y limitaciones.

Palabras clave: perspectiva temporal, calidad de vida, calidad de vida objetiva, calidad de vida subjetiva, escasos recursos.

ABSTRACT

Introduction: Time perspective (TP) is defined as a generally unconscious process that drives thoughts and behavior based on references from the psychological past, present or future. Fixation on one of these references represents a bias that impacts quality of life (QOL) in different ways. Evidence shows that when socioeconomic conditions are scarce, the orientation towards the present is dominant, however, it remains unknown how scarce these conditions must be in order for this to happen. **The objective:** was to evaluate if the time perspective approach could explain the quality of life of population living in Priority Attention Areas in the urban city of Hermosillo, Sonora. **Methodology:** through a non-experimental design, ex post facto type and multi stage probabilistic sampling. Various scales were used, Zimbardo & Boyd's (1999) for TP, as well as two scales for objective QOL (OQOL) and subjective QOL (SQOL) by Marcial, et al. (2011), in addition to the Household Food Insecurity Access Scale from Coates, et al. (2007). Four groups were created based on quartiles of OQOL level: *Very low*, *Low*, *Medium low* and *Not low* to subsequently analyze their TP. With the same purpose, four groups were created based on their SQOL level: *Not happy*, *Little happy*, *Happy* and *Very happy*. Sample was obtained from priority attention zones (PAZ) which geographically locate the population living in poverty conditions, marginalization or social exclusion. It was possible to obtain 178 cases. **Results:** A five factor structure was obtained on the exploratory analysis of TP, however, for confirmatory analysis, it was necessary to eliminate the *past positive* factor due to its low reliability and adjustment to the model. Implications of a four-factor model are discussed, which differs from the traditional five factor structure. OQOL and SQOL presented a low negative correlation, making evident that subjective components don't depend on the objective ones. The Confirmatory Factor Analysis revealed good adjustment values. Standardized regression values made evident that present oriented perspectives can predict OQOL but not SQOL. *Present fatalistic* made the difference between groups affecting OQOL while, in somehow, favoring SQOL. Also, *past negative* relates significantly with OQOL and SQOL. It wasn't proved that the group with higher OQOL was more future oriented. Findings and limitations are discussed.

Keywords: time perspective, quality of life, objective quality of life, subjective quality of life, low income

1. INTRODUCCIÓN

El ser humano experimenta el paso del tiempo a través de horarios, el calendario y el tiempo dictado por el reloj. Sin embargo, también a través de la percepción de su pasado, presente y futuro. Este fenómeno llamado perspectiva temporal (PT) subyace a la personalidad e influye en comportamientos, pensamientos y preferencias; configura una perspectiva que le ayuda a ver el mundo y a entenderlo a través de referencias temporales (Zimbardo & Boyd, 2015).

Se ha evidenciado que esta PT precede decisiones y pensamientos relacionados con la calidad de vida, entre los que destacan el cuidado de la salud, el éxito académico, el desempeño laboral, así como el nivel de felicidad y satisfacción con la vida (Burzynska & Stolarski, 2020; Kostić & Chadee, 2017; Stolarski *et al.*, 2015; Zimbardo & Boyd, 1999).

De forma general, una perspectiva orientada al pasado busca revivir o evitar memorias, acontecimientos, emociones o pensamientos relacionados a lo ya vivido. Cuando se orienta al presente, la perspectiva toma una forma menos abstracta, se enfoca en los estímulos y placeres inmediatos del entorno y del momento, es decir, busca abandonarse al aquí y el ahora. Hacia el futuro, funciona a través de expectativas, es una perspectiva orientada a las consecuencias de los actos en el presente, implica planeación y persecución de metas.

Los orígenes de este fenómeno se ubican en factores de tipo biológico, social y económico (Mello, 2019). El presente estudio se ubica en torno a estos dos últimos.

Al respecto, el nivel de calidad de vida (CV) representado por las condiciones objetivas en que se vive, produce maneras subjetivas de percibir el tiempo, particularmente el futuro, ya sea que se perciba como algo incierto, imposible de cambiar o muy limitado; o bien, como algo esperanzador, posible de transformar y abierto (Urzúa *et al.*, 2018).

La importancia de poder adoptar una perspectiva sobre el futuro recae en que antecede a la capacidad de agencia (Bandura, 1999), elemento fundamental en la persecución de metas.

Se argumenta que la escasez de recursos económicos y patrimoniales limita la visión hacia el futuro, ocasionando que las decisiones y preferencias se ubiquen en lo inmediato, afectando así la capacidad para anticipar eventos, desarrollar planes a largo plazo y perseguirlos (Galindo y Ardila, 2012; Fieulaine y Apostolidis, 2015).

Se requiere un nivel de abstracción que no puede ser alcanzado cuando las limitaciones

socioeconómicas obligan a dirigir la atención al aquí y al ahora. Cuando ese futuro no puede ser abstraído, simplemente se sobrelleva el presente.

Sin embargo, hace falta profundizar en la PT y establecer de forma más precisa cuál es su papel en la CV, tanto en la parte objetiva representada por elementos tales como el ingreso, el nivel educativo y el cuidado de la salud; así como en la parte subjetiva representada por la felicidad y la satisfacción con la vida.

Para ello es necesario responder ¿cómo influyen las orientaciones temporales en la calidad de vida, tanto en lo objetivo como en lo subjetivo?

Se entiende entonces que la vida de cada individuo está determinada no sólo por las condiciones objetivas del medio en que se desarrolla, sino también por sus propias expectativas, las que a su vez tienen sus bases en la perspectiva del futuro (Urzúa *et al.*, 2018). Estas expectativas representan una construcción social que se va desarrollando en torno a la vida, en donde cada individuo genera una visión que desencadena diferentes motivaciones (Mani *et al.*, 2013).

Para abordar esta cuestión, se adoptó el enfoque de Zimbardo y Boyd (1999), cuyo trabajo sobre PT ha motivado un gran número de estudios sobre el papel que tiene este fenómeno en diferentes áreas del bienestar (Burzynska y Stolarski, 2020; Kostić y Chadee, 2017; Stolarski *et al.*, 2015; Zimbardo y Boyd, 2008).

Desde esta perspectiva se establecen cinco dimensiones temporales que explican la PT individual: pasado positivo, pasado negativo, presente fatalista, presente hedonista y perspectiva temporal futura. Cada una tiene diferentes implicaciones para el comportamiento y la cognición, de manera que representan estilos de percibir el mundo y de actuar en él, siendo la perspectiva temporal futura la más relacionada a un funcionamiento óptimo y a la capacidad de agencia (Bandura, 1999).

Esto bajo la hipótesis de que la PT puede explicar el nivel de CV de personas de escasos recursos socioeconómicos en la ciudad de Hermosillo. Además de las hipótesis específicas basadas en la revisión de literatura que indican las direcciones de las relaciones entre constructos, estableciendo que las perspectivas del presente afectan la CV en su parte objetiva, mientras que la perspectiva del futuro la favorece. Sin embargo, esta última tiene un efecto negativo sobre la parte subjetiva de la CV.

Para lo anterior, se acudió a las Zonas de Atención Prioritaria (ZAP) decretadas en el Diario Oficial de la Federación del 21 noviembre de 2019, donde se ubica geográficamente las áreas en la ciudad cuya población registra índices de pobreza o marginación.

Se aplicó el Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo (1999) y se adaptaron dos escalas para CV objetiva y CV subjetiva. Se obtuvieron las estructuras psicométricas de cada uno para posteriormente confirmar la estructura en un modelo de ecuaciones estructurales. Después se crearon grupos por nivel de CV y se realizaron comparaciones entre dicho nivel y la PT de cada grupo.

En cuanto a la exposición de contenido, el primer capítulo corresponde a la presente introducción, mientras que el segundo capítulo presenta los antecedentes de investigación. Se expone la evolución conceptual de CV, así como las diferentes acepciones que ha tenido el concepto en diferentes disciplinas que se han abocado a estudiarla. El tercer capítulo muestra enfoques e instrumentos de medición a nivel internacional y en México, así como cuestionamientos metodológicos y críticas al uso científico del concepto; se presenta también un índice de CV para comunidades marginales en el cual se basó la metodología adoptada en este estudio.

El capítulo cuatro relaciona la CV con el Desarrollo Humano e introduce la idea de la percepción subjetiva del tiempo o PT como elemento que influye en la CV; se concluye el capítulo con la definición del problema de investigación y las preguntas que guiaron el trabajo, así como la justificación del estudio.

El capítulo cinco contiene el marco teórico, en el cual se presentan los antecedentes en el estudio de la percepción subjetiva del tiempo, así como correlatos con hábitos saludables y no saludables, nivel educativo, ingreso, felicidad, satisfacción con la vida, edad y género. Se finaliza el apartado con la presentación del modelo que explica la interacción entre las variables PT, CV objetiva y CV subjetiva.

Posteriormente, un sexto apartado muestra los objetivos de la investigación y el séptimo las hipótesis de este trabajo. En el octavo capítulo, se presenta el diseño metodológico, la descripción de los participantes, los instrumentos, el estudio piloto y la secuencia de análisis. El capítulo nueve contiene los resultados obtenidos tras la secuencia de análisis, donde se muestra la estructura factorial para PT, así como la matriz de correlaciones entre factores y el modelo confirmatorio. Se realizó el mismo procedimiento para CV, para después confirmar el modelo con ambos constructos y analizar los valores de regresión estandarizados y pruebas de hipótesis. En el décimo capítulo se presenta la discusión de los resultados y sus implicaciones teóricas y prácticas. Se enuncia a través de los objetivos planteados y del procedimiento metodológico llevado a cabo.

El capítulo 11 presenta las conclusiones y recomendaciones donde se responde a las preguntas

planteadas y se resumen los hallazgos más importantes, además de emitir algunas recomendaciones principalmente para la política pública, así para posteriores trabajos y debates.

Finalmente, el capítulo 12 resume alcances y limitaciones del presente trabajo, entre las que destacan las diversas evidencias empíricas que soportan algunos de los planteamientos teóricos mientras ponen otros en tela de juicio, así como la validez predictiva entre aspectos objetivos y subjetivos como son la orientación temporal y la CV objetiva, al igual que las estructuras psicométricas de los constructos.

Por último, la problemática se centra en la escases de recursos socioeconómicos y el posible efecto de configuración temporal que tiene sobre las personas, tomando en cuenta que la percepción del tiempo psicológico sirve de base para el despliegue de capacidades o limitaciones individuales que tienen una representación en la realidad objetiva y subjetiva del mismo individuo.

En ese sentido, si la precariedad de recursos provoca la orientación hacia el presente, y esta última afecta la capacidad de agencia, se estaría hablando de un círculo o *trampa de la pobreza* (Adamkovič & Martončík, 2017). Aun cuando el enfoque temporal no pretende ser solución a la pobreza, puede resultar complementario desde una óptica centrada en el individuo y en su percepción del mundo y su actuar en él, según como percibe su pasado, presente y futuro.

2. ENFOQUES, CONCEPTOS Y MODELOS DE CALIDAD DE VIDA: PERSPECTIVAS ANALÍTICAS Y DISCIPLINARIAS

El presente capítulo trata de la caracterización de la CV como objeto de estudio. Se inicia con la evolución que ha sufrido el concepto a través del tiempo, desde su origen en el medio político-económico de mediados del siglo pasado hasta su uso hoy en día el cual resulta más amplio y cotidiano, con base en aspectos objetivos y subjetivos. También se presentan diversas definiciones y enfoques que han desarrollado algunas disciplinas a lo largo de los años, los cuales oscilan entre una concepción de la CV en términos del *tener* en un extremo y en términos del *ser* en el otro. Finalmente se definen las dimensiones calidad de vida objetiva y calidad de vida subjetiva, mismas que sientan las bases teóricas sobre CV en el presente estudio.

2.1 Evolución del Concepto Calidad de Vida a Través del Tiempo

El origen del término calidad de vida (CV) se remonta a la época posterior a la segunda guerra mundial, con las primeras investigaciones sobre la percepción de la población estadounidense acerca de si tenían una buena vida, o si se sentían seguras económicamente. También surgió la necesidad de restaurar material y socialmente las ciudades. Para ello, los investigadores se centraron en indicadores fácilmente cuantificables que pudieran dar cuenta del grado de cumplimiento de este objetivo (Urzúa y Caqueo-Urizar, 2012).

Sin embargo, las raíces ideológicas del pensamiento político y social sobre CV se relacionan a otro concepto clave: el de bienestar. Al considerarse al bienestar como un indicador de la CV, las raíces de ésta última se ubican en la propia evolución del concepto de bienestar, el cual tiene sus raíces en la Alemania de Bizmarck (1871 - 1890), con la creación del primer sistema de seguridad social. El objetivo era satisfacer un nivel de vida mínimo para sus ciudadanos. Inicialmente se trató de un seguro para trabajadores, o para quienes momentáneamente estaban desempleados; pero poco a poco se fue extendiendo a enfermedades, accidentes, salud y educación (Galbraith, 1984).

Así surgió el término *welfare*, el cual define al Estado de Bienestar en dos sentidos. El primero, se

refiere al sistema de asistencia social que da origen al Estado Benefactor en el mundo occidental, bajo el enfoque de la teoría utilitarista que se centra en la satisfacción de necesidades o el placer. Y el segundo, referido a las teorías objetivas, que afirman que los bienes o recursos que posee una persona son lo que realmente importa (Nussbaum y Sen, 1998).

Esta manera de concebir el bienestar acompañó la expansión de uso del término CV tanto en el ámbito social informal como en el medio científico. Al inicio de la segunda mitad del siglo XX, se asumía principalmente que la CV era un ideal de tipo socioeconómico, donde lo importante era acumular y consumir. La atención de los gobiernos se centró inicialmente en datos estadísticos e indicadores fácilmente cuantificables, entre ellos el Producto Nacional Bruto (PNB), la tasa de mortalidad infantil y la ocupación, mientras que a nivel individual se utilizaron los ingresos personales y la salud física como sinónimo de CV (Benitez, 2016).

Ya para la década de los setenta, hubo una notable expansión en el estudio científico de la CV, sin que esto significara la existencia de un concepto claro y bien definido como tal (Urzúa & Caqueo-Urizar, 2012). El término CV tuvo mayor difusión teórica y metodológica tras la inclusión del concepto en las revistas *Social Indicators Research* en 1974 y en la *Sociological Abstracts* en 1979 (Bognar, 2005). Inicialmente se trató de estudios “híbridos” en los que se conjuntaron conceptos de diferentes disciplinas para explicar el bienestar (Arita, 2005).

Según Santacreu (2015), las publicaciones científicas sobre CV en la década de 1970 se contaban por centenas; mientras que, al inicio del nuevo siglo, el número de publicaciones había crecido exponencialmente sobre todo en el campo de la medicina, seguido por el de la psicología y después por el de la sociología. Ya para el 2014 las publicaciones aumentaron hasta seis veces más con relación al 2000.

En el cuadro 1, se muestran datos del aumento en los resultados de búsqueda bajo el término “calidad de vida” en las bases de datos PubMed, PsycINFO y Sociological Abstracts de 1975 a 2014.

Cuadro 1. Número de publicaciones que utilizan el término “calidad de vida” en las bases de datos PubMed, PsycINFO y Sociological Abstracts de los años 1975, 2000 y 2014.

Base de datos	1975	2000	2014
PubMed	148	3,570	20,114
PsycINFO	18	596	3,730
Sociological Abstracts	23	148	355

Fuente: El cuadro es de elaboración propia con base en información tomada de Santacreu (2015). Calidad de Vida en la vejez. Contrastación transcultural de un modelo multidimensional, objetivo-subjetivo. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Madrid.

https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/669290/santacreu_ivars_marta.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Como puede observarse en la tabla 1, la mayor expansión se dio en el campo de la medicina, tendencia que continúa hasta hoy en día y a través de la cual surgió en los noventa el concepto “Calidad de Vida Relacionada con la Salud (CVRS)”.

El enfoque de la CVRS ha sido promovido por la Organización Mundial de la Salud (OMS), para quien la CV es “la percepción que cada individuo tiene de su posición en la vida, en el contexto de la cultura y el sistema de valores en el que vive, en relación con sus metas, expectativas, estándares e intereses” (World Health Organization, 1997:1).

El objetivo es reconocer los verdaderos alcances de la medicina en el bienestar físico, mental y social. Para lograrlo, se extraen las percepciones de los pacientes sobre un padecimiento particular, o tratamiento, y las limitaciones que en su vida produce. La necesidad de diferenciar este tipo de CV del término general se relaciona al hecho de que cuando las personas experimentan una enfermedad o malestar todos los aspectos de la vida se relacionan con la salud (Haas, 1999).

Una crítica al constructo CVRS, es que en la práctica puede resultar difícil de utilizar por la multiplicidad de formas en que una persona puede afrontar o adaptarse a una enfermedad. Además, faltaría ver si quien reporta tiene la capacidad de discernir lo más conveniente para su salud, y si desea tomar acciones en ese sentido, así como si sabe evaluar los impactos que se desprenden de la enfermedad misma, y encima de ello si tiene la habilidad para expresarse y ser honesto (Urzúa, 2012).

Por otro lado, Arostegui (1998), menciona que el término CV se consolidó con el creciente interés por el medio ambiente y las condiciones de la vida urbana de principios de los setentas; la transición a una sociedad postindustrial y el creciente interés por el bienestar humano, así como la necesidad de complementar los datos objetivos con indicadores sociales. Por ello, los indicadores

evolucionaron desde la estimación de condiciones objetivas, con un enfoque propio de la economía, para después incluir elementos subjetivos, más acordes con la tradición psicológica y sociológica. Para la década de 1980, hubo mayor aceptación de los indicadores sociales y de la idea de que las mediciones con indicadores económicos resultaban limitadas para juzgar la CV (Bognar, 2005).

De acuerdo con una revisión de Urzúa y Caqueo-Urizar (2012), el uso de indicadores de tipo objetivo resultaba insuficiente para juzgar la CV, pues sólo lograba explicar un 15% de la varianza en la CV individual, lo que dio lugar al surgimiento de indicadores de tipo subjetivo como la felicidad y la satisfacción, que lograban explicar hasta un 50% de la varianza en los estudios de la época.

Para fines de los ochentas, el surgimiento del paradigma del desarrollo humano representó un cambio importante en la forma de concebir la CV. Perdió fuerza la premisa utilitaria tradicional que proponía al desarrollo en términos de crecimiento económico. En su lugar, el desarrollo comenzó a verse más como un proceso que va más allá del PIB y cuyo eje principal es la mejora de las capacidades humanas (Sen, 2000).

El objetivo deja de ser el crecimiento del capital físico para poner el énfasis en el capital humano. Se comenzó a buscar que la gente dispusiera de mayores opciones para perseguir el estilo de vida que más les plazca, que pueda hacer más cosas, vivir una vida prolongada, saludable y creativa (ONU, 1990).

Este enfoque surge a través del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) lanzado por la ONU, con la primera publicación del *Informe Sobre Desarrollo Humano* en 1990, donde se expone el concepto de desarrollo humano como un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de las personas, lo que les permite mayor libertad para elegir el estilo de vida que quieren vivir. El enfoque se basa en la obra de Amartya Sen (1993), para quien la CV proviene de las capacidades que les permiten a las personas funcionar en sociedad.

El enfoque de las capacidades de Sen (1993), habla de diferentes *funcionamientos* que conducen a la CV, estos van desde los más elementales, como estar bien nutrido y gozar de buena salud, hasta otros más complejos como ser feliz y vivir una vida digna. Conjuntos de diferentes funcionamientos, menciona el autor, constituyen las capacidades con las que una persona cuenta, y a su vez dichas capacidades representan lo que se puede llegar a hacer, o ser, para poder vivir la vida que uno quiere perseguir.

Desde esta perspectiva, no contar con estos funcionamientos básicos y superiores reduce las

capacidades que se necesitan para impactar positivamente la vida propia y merma la libertad de las personas, velar para que dichas oportunidades no se pierdan debe ser la prioridad de los planes de desarrollo de los países. El PNUD emite sus informes realizando ajustes según un enfoque adoptado cada año. Con ello se busca guiar a los países en la adopción de políticas dirigidas a mejorar la vida de su población. Se consideran tres aspectos principales como factores que aumentan las oportunidades: educación, esperanza de vida y distribución del ingreso.

Al concebir la CV en relación con el desarrollo humano toma especial relevancia el ejercicio activo de la libertad. Libertad para poder ser y hacer según las motivaciones personales, es decir, que la vida de las personas dependa de ellas mismas y de sus posibilidades de elección respecto a su entorno.

Estas consideraciones han sido incorporadas en los informes del PNUD que hoy abarcan 30 años, y que representan un indicador global del desarrollo humano en las naciones, por lo que también representa la parte complementaria, o contraparte, a los reportes con indicadores económicos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (Arita, 2005).

La importancia de incorporar el estudio de las capacidades recae en poner en marcha un modelo integral de explicación del desarrollo social que a su vez permitiera referir la CV y el desarrollo humano como indicadores guía de la política social. Por lo tanto, tal y como lo establece el PNUD, para entender la CV se debe centrar la atención en la propia subjetividad de las personas como eje central del desarrollo.

No obstante lo anterior, para finales del siglo XX aún permanecía la discusión entre disciplinas sobre cómo definir la CV, lo que provocó que hubiera una mayor diversificación en el uso del concepto al mismo tiempo que se buscaba unificar un constructo único (Urzúa & Caqueo-Urizar, 2012).

Posteriormente en 2008, en Francia, la creación de la Comisión Sobre el Desarrollo Económico y el Progreso Social representó otro momento importante en la evolución del enfoque sobre CV. Su misión era comprender por qué una buena parte de la población francesa percibía cierto desaprovecho hacia el gobierno aun cuando los indicadores macroeconómicos estaban en un buen nivel. El informe final resaltó la necesidad de cambiar el enfoque de mediciones estadísticas hacia uno centrado en el bienestar de la población, tanto en términos económicos y patrimoniales, como en términos de felicidad y satisfacción (Ochoa León, 2011).

De manera general, el constructo se fue desarrollando en un marco de transición de la sociedad

industrial a la post-industrial, donde el éxito del crecimiento económico de los países desarrollados permitió el alcance de cierto grado de seguridad social para buena parte de su población, dando lugar a la transformación de las prioridades de las personas. Ahora las demandas han dejado de girar en torno a las necesidades básicas de supervivencia y de protección contra el hambre, invasiones y guerra; para concentrarse en la felicidad, la satisfacción, el desarrollo humano y el cumplimiento de metas personales características de las sociedades posmodernas (Giddens, 2007). El constructo CV partió desde una óptica materialista que buscaba recuperar las condiciones de las naciones durante la posguerra; pero luego fue evolucionando hacia otra perspectiva de tipo más psicológica y existencial enfocada en reconocer la importancia que tiene en el desarrollo de las regiones y de los países, así como conocer la felicidad y satisfacción de la población.

Al respecto, Diener y colaboradores (1995) descubrieron que las personas infelices, deprimidas o insatisfechas generan un impacto negativo sobre el crecimiento de la economía, ya que son más propensas a desarrollar enfermedades o trastornos que aumentan el ausentismo laboral o la inactividad económica. Por ese motivo, conviene a los países conocer qué tan felices y satisfechos viven sus ciudadanos, ya que a través de esos datos se pueden aportar elementos de análisis que escapen a las medidas económicas tradicionales.

Sin embargo, todavía falta mucho para que exista un consenso claro y bien delimitado sobre su significado. La abundancia de conceptos relacionados, enfoques y técnicas para abordarla han reflejado la falta de acuerdo entre investigadores y disciplinas (Benitez, 2016).

En la actualidad existe cierto consenso acerca de la necesidad de integrar lo objetivo y lo subjetivo en el estudio de la CV. También hay mayor consenso acerca de su multidimensionalidad y de que abarca normas culturales de bienestar objetivo; así como que los pesos específicos que otorgan las personas a los distintos ámbitos de su vida constituyen la percepción subjetiva que fundamenta su felicidad y satisfacción con la vida (Cummins, 2005). También se reconoce que el bienestar subjetivo es un componente de la CV que a su vez integra un factor cognitivo (satisfacción con la vida y/o con aspectos en ella) y otro afectivo (felicidad) (Arita *et al.*, 2005).

Con base en lo expuesto, la evolución conceptual del término CV a lo largo de la historia, parece no haber seguido un orden lineal, es decir, no hay una sola versión. Las aportaciones que han realizado las diversas disciplinas generalmente complementan unas perspectivas con otras.

En resumen, el origen del término surge bajo una perspectiva materialista, patrimonial y de crecimiento económico que pronto comenzó a mostrarse insuficiente para explicar lo que la gente

considera valioso para su vida. De esta forma se fueron adhiriendo al enfoque aspectos subjetivos que dan cuenta de la experiencia vital de la persona, sobre qué tanto aprecia lo que tiene, cómo le hace sentir, cómo se ve a sí mismo y al mundo que lo rodea.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que aún queda mucho por hacer para alcanzar una definición de CV que pueda ser acorde a todas las disciplinas que se abocan a estudiarla. Existen diversas visiones que no solo representan la utilización de diferentes instrumentos e indicadores, sino que también implican diferentes niveles de abstracción. Lo que dificulta que el concepto se use de manera compartida entre investigadores de diferentes áreas.

La CV no debe ser analizada de forma independiente a la persona, sino que el enfoque debe ser humanista y girar en torno a cómo se crea y reproduce esa calidad, qué es lo que la aumenta o la reduce. No se deben imponer fórmulas que garanticen CV, ya que cada vida es diferente y puede alcanzar el mismo nivel por distintos medios. Desde la ciencia no debe haber prescripciones al respecto, solo aquellas que se apegan al sentido común y que por lógica favorecerían cualquier vida.

2.2. Las “Calidades” de Vida. Diversas Definiciones y Enfoques.

La Real Academia de la Lengua Española define la CV como “el conjunto de condiciones que contribuyen a hacer agradable y valiosa la vida”. Esta definición general, comprensible a priori, se torna confusa al intentar definir ese conjunto de condiciones y sobre todo al intentar medirlas.

En Ciencias Sociales ha habido dos posturas principales. La primera indica que CV se refiere a la percepción individual sobre las condiciones en que se desarrolla la propia vida, por lo cual depende completamente de como la percibe quien la vive. Mientras que la segunda, además de esta apreciación subjetiva, comprende elementos que pueden ser llamados objetivos, en el sentido de que pueden ser fácilmente definidos y observados, se basan en unidades contables y no requieren del reporte del individuo (Arita *et al.*, 2005).

Diferentes maneras de estudiar la CV han dado lugar a diferentes maneras de definirla.

Ya para 1995, Felce y Perry habían encontrado diversos modelos conceptuales que definían la CV de cuatro formas diferentes (Citado en Gómez & Sabeh, 2001):

1. La calidad de las condiciones de vida de una persona.
2. La satisfacción experimentada por la persona con las condiciones de vida.
3. La combinación de componentes objetivos y subjetivos, es decir, la calidad de las condiciones de vida de una persona junto a la satisfacción que ésta experimenta sobre ellas.
4. La combinación de las condiciones de vida y la satisfacción personal ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales.

Por otro lado, Razo et al. (2014), realizaron un metaanálisis sobre definiciones de CV en la literatura latinoamericana, evidenciando una falta de claridad para discernir este término de otros, que en ocasiones se utilizan indistintamente como CV:

- a. Modo de Vida: entendido como actividad socializada, sistemática y necesaria que vincula al individuo con el sistema de producción.
- b. Nivel de Vida: que se refiere sólo a los aspectos económicos y patrimoniales.
- c. Condiciones de Vida: que abarca los contextos sociales y de actividad en la vida de las personas.
- d. Estilo de Vida: como la expresión social a través de la actividad individual de la personalidad.

Los autores concluyen con la propuesta de incorporar otro término relacionado a la CV subjetiva llamado “sentido de vida”, referido como una dimensión de trascendencia en la vida de las personas, que hace que su percepción subjetiva de vivir les permita descubrir que su vida vale la pena (Razo et al. 2014).

Estos términos representan manifestaciones de la CV. Las “condiciones y niveles” se relacionan con la presencia de indicadores de tipo objetivo o patrimoniales, que dan cuenta de cierto estándar social en términos jerárquicos. Y el “estilo y modo”, tienen que ver con actividades y aspectos que reflejan las preferencias a través del comportamiento, más parecidos al enfoque subjetivo de la CV. Por otra parte, Urzúa y Caqueo-Urizar (2012), presentan una serie de definiciones que abarcan un periodo de casi 30 años (Cuadro 2). Puede observarse que se habla de dimensiones que abarcan lo personal, lo económico, lo político y las aspiraciones.

Así, el enfoque de la Economía se centrará en los objetos tangibles de la CV, mientras que en Sociología, y particularmente en Psicología, girará en torno a la percepción del individuo acerca de su propia CV.

También se observa que algunas definiciones son más cuantitativas, mientras que otras comprenden criterios “intrapersonales” y “socio-normativos”, con los cuales se da cuenta de una visión más enfocada a la realización del ser humano (Urzúa & Caqueo-Urizar, 2012).

Esto concuerda con lo planteado anteriormente, acerca de cómo la evolución de la CV fue dándose desde un enfoque materialista y objetivo, hasta comenzar a incluir aspectos humanistas, representando no solo que se tiene y se desea tener en la vida, sino también lo que se es y se puede ser. Aun cuando se perciben similitudes, también hay diferencias que demuestran la falta de consenso para definir el significado del concepto.

Cuadro 2. Definiciones de Calidad de Vida durante el periodo 1977 a 2001

Autor	Año	Definición
Shaw	1977	Se define la CV en términos cuantitativos, diseñando para este objetivo la ecuación: $QL=NE \times (H+S)$. Donde NE representa la dotación natural del individuo. H la aportación de su familia y su hogar a la persona y S la contribución hecha por la sociedad.
Homquist	1982	CV se define en términos de la satisfacción de necesidades físicas, psicológicas, sociales, de actividades, material y estructural.
Calman	1987	Satisfacción, alegría, realización y la habilidad de afrontar...medición de la diferencia en un tiempo entre la esperanza y expectativas de una persona, con su experiencia individual.
Opong et al.	1987	Condiciones de vida o experiencia de vida.
Ferrans	1990	El bienestar personal derivado de la satisfacción o insatisfacción con áreas que son importantes para él o ella.
Bigelow et al.	1991	Ecuación en donde se balancean la satisfacción de necesidades y la evaluación subjetiva del bienestar.
Martín & Stockler	1998	Tamaño de la brecha entre las expectativas individuales y la realidad. A menor intervalo, mejor calidad de vida.
Haas	1999	Evaluación multidimensional de circunstancias individuales de vida en el contexto cultural y “valórico” al que se pertenece.
Lawton	2001	Evaluación multidimensional, de acuerdo con criterios interpersonales y socio-normativos, del sistema persona y ambiental del individuo.

Fuente: Urzúa y Caqueo-Urizar (2012), p.62.

Con base en los hallazgos de su revisión, Urzúa y Caqueo-Urizar (2012), proponen categorías de definiciones con el fin de reducir la confusión:

1. La categoría CV = *condiciones de vida* es fundamentalmente objetiva, y establece diferencias entre personas a través de indicadores puramente objetivos, entre los que se destacan la salud física, las condiciones de la localidad o la vivienda, y la ocupación. Un problema que se resalta en esta perspectiva es que no integra la valoración subjetiva de las personas, sino que

más bien da por sentada la relación entre bienestar material y felicidad.

2. La $CV = \text{satisfacción con la vida}$ generalmente se establece considerando la sumatoria de satisfacción personal en cada uno de los diversos ámbitos de la vida. Aquí si toman relevancia las valoraciones subjetivas de las personas. Por lo que una de las críticas que recibe es que brinda poca atención a las condiciones externas al individuo, y que además confía demasiado en la capacidad de éste para abstraerse y hacer un juicio realista de sí mismo.
3. La $CV = \text{condiciones de vida} - \text{satisfacción con la vida}$ puede ser considerada como la intención de establecer un punto de equilibrio entre lo subjetivo y lo objetivo (Cummins, 2005). Las condiciones de vida pueden representarse de manera objetiva mediante indicadores biológicos, sociales, materiales, conductuales y psicológicos, los que sumados a los sentimientos subjetivos sobre cada área pueden ser reflejados en el bienestar general (Urzúa *et al.*, 2012).
4. La $CV = \text{condiciones de vida} + \text{satisfacción con la Vida} * \text{Valores}$, parte de las evaluaciones de valores personales, aspiraciones y expectativas. La CV se compone de “descriptores objetivos y evaluaciones subjetivas de bienestar físico, material, social y emocional, junto con el desarrollo personal y de actividades, mediadas por los valores personales”. Dentro de esta categoría ubican los autores la definición planteada por la OMS.
5. La categoría “ $CV = \text{condiciones de vida} + \text{satisfacción con la Vida} * \text{Evaluación}$ ” contiene aquellos enfoques donde se resaltan los procesos cognitivos vinculados a la evaluación de las propias condiciones objetivas y de las cuales se desprende el auto reporte.

Por su parte, Cummins (2005), hace cinco aseveraciones que ayudan a poner límites a la proliferación de concepciones sobre CV. Primero, que la CV es multidimensional y se compone de elementos objetivos y subjetivos. Segundo, que se compone de diferentes ámbitos de la vida, aunque no queda claro cuántos y cuáles son. Tercero, que la CV debe reflejar las normas culturales de bienestar objetivo. Cuarto, que diferentes personas otorgan diferentes pesos a los distintos ámbitos de su vida. Y quinto, que cualquier definición en este sentido, debe ser aplicable para todas las personas, sin importar sus circunstancias.

Además de estos principios, el autor menciona que las conceptualizaciones de CV no deben girar en torno a “necesidades”, ya que éstas son indicadores de algún déficit, y utilizarlas para definir la CV, significaría caer en el mismo error de algunos instrumentos de CVRS, que lo que miden es la

ausencia de enfermedades.

El concepto de CV tampoco debe girar en torno a las “oportunidades”. Primeramente, porque la percepción de esas oportunidades varía mucho de persona a persona, y por otro lado, porque la presencia de oportunidades de mejorar la CV no representa un estado final o continuo, sino algo momentáneo, por lo que las estimaciones no pueden basarse en aspectos de la suerte (Cummins, 2005).

En contraste, Cardona y Byron (2005), presentan una serie de reflexiones sobre la construcción cultural del concepto en cuestión. En ellas señalan que es presuntuoso tratar de imponer un único criterio de definición, ya que la CV se encuentra sujeta a un conjunto de valores e ideologías que varían notablemente con el tiempo, en el seno de las esferas y estratos de las estructuras sociales. Por lo que toda investigación sobre CV, debe considerar la construcción de significados culturales y representaciones sociales a nivel individuo.

La diferencia entre los anteriores puntos se ubica en la disyuntiva de si considerar la unificación del constructo como un enfoque general, de manera que un solo concepto pueda servir para todas las disciplinas y grupos de participantes; o, por otro lado, considerar solamente las especificidades de cada grupo de la sociedad, así como los elementos específicos que influyen en las valoraciones que las personas hacen de su propia vida, y que pueden ser aplicables sólo para ellos mismos.

Al respecto, se establece que una evaluación profunda de la CV debiera considerar tanto los aspectos generales que son aplicables a todos los casos, así como aquellos particulares a cada región o grupo social. Por ejemplo, al estudiar la CV de personas en condiciones de pobreza, deben considerarse los aspectos generales como la felicidad, el bienestar personal y el ingreso, pero además deben incluirse aquellos indicadores que pueden disminuir o exacerbar su condición, tales como el nivel de acceso al alimento sano y nutritivo, así como la pertenencia a programas de asistencia.

Cummins (2005), desarrolló una teoría que busca explicar la CV a través de un proceso de adaptación, que hace que las personas se mantengan en un cierto rango o estado de bienestar. La teoría de la homeostasis plantea una interacción entre las dimensiones objetiva y subjetiva de la CV. Debido a este proceso, cuando las condiciones objetivas de vida son muy precarias, se da un incremento en la valoración de los aspectos subjetivos, mejorando así la percepción del individuo acerca de su propio bienestar y entorno, lo que a su vez provoca la percepción de tener una vida tolerable pese a las deficiencias materiales.

El modelo plantea siete dominios de vida que interactúan por medio del sistema homeostático: bienestar material, salud, productividad, intimidad, seguridad, relación con la comunidad y bienestar emocional. El modelo está diseñado para medir la CV en cualquier población, aunque también permite la medición por grupos, por ejemplo, enfermos mentales, ya que la CV no se define de forma diferente para cada grupo.

Por otro lado, la evidente complejidad del concepto CV fue puesta bajo análisis por Veenhoven (2006), cuyo resultado fue el enfoque de las *cuatro calidades de vida*. El autor distingue dos planos para definir la CV. El primero, entre oportunidades de tener una buena vida, y resultados de la vida. El segundo, entre calidades externas e internas al individuo, refiriéndose las primeras a las características del ambiente, y las segundas a las capacidades personales. De esta forma pueden identificarse cuatro posibilidades o calidades de vida (Cuadro 3).

Cuadro 3. El enfoque de Veenhoven: las cuatro calidades de vida

	Calidad Externa	Calidad Interna
Oportunidades de vida (<i>Life chances</i>)	Habitabilidad del ambiente (<i>liveability</i>) 1. aire limpio 2. derechos civiles 3. desarrollo económico 4. florecimiento de artes y ciencias	Habilidad para la vida (<i>life-ability</i>) 1. salud física 2. salud mental 3. conocimiento 4. habilidades 5. arte de vivir
Resultados de vida (<i>Life outcomes</i>)	Utilidad (externa) de la vida de la persona • ser buen ciudadano • ser buen padre • ser compasivo • aportar a la sociedad	Satisfacción de la persona con su vida • satisfacción con las áreas de la vida • felicidad • entusiasmo

Fuente: Veenhoven, R. (2006). Las cuatro calidades de vida. Organización de conceptos y medidas de la buena vida. (Ruiz Ogarrío & Vargas Juárez, Trad.). *Journal of Happiness Studies*, 1, 1-39.
<https://personal.eur.nl/veenhoven/Pub2000s/2000c-fulls.pdf> (Trabajo original publicado en 2000).

El plano de las oportunidades se divide entre aquellas brindadas por el ambiente (*liveability*) y las que representan capacidades propias del individuo (*life-ability*). La habitabilidad del ambiente se compone de las dimensiones ecológica, social, económica y cultural; ejemplos son la posibilidad de respirar aire libre de contaminación, el ejercicio de los derechos civiles, así como que haya estabilidad macroeconómica y se promueva el desarrollo del ser a través de las ciencias y las artes. En el lado de las capacidades internas se encuentran las dimensiones de salud y educación,

entendidas como la ausencia de enfermedades, y la cantidad y calidad de la educación. El autor también se refiere en este cuadrante al “arte de vivir”, como el ejercicio de un talento para vivir una vida de placeres alejada de dolores, o como él lo llama, un “Epicuriano refinado”, en el sentido de considerarse un estilo de vida en torno a la felicidad y el disfrute. Este arte, dice el autor, tiende a ser comparado con felicidad o al menos con gratificación sensorial (Veenhoven, 2006). Así el desarrollo de las capacidades internas facilita el alcance de las oportunidades externas. Por otro lado, los resultados de vida se valoran por su utilidad para el individuo o para la sociedad. Ejemplos de utilidad de vida son el buen cumplimiento de los roles sociales y civiles, los bienes económicos que satisfacen necesidades materiales y de manutención. En cuanto a la evaluación interna de vida, se refiere al bienestar subjetivo (BS) compuesto a través de valoraciones cognitivas y afectivas.

Veenhoven (2006), menciona que la CV no puede medirse utilizando indicadores de cada uno de los cuadrantes, ya que cada uno representa distintas dimensiones que no pueden ser combinadas en un indicador común. También indica que la mejor manera de medir la felicidad es hacerlo por medio de un juicio global de la vida, preguntando de manera directa a las personas qué tan felices se sienten.

La Teoría de las Discrepancias Múltiples de Michalos (1985), postula que la satisfacción con la vida es el resultado de discrepancias en los estándares de comparación social del individuo. Estos estándares le permiten no sólo contrastarse a sí mismo con otros de su mismo grupo, sino además identificarse con ellos. Dicho proceso puede generar diferentes respuestas, afecciones y opiniones, que en conjunto configuran un juicio de satisfacción o insatisfacción con la vida. Esto resulta de evaluar comparativamente si se ha alcanzado cierto éxito o no, en relación con lo que se observa de la vida de los demás.

Urzúa, Caqueo-Urizar y Beyle (2018), estudiaron el proceso de comparación social como fundamento de los procesos cognitivos relacionados al autoreporte de la CV, en una muestra de población adulta en Chile. Para lograrlo, pusieron a prueba los seis postulados hipotéticos de Michalos, quien sugiere que las discrepancias de comparación pueden ubicarse: a) entre lo que uno tiene y lo que quiere, b) las que son relevantes para otros, c) lo mejor que uno tuvo en el pasado, d) las expectativas a tener, e) lo que se cree que se merece y f) lo que se necesita.

Los resultados obtenidos indican que los patrones de comparación mayormente utilizados al momento de reportar la CV en hombres y mujeres son los de tipo temporal; principalmente la

comparación con lo que se quiere tener o ser en el futuro. Curiosamente, el patrón menos utilizado fue el de comparación con otros, lo que puede significar que la referencia personal es más importante que la del grupo al momento de evaluar la propia CV. Esto quiere decir que la persona evalúa más sus propios avances y retrocesos relacionados a un ideal de sí mismo, más que una comparación con lo que otros son y tienen.

Los resultados también sugieren que la manera como se percibe el futuro juega un papel importante en la CV; teniendo diferentes implicaciones si se siente como algo dado o como algo manipulable. En cierta forma, la satisfacción con la vida podría representar la cercanía entre la realidad de la persona evaluada y su ideal personal.

Relacionado a lo anterior, se encuentra el estudio del bienestar subjetivo (BS) como componente de la CV. Desde este enfoque, para saber qué tan bien viven las personas, es decir, conocer su CV, se realizan preguntas que contienen elementos tanto cognitivos como afectivos, tales como la satisfacción con la vida y la felicidad o el equilibrio afectivo. De manera que no debe entenderse como un estado de ánimo, sino como una evaluación global de la vida (Ochoa León, 2011).

Otro aspecto a considerar es la distinción entre el BS y la CV, ya que en gran parte de la literatura se utilizan de forma indistinta junto con los conceptos de felicidad y satisfacción (Cummins & Cahill, 2000).

La CV hace referencia a un concepto multidimensional que aborda lo concerniente a lo que sería una “buena vida”. Comprende elementos objetivos y subjetivos, así como debe reflejar las normas culturales de bienestar objetivo, e incluir la satisfacción con diferentes dominios de vida, ponderados por el nivel de importancia que tienen para el individuo (Cummins & Cahill, 2000).

El BS, por otro lado, compone la parte subjetiva de la CV. Diener y colaboradores (1995), reconocen claramente la estructura del BS. El componente cognitivo es la satisfacción con la vida, la cual representa un juicio global con respecto a la propia vida como un todo o por dominio; mientras que el componente afectivo, se basa en la presencia de afecto positivo, o la ausencia de afecto negativo, o bien, en la felicidad.

Contar con buenas condiciones de vida (materiales, patrimoniales y económicas) es sin duda un elemento fundamental para alcanzar el bienestar, no obstante, la definición de una “buena vida” no puede permanecer limitada al ingreso y a las condiciones materiales, es necesario incluir el bienestar subjetivo preguntando a las personas acerca de su felicidad y satisfacción con la vida (Ochoa León, 2011).

A nivel local, Tanori, Vera y Arita (2013), se dieron a la tarea de investigar el papel de los recursos psicológicos y las premisas histórico socio-culturales en la evaluación subjetiva de la CV, en una población de adolescentes en la ciudad de Hermosillo. En sus hallazgos la percepción del ambiente local como parte de la CV guardó relación con el ingreso. De tal forma que aquellos por debajo del salario mínimo no manejan un sistema homeostático, lo que afecta su capacidad subjetiva para equilibrar la forma en que perciben su vida y a sí mismos. Esta posibilidad comienza, según los autores, cuando se alcanzan dos salarios mínimos (para el año 2013). La conclusión general es que para mejorar la CV se requiere un balance subjetivo entre aspectos negativos y positivos.

Para finalizar este apartado, puede observarse que el carácter del concepto CV es polisémico, ya que abarca una amplia gama de enfoques y perspectivas metodológicas, que actualmente mantienen vivo el debate sobre su verdadero significado y la mejor manera de medirla (Benitez, 2016).

Sin duda es fundamental resaltar la importancia de aspectos subjetivos en el estudio de la CV, así como resolver la discusión referente a si se trata de un constructo ideográfico, en donde el mismo individuo establece sus componentes; o bien, uno nomotético, donde se establece un criterio general para todos (Fernandez-Ballesteros. En Urzúa y Caqueo-Urizar, 2012).

Se presentan a continuación diferentes maneras en que se ha medido la CV en el mundo y en México.

2.3 Calidad de Vida Objetiva y Calidad de Vida Subjetiva

La Calidad de Vida Subjetiva (CVS) según Cummins (1997), se define dentro del contexto de la CV general. Al respecto el autor menciona:

La calidad de vida es a la vez objetiva y subjetiva, siendo cada componente la agregación de siete ámbitos como son el bienestar material, la salud, la productividad, la intimidad, la seguridad, la comunidad, y el bienestar emocional. Los ámbitos objetivos comprenden medidas culturalmente relevantes de bienestar objetivo. Los ámbitos subjetivos comprenden la satisfacción con distintos ámbitos según su peso atribuido e importancia. Los ámbitos objetivos comprenden medidas culturalmente relevantes de bienestar objetivo (p. 188).

A continuación se presentan los elementos que bajo este enfoque componen la CV, y con base en ello se definen las categorías calidad de vida objetiva (CVO) y calidad de vida subjetiva (CVS).

2.3.1 Calidad de Vida Objetiva (CVO)

Este apartado se refiere a los elementos cuantificables y medibles, que en su conjunto representan una parte de la CV que puede ser fácilmente evaluada de manera objetiva por agentes externos. Se consideran indicadores tales como el ingreso (cantidad), el nivel educativo (años de escolaridad), la vivienda (tamaño y materiales) y la alimentación (número de veces al mes en que siente hambre). De acuerdo con Veenhoven (2006), el término *objetivo* se refiere a una verdad prácticamente “indiscutible”, la objetividad se encuentra en los indicadores considerados para evaluar las condiciones de vida y la forma de medirlos.

La CVO encuentra su origen en el enfoque adoptado en la primera mitad del siglo XX, cuando se realizaron las primeras evaluaciones de las condiciones en que vivía la población después de haber atravesado por dos guerras mundiales y una recesión. En aquel entonces, no existía aún la preocupación formal por lo subjetivo en el medio político, sino que la calidad en la vida se ubicaba en los bienes materiales y el poder adquisitivo, así como en aquellos aspectos de consumo que dieran indicios de una restauración tanto económica como social (Urzúa & Caqueo-Urizar, 2012). Bajo esta perspectiva surgieron conceptos como *nivel de vida* y *condiciones de vida* referidos al término *welfare* anglosajón, cuyo sentido principalmente económico se relaciona al consumo de bienes y servicios, la estabilidad del mercado y la distribución de la riqueza (Aguado *et al.*, 2002). El enfoque objetivo de las condiciones y el nivel de vida ha sido promovido principalmente desde la Economía. El Producto Interno Bruto (PIB) per cápita ha sido utilizado por los economistas como medida de distribución del bienestar social e indicador del nivel de vida de la población. En ese sentido, el nivel de vida se define como el grado de bienestar, principalmente material, alcanzado por la generalidad de los habitantes de un país, los componentes de una clase social y los individuos que ejercen una misma profesión.

Por otro lado, las condiciones de vida o condiciones objetivas de vida son aquellas relacionadas con lo que algunos autores llaman bienestar objetivo o bienestar económico o simplemente

bienestar como acepción objetiva de las condiciones de vida, referidas como un estándar o modo de vida al que la población aspira (Fuentes & Rojas, 2001).

La CVO también puede considerarse noción cultural desde la óptica del modo de vida y las condiciones de vida, ya que contiene las aspiraciones materiales mínimas que la sociedad desea tener. Puente (1988. En Arita, 2005) estudia la calidad material de vida, haciendo referencia a las necesidades esenciales de la población y considerando nueve aspectos principales: características socioeconómicas del hogar, características de la vivienda, composición del gasto, estructura y organización del consumo de alimentos por hogar, morbilidad, migración, accidentes y violencia, organización e interacción social y percepción del medio ambiente y de la vivienda.

Por su parte, Veenhoven (2006), menciona que una distinción clásica de la CVO es que se refiere al grado en que se alcanzan estándares explícitos de la *buena vida*, evaluados por una persona externa imparcial. Por ejemplo, el resultado de un examen médico. El autor menciona que debe haber *habitabilidad* en el entorno y que esta debe ser de calidad, en el sentido de que sus condiciones deben ser relevantes para alcanzar las necesidades humanas.

Considerando lo anterior, la CVO se expresa en las aportaciones que hace a la CV general a través de aspectos tales como el empleo y el ingreso, la vivienda, los años de escolaridad, el acceso a servicios, y el acceso a alimento nutritivo y suficiente. Ciertos aspectos son fundamentales para evaluar una vida como poseedora de calidad objetiva; estos son fundamentalmente la satisfacción de aspectos básicos tal y como los planteó Maslow en su pirámide de jerarquía de necesidades, donde se indica que una vez satisfechas las necesidades básicas el ser humano comienza a desarrollar necesidades de orden más alto, que satisfagan las necesidades de autorrealización y autoestima.

La importancia de considerar la CVO en la actualidad, recae precisamente en que constituye una base para que el individuo pueda desarrollar sueños y anhelos personales; o planear un futuro sin tener que vivir preocupado por aspectos como la alimentación o el vestido, que de no ser cubiertos requerirían una buena parte de los esfuerzos diarios del individuo, no dejando recursos personales disponibles para desarrollar aspiraciones de largo plazo, o siquiera perseguirlas. Por lo que en una situación de escasez, o de baja CVO, donde una gran incertidumbre forma parte del día a día, también se ve reducida la capacidad del individuo para vislumbrar el futuro, anticiparlo y poder reducir los impactos de la insuficiencia de recursos.

Finalmente, Marcial et al. (2016), abordan la CV en comunidades marginales en Puebla definiendo

como dimensiones objetivas el bienestar humano, cuyos indicadores son los años de escolaridad y el número de personas enfermas en el hogar; el bienestar material, donde entran la vivienda, sus condiciones y el abastecimiento de agua y drenaje; el bienestar económico a través del ingreso y la ocupación; y la seguridad alimentaria que considera el estado nutricional del jefe del hogar, el grado de seguridad alimentaria y la diversidad dietética. En dicho enfoque se basa parte del presente estudio, aspecto que se desarrolla con mayor detalle en el apartado metodológico.

2.3.2 Calidad de Vida Subjetiva (CVS)

La CVS se centra en las percepciones sobre la propia vida, se enfoca en el ser a diferencia de la CVO que se centra en el tener. De acuerdo con Veenhoven (2006), ambos términos no se encuentran plenamente separados; pues mientras el ingreso se puede medir de diferentes formas objetivas (cantidad, estabilidad, frecuencia del salario, disminución o aumento del salario) no significa que dicho dato no guarde un valor subjetivo. Bajo este enfoque, la CVS tiene que ver con la satisfacción con la vida y la felicidad. Es decir, que la persona evalúa lo que tiene (bienes) y lo que es (como ser humano) para decir qué tan feliz y satisfecho se siente al respecto.

Los primeros estudios sobre una dimensión subjetiva en la CV se llevaron a cabo en la década de los setenta, recopilando datos sobre lo que a las personas más les interesa de sus propias vidas. En los libros, *The Quality of American Life: Perceptions, Evaluations, and Satisfaction* de Campbell, Converse y Rodgers (1976), y *Social Indicators of Well-Being: Americans' Perceptions of Life Quality* de Andrews y Whitey (1976), se presentan estos primeros estudios y en su conjunto sientan las bases para el estudio de la CVS.

Según Cummins (1997), estas primeras investigaciones siguieron tres estrategias básicas: a) una exploración de los componentes del bienestar, b) la identificación y medida de los factores que influyen en el bienestar, y c) la investigación de los efectos sociales y psicológicos de las diferencias en el bienestar percibido.

Actualmente la parte subjetiva de la CV, o CVS, se estudia considerando aspectos como el bienestar subjetivo y los juicios cognitivos sobre la satisfacción en ciertos aspectos de la vida, tales como: el bienestar material, ingreso y ocupación, vivienda, intimidad, seguridad y el bienestar

emocional (Cummins, 2000).

También Cummins (2005), propone una teoría para explicar la CV a través de un sistema homeostático que regula el bienestar personal. Plantea que las personas tienden a mantenerse en un cierto nivel de bienestar y esta tendencia ayuda a que puedan sobrellevar las adversidades de la vida. Cuando las condiciones de vida son muy pobres, este sistema provoca que otras dimensiones subjetivas se valoren de una forma diferente promoviendo una homeostasis del individuo frente a las dificultades, por lo que el juicio cognitivo sobre la vida se vuelve más positivo. Ejemplos de estos aspectos subjetivos para el autor son la percepción de seguridad y la conexión con la comunidad.

La propuesta de Cummins indica que la CVS se mide a través de siete ámbitos: bienestar material, salud, productividad, intimidad, seguridad, relación con la comunidad y bienestar emocional.

Por su parte Cummins y Cahill (2000), realizaron un trabajo de estandarización de la medida y encontraron que las medias de satisfacción con la vida de las personas se mantenían en un rango de 70% en una escala del 0 al 100; mientras que para los casos individuales el promedio era de 40%, por lo cual concluyeron que existe una línea de resistencia para la satisfacción con la vida de entre el 40% y 70%. Cuando surgen adversidades profundas como en la pobreza extrema o algún acontecimiento negativo, entra en acción el sistema homeostático devolviendo la satisfacción con la vida a los niveles normales. Las puntuaciones normales son, entonces, aproximadamente $75 \pm 18\%SM$ (máximo porcentaje de escala). Y las personas por debajo de 50 o 40% se dice que tiene algún problema de depresión.

Para efectos del presente estudio y con base en lo planteado por Cummins (2005), la CVS comprende la satisfacción con la vida por dominios tales como: las posesiones, los logros y oportunidades a lo largo de la vida, las relaciones interpersonales, la apariencia, la alimentación, la salud, la seguridad, la situación económica y el gobierno. Lo anterior bajo el supuesto de que dichos elementos comprenden lo esencial para mantener un equilibrio en el bienestar. Se trata de obtener las estimaciones de la persona sobre los mencionados dominios. De igual forma, de conocer qué tan feliz o infeliz es, para lo cual se le pide que haga un juicio retrospectivo en el cual basar su respuesta.

3. EXPERIENCIAS EMPÍRICAS E INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN ACERCA DE LA CALIDAD DE VIDA EN EL MUNDO Y EN MÉXICO

El siguiente capítulo presenta algunas metodologías de medición a nivel internacional y en México. Se exponen brevemente algunos ejemplos de instrumentos utilizados en diferentes países, así como las dimensiones que consideran en sus mediciones. También, se mencionan enfoques de medición en otras disciplinas diferentes a las ciencias sociales, como la medicina y en el medio político. De la misma forma, se muestran algunos de los instrumentos utilizados en México para medir la CV de su población, las características de éstos y las leyes que los respaldan. Posteriormente se explica qué es lo que se entiende por Bienestar Subjetivo, así como se discuten algunas de las críticas en torno a la forma como se define y evalúa la CV. Finalmente, se describe un instrumento orientado a la CV bajo condiciones marginales, con el cual se busca construir el instrumento para la presente investigación.

3.1 Instrumentos de Medición de la Calidad de Vida en Diferentes Países y Disciplinas

Calidad de vida es un concepto multidimensional que involucra la educación, la ocupación, el ingreso, la calidad de la vivienda, las relaciones sociales, el ingreso, la vida familiar, la salud y el bienestar subjetivo. A escala internacional se han desarrollado índices que abordan el constructo de diferente forma. Por ejemplo, Ochoa León (2011) enlista los siguientes índices internacionales y las dimensiones que abarcan en sus evaluaciones:

Cuadro 4. Índices internacionales de calidad de vida y las dimensiones que abordan

ÍNDICES	DIMENSIONES
Index of Social Health	Mortalidad infantil, abuso infantil, pobreza infantil, suicidio adolescente, drogadicción en adolescentes, deserción escolar, desempleo, salario mínimo, cobertura en salud, costos de salud para ancianos, homicidios, accidentes de tráfico relacionados al alcohol, seguridad alimentaria, precios de vivienda y equidad de salarios.
American Demographics Index	Datos demográficos.

ÍNDICES	DIMENSIONES
Genuine Progress Index	Consumo personal, distribución de la riqueza, crecimiento del capital, voluntariado, capital social y deterioro del medio ambiente.
Index of Sustainable Economic Welfare	PIB, gasto de las familias, actividades del hogar no remuneradas, consumo de recursos naturales y contaminación.
Veenhoven's Happy Life Expectancy Scale	Felicidad, expectativa de vida.
Cummins' Comprehensive QOL Scale	Bienestar material, salud, productividad, intimidad, seguridad, lugar en la comunidad y bienestar emocional.
Oregon Benchmark Study	Nivel educativo, tasa de embarazos en menores, calidad del aire, salud, seguridad pública y exportaciones de manufactura.
Virginia QOL Annual Survey	Recoge las opiniones de la población acerca de la economía, educación, la situación ambiental, crimen, trabajo, vida familiar, entre otros que varían cada año.
Netherlands' Living Conditions Index	Vivienda, salud, educación, empleo remunerado, ocio, acceso al alimento, actividad deportiva, educación, participación social.
Sweden's ULF Survey	Vivienda, salud, ingreso, ocio, actividades cívicas, relaciones sociales, empleo y seguridad.
Germany's Social Indicator System	Población, equidad social, ocupación, condiciones laborales, distribución del ingreso, suministro de bienes de consumo, transporte, vivienda, salud, educación, participación social y política, calidad del ambiente, niveles de inseguridad, actividades de ocio y consumo de medios.
Global Index of Social Progress (Dinamarca)	Nutrición, salud, agua y saneamiento, vivienda, seguridad personal, acceso a conocimientos básicos, acceso a información y comunicaciones, calidad del ambiente, libertad de elección, tolerancia, acceso a educación superior, derechos personales.
Living Conditions in the Artic Greenland	Comunidad, interacción entre comunidades indígenas, financiamiento para fomentar la participación social de los grupos indígenas, reconocimiento de la lengua indígena, protección del medio ambiente, derecho a rituales tradicionales, entre otros.

Tomado de Ochoa León, S. (2012). Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México. En García Vega & Sales Heredia (eds.), *Bienestar y Calidad de Vida* (pp. 15 – 68). México D. F., México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.

El cuadro 4, evidencia que la mayoría de los índices consideran solo dimensiones objetivas, no obstante, otros como el *Virginia QOL Annual Survey*, se basan solamente en indicadores subjetivos. Santacreu (2015) menciona que Bierren y Dieckmann (1991), destacan la importancia de utilizar solamente información objetiva. Por ejemplo, en medicina, sugieren sólo tomar los datos que proporciona un médico acerca del estado de salud de los pacientes, ya que, según los autores, resultan más confiables que los auto reportes brindados por los mismos pacientes. Por el contrario,

Lehr (1993. En Santacreu) demostró que el reporte de salud subjetiva predice mejor longevidad que la salud objetiva.

Lo importante es reconocer las diferencias en el abordaje de ambos tipos de datos, teniendo en cuenta que el nivel o las condiciones de vida se evalúan a través de indicadores objetivos, que pueden ser evaluados por un agente externo. Por otro lado, el bienestar subjetivo se mide a través de indicadores también subjetivos, que son expresados por la misma persona evaluada (Santacreu, 2015).

Por su parte, la OMS desarrolló el instrumento llamado *World Health Organization Quality of Life (WHOQOL)*, con el cual se obtienen los datos de la CVRS. De este instrumento existen dos versiones que en la actualidad son reconocidos a nivel mundial por su nivel de confiabilidad y su validez transcultural, éstos son el WHO- QOL-100 en 1991 y el WHOQOL-BREF en 1994.

El primero surgió con la colaboración de 15 países, y abarcó aspectos subjetivos relacionados con las enfermedades principalmente mentales y los tratamientos recibidos. Esta primera escala constaba de 100 preguntas, basadas en seis dimensiones: salud física, psicológica, niveles de independencia, relaciones sociales, ambiente y espiritualidad, religión y creencias personales.

Tras la validación del instrumento, se llegó a la conclusión de que éste podía reducirse de 100 a sólo 26 preguntas y los dominios de seis a cuatro, ya que “independencia” y “espiritualidad y religión” se podían combinar con el dominio “físico” y “psicológico”, respectivamente. En base a esto, surgió el WHOQOL-BREF para su aplicación en un tiempo más corto. Las dimensiones resultantes en esta versión depurada fueron las físicas, psicológicas, sociales y ambientales.

Por otro lado, Veenhoven (2006) analizó los significados de algunas medidas comprensivas de CV y concluyó en la necesidad de resaltar cuatro ejemplos:

a) Índice de Calidad Médica de Vida. Es una de las medidas más comunes en la en medicina llamada *SF-36 Health Survey*. El cuestionario trata las limitaciones físicas en las tareas diarias, en el rendimiento del trabajo, dolor corporal, salud general percibida, vitalidad, limitaciones físicas y/o emocionales para el funcionamiento social, limitaciones emocionales al rendimiento en el trabajo, auto-caracterizaciones como nervioso y disfrute reciente de vida.

b) Escala de Bienestar Psicológico. La CV es un conglomerado de componentes “objetivos” y “subjetivos”, donde cada uno se divide en seis dominios: bienestar material, salud, productividad, Intimidad, seguridad y bienestar emocional.

c) Una medida sociológica de calidad de vida individual. Una de las primeras tentativas de

representar la CV en una población general se hizo con el “Estudio de Prosperidad Comparativo” en Escandinavia en 1976, en el que la prosperidad se midió bajo los criterios de: ingresos, vivienda, apoyo político, relaciones sociales, condición de irremplazable, hacer cosas interesantes, salud y educación.

d) El Índice De Desarrollo Humano (IDH), desarrollado para el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, comprende las capacidades que una persona posee para funcionar en sociedad, de forma que pueda perseguir el estilo de vida que tenga razones para valorar.

En los anteriores ejemplos internacionales, se puede percibir la variabilidad en las maneras de abordar la CV con disyuntivas que van desde dar prioridad a elementos objetivos o subjetivos, hasta la necesidad de decidir si la atención debe centrarse en la población o en el individuo.

A continuación, se presentan diferentes maneras en que ha sido medida la CV en México y el mundo.

3.2 Medición de la Calidad de Vida en México

Aun cuando la CV debe comprenderse como un concepto multidimensional que abarca aspectos objetivos y subjetivos, existen en México mediciones que han utilizado únicamente indicadores de tipo objetivo (Cuadro 5). En la siguiente tabla se presentan cuatro índices institucionales elaborados en torno a las condiciones objetivas de vida.

Cuadro 5. Índices de evaluación de condiciones de vida en México

Índice	Fomentada por:	Características
Índice de Marginación	Consejo Nacional de Población (CONAPO)	<ul style="list-style-type: none"> - Considera cuatro dimensiones: vivienda, ingresos, educación y distribución de la población. - Permite segmentar la población de acuerdo con su nivel de marginación. - Entre los indicadores utilizados se pueden resaltar: el % de ocupantes en viviendas con piso de tierra, el % de la población con salario mínimo, el % de la población analfabeta y el % de la población que vive en localidades de menos de 5,000 habitantes.

Índice	Fomentada por:	Características
Índice de Masas Carenciales	Ley de Coordinación Fiscal (LCF)	<ul style="list-style-type: none"> - Se utiliza para la distribución de recursos públicos federales a estados y municipios. - La masa carencial por hogar se obtiene elevando al cuadrado el valor de la brecha que presenta cada hogar para atribuir mayor peso a los hogares más pobres y se multiplica por el tamaño del hogar. - Se concentra en los hogares que no alcanzan a cubrir sus necesidades en ingreso, educación, espacio habitacional, drenaje y combustible.
Índice de Pobreza	Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)	<ul style="list-style-type: none"> - Se consideran los resultados del Índice de Marginación de la CONAPO, con el objetivo de localizar los hogares que pudieran ser candidatos a recibir beneficios de programas de gobierno. - Posteriormente se aplican encuestas referentes a la situación socioeconómica de la población.
Índice de Rezago Social	Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)	<ul style="list-style-type: none"> - Se basa en los derechos sociales expresados en la Ley General de Desarrollo Social (LGDS). - Incluye los indicadores: activos en el hogar, educativos, de acceso a servicios de salud y a la seguridad social, así como calidad, espacios y servicios básicos de la vivienda.

Fuente: Ochoa León (2011). Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México. en Garduño, Salinas & Rojas (coords.), calidad de vida y bienestar subjetivo en México, UDLA, CECAVI, ISQOLS, Plaza y Valdés, México.

El índice de Marginación de la CONAPO utiliza Análisis de Componentes Principales para obtener una medida que agregue las cuatro dimensiones: vivienda, ingresos por trabajo, educación y distribución de la población. El resultado son nueve indicadores con los que se obtienen porcentajes relacionados a cada dimensión. Se utiliza también una metodología de estratificación multivariada con el fin de dividir los estados y municipios en siete grupos de acuerdo con su nivel de bienestar (Ochoa León, 2011).

A su vez, los resultados obtenidos en el índice de la CONAPO sirven como punto de partida para el Índice de Pobreza de la SEDESOL, cuyo principal objetivo es ubicar población vulnerable que pudiera recibir apoyos sociales del gobierno, tales como los del extinto Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), después llamado “Oportunidades”. El método consiste en

que una vez localizadas las familias más necesitadas por medio del índice de la CONAPO se realiza una entrevista presencial con la cual se obtiene las características socioeconómicas de los miembros de las familias, las de sus viviendas y los bienes que poseen.

Por su parte, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) desarrolló en 2006 el Índice de Rezago Social que incluye indicadores referentes a los activos en el hogar, la educación, el acceso a servicios de salud, seguridad social y calidad de la vivienda. Las variables se expresan en términos de carencia (ej. porcentaje de la población mayor de 15 años que es analfabeta).

Como puede observarse los anteriores ejemplos consideran sólo aspectos objetivos. En cambio, la encuesta de bienestar autorreportado (BIARE) del Instituto Nacional de Geografía y Estadística de México (INEGI, 2021a) recaba las percepciones de la población adulta acerca de su propia vida y su contexto. En el cual se comprenden tres aspectos principales: 1) satisfacción de dominios generales y específicos de la vida, 2) fortaleza anímica y sentido de vida, es decir, enunciados referidos al concepto de eudemonia; y 3) balance afectivo que mide la percepción sobre la prevalencia de estados positivos en la propia vida.

El diseño conceptual de la encuesta BIARE considera los lineamientos emitidos por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), de la que México es miembro. Sus antecedentes se remontan a la Conferencia Latinoamericana para la Medición del Bienestar y la Promoción del Progreso de las Sociedades de 2011, donde se decidió trabajar por la medición del BS, sus dominios y los factores que lo condicionan. Al instrumento resultante se le llamó Bienestar Autoreportado 2012 o BIARE piloto. Se trata de un cuestionario de autollenado que se integró a la Encuesta Nacional de Gastos en los Hogares.

El BS es un enfoque psicológico del bienestar que recientemente se ha insertado en el marco de atención de algunas oficinas de estadística en diferentes países, entre ellas el INEGI de México, el cual ha desarrollado los módulos de Bienestar Autoreportado o BIARE. El BIARE puede adoptar distintas modalidades, siendo el primer paso una encuesta amplia más no continua, es decir, no levantada todos los años, que se complementa con un cuestionario ligero aplicado a una muestra pequeña y de fácil cobertura en el corto plazo, de modo que se aborde profundamente el tema cada cierto número de años. Aquí también se suma la información generada por otras encuestas externas al INEGI, pero que también aportan debate y conocimiento sobre el tema.

3.3 El Bienestar y el Bienestar Subjetivo

El término bienestar en Ciencias Sociales puede tomar uno de dos posibles significados. Uno, es aquel que hace referencia al término anglosajón “*well-fare*” y que comúnmente alude a las políticas sociales de *Bienestar* de tipo paternalista. Por otro lado, el término “bienestar subjetivo” (BS) se relaciona al término anglosajón “*well-being*”. Se trata de un término con sentido psicológico y social, que se mide a través de procesos subjetivos de evaluación de felicidad o satisfacción de la vida en general o por áreas.

El primer referente del término “bienestar” se ubica en la política de desarrollo social en la Alemania de Bizmarck (1871), con la creación del primer sistema de seguridad social del bienestar, con el cual se garantizaba la protección de la clase obrera. Inicialmente, el seguro era para los trabajadores, o los que momentáneamente estaban desocupados y en un porcentaje estaba financiado por los trabajadores en actividad de sistema de reparto y se fue extendiendo a enfermedades, accidentes, salud, educación.

El papel del estado era el de satisfacer un nivel de vida mínimo, y recuperar las condiciones de vida de la población. La necesidad de que las acciones políticas de recuperación implantadas después de la posguerra abarcaran un gran número de personas para acelerar la recuperación, facilitó que se diera prioridad a la generación de datos estadísticos e indicadores de corte objetivo como el ingreso, el Producto Interno Bruto (PIB), la escolaridad, la vivienda, el acceso a servicios, las condiciones laborales y de la vivienda, y los relacionados con el crecimiento económico.

Según Fuentes y Rojas (2001), el bienestar objetivo ha sido abordado predominantemente a través del ingreso percibido, en cambio la satisfacción y la “felicidad” son indicadores del BS. De acuerdo con Veenhoven (1984) el BS sólo puede medirse mediante una pregunta directa. Lo que se busca es obtener la vivencia del ser humano, su nivel de felicidad o de satisfacción con las distintas áreas de la vida por separado o en conjunto. Esta información únicamente puede ser brindada por el mismo sujeto. Ya que solo el individuo mismo puede hablar de su felicidad de forma legítima.

Por su parte, Michalos (2004), distingue el BS de las evaluaciones cognitivas, como la satisfacción con la vida y de las evaluaciones afectivas, como la felicidad; ya que si se mide la CV general en estos términos se está asumiendo que la gente hace el mejor juicio de lo que es mejor para su vida y que tiene conciencia de lo que hace incrementar o decaer su CV (Barofski, 2012; Bognar, 2005).

El BS está determinado por la evaluación que hace cada persona sobre su vida. Algunos estudios han encontrado que se relaciona positivamente con el grado en que la sociedad cubre las necesidades básicas y provee oportunidades para lograr metas personales (Diener *et al.*, 1995). Los estados de ánimo se consideran aspectos afectivo-emocionales, mientras que la satisfacción con la vida es un proceso cognitivo donde se evalúa un todo, o bien, considerando diferentes dominios, como salud, familia, trabajo y relaciones sociales.

Por su parte, Rojas (2005), estudió el ingreso y el BS en México con base en la pregunta *¿qué tan feliz se considera?*, encontrando una relación entre ambas variables (Cuadro 6). Al respecto, se tiene que hay un número considerable de casos en los primeros deciles (personas más pobres) que dicen ser muy felices o “bastante felices”. De igual forma, personas en los deciles más altos (mayor ingreso) reportan ser “no felices” o “algo felices”.

Cuadro 6. Relación entre decil de ingreso y nivel de felicidad en México

Decil de ingreso	No feliz	Algo feliz	Bastante feliz	Muy feliz	Total
1	9.0	15.7	39.6	35.8	100
2	5.9	5.9	51.2	37.1	100
3	3.6	7.1	47.1	42.2	100
4	5.7	5.7	40.6	48	100
5	8.0	4.6	44	43.4	100
6	2.9	2.9	33.1	61.2	100
7	4.4	8.7	36.2	50.7	100
8	2.0	4.6	31.6	61.7	100
9	3.2	2.7	26.2	67.9	100
10	5.3	1.1	19.2	74.5	100

Fuente: Rojas, (2005). El bienestar subjetivo en México y su relación con indicadores objetivos, en Garduño, Salinas & Rojas (coords.), calidad de vida y bienestar subjetivo en México, UDLA, CECAVI, ISQOLS, Plaza y Valdés, México, 2005, p.93.

Por su parte, Diener y Seligman (2009), señalan que el estudio de indicadores económicos para conocer el nivel de bienestar, suele ser más acertado cuando se hace en las etapas tempranas de desarrollo, cuando no existe un cabal cumplimiento de las necesidades básicas. En estos estadios existe mayor relación entre indicadores objetivos y subjetivos.

El estudio del BS cobra mayor importancia cuando las necesidades físicas básicas han sido satisfechas y dejan de ser problema. Una vez resueltas tales necesidades, las diferencias entre casos

se deben más a factores como las relaciones sociales y el disfrute en el trabajo y menos a diferencias en el ingreso.

La relación entre ingreso y BS es analizada a la inversa por los mismos autores, a lo que concluyen que las personas con un bajo nivel de BS, es decir que se consideran “infelices”, deprimidas o insatisfechas con su vida, generan un impacto negativo en el crecimiento económico. Esto debido a que normalmente son más propensas a problemas de salud, y en casos extremos pueden recaer en la inactividad laboral. Por lo tanto, el BS es importante para planear políticas de desarrollo. De hecho, se afirma que las personas ponen a la felicidad y la satisfacción por encima del dinero.

3.4 Cuestionamientos a la Evaluación Subjetiva de la Calidad de Vida

A pesar de la convergencia sobre lo pertinentes que resultan los autorreportes como técnica de recaudación de datos de la CVS (Ochoa León, 2011; Cummins y Cahill, 2000) han surgido cuestionamientos acerca de si las personas son realmente capaces de evaluar de forma justa, real y legítima su propia vida, y de si la información resultante es en verdad valiosa. Incluso, Bognar (2005), recomienda desprenderse totalmente de la idea de que los auto reportes son indispensables en la evaluación de la CV. Indica que su uso debería ser justificado solamente según sea el caso, pero no de manera general.

El argumento sobre lo subjetivo en la CV y el bienestar, se ubica en un enfoque que considera que algo es bueno para una persona si esa persona tiene una actitud favorable sobre ello. La dificultad ha sido especificar cuál es esa actitud, la preferencia, el deseo, el disfrute, la satisfacción y la felicidad son algunas de las propuestas (Bognar, 2005). Sin embargo, también se pueden tener actitudes semejantes hacia gustos nocivos o que afectan la CV, y en tal caso la respuesta a la pregunta (por ejemplo) de ¿qué tan feliz se ha sentido últimamente? provendrá de la satisfacción de tales hábitos dañinos.

Otros cuestionamientos tienen que ver con que no se sabe si cuando una persona realiza estas valoraciones, centra su atención en información realmente relevante. Además de que se asume que el nivel de satisfacción de una persona es estable y que la gente puede dar reporte de ello de forma honesta (Bognar, 2005, p.571).

Cabe recordar en este punto, el caso del Índice de Condiciones de Vida de Suecia de 1968 (Erikson, 1996), en cuyo diseño se tomó la decisión de no incluir ningún indicador subjetivo, justificándolo de la siguiente manera:

El problema con una noción que se basa en la propia evaluación que las personas hacen de su grado de satisfacción es que en cierta medida está determinado por el nivel de sus aspiraciones, esto es, por lo que consideran que merecen. Esto significa que medir qué tan satisfechas están las personas es casi equivalente a medir qué tan bien se han adaptado a sus condiciones actuales. Las personas que han experimentado condiciones de vida muy desventajosas durante mucho tiempo resultan ser las que están más satisfechas y, por lo tanto, de acuerdo con esta definición, serán las que tienen un nivel de vida mayor que una persona que está acostumbrada a normas muy altas, pero que recientemente ha experimentado un retroceso aunque sea poco importante, lo cual le parece inaceptable. Por consiguiente, nosotros tratamos de evaluar el nivel de vida individual de una manera tal que esté influido tan poco como sea posible por la evaluación que el individuo hace de su propia situación. Esto parece tanto más natural porque el nivel de vida individual está basado en gran medida en “su dominio sobre los recursos”, los cuales pueden utilizarse para los fines que él mismo encuentra más satisfactorios (pp 113-114).

Sobre lo planteado en este apartado, se considera conveniente tener estas observaciones en consideración, ya que pueden enriquecer el enfoque de las investigaciones. Sin embargo, también se considera que la voz del individuo es siempre importante, sobre todo cuando se le está evaluando su propia vida y la calidad de ésta. Se concuerda en que debe existir cierta correspondencia entre lo objetivo y lo subjetivo de la CV, yendo más allá del saber que tan feliz está una persona con la vida que ha llevado, o con lo que tiene; también se debe definir si estas referencias son realmente valiosas para el resto de la sociedad. Por ello, es importante considerar que la discordancia entre mediciones objetivas y subjetivas es también valiosa en términos analíticos y críticos.

Se añade que la CV no debería limitarse a lo normativo, sino que también debe tenerse cuenta la inmensa variabilidad de posibles respuestas a la pregunta: ¿qué es lo que le da calidad a la vida?. Según los propósitos de cada trabajo de investigación, se puede optar por un enfoque más descriptivo, que brinde datos relevantes sobre qué es lo que en verdad da felicidad a la gente o a

cierta gente.

También hay evidencias sobre la eficacia de las medidas de autoreporte (self-assessment) (Ochoa León, 2011), incluso instrumentos de un solo ítem han demostrado que la respuesta a la pregunta: ¿cómo considera su estado de salud, excelente, muy bueno, bueno, pobre o muy pobre?, coincidirá con la realidad objetiva del individuo (Barofski, 2012).

3.5 ¿Se Puede Definir Calidad de Vida?

Con la falta de consenso entre investigadores y la proliferación de definiciones y enfoques, también han surgido críticas sobre la pertinencia y utilidad científica del concepto, así como para la toma de decisiones. CV sigue siendo hoy en día un concepto que representa una “*entidad vaga y etérea, algo de lo que mucha gente habla, pero de la que nadie sabe muy bien qué hacer*” (Campbell *et al.*, 1976). Sigue siendo difícil para los investigadores tomar una posición clara en cuanto a su perspectiva y propósitos (Bognar, 2005). La recomendación de que los dominios puedan medirse en dimensiones objetivas y subjetivas es porque las investigaciones han mostrado que ambos tipos de indicadores no tienen altas correlaciones entre sí (Cummins, 1997).

Al respecto, Barofski (2012) hace un análisis sobre el dilema de la definición de CV, resaltando la falta de precisión conceptual y el lenguaje figurativo con que se redactan la mayoría de las definiciones actuales sobre CV y CVRS. Es común que una disciplina utilice este lenguaje para sus planteamientos tempranos, pero generalmente va desarrollando enunciados más objetivos y literales. Para el autor, esto no ha sucedido en el estudio de la CV, lo que ha dado como resultado “metáforas conceptuales” (Barofski, 2012, p.628).

El autor resalta también la tendencia de algunos investigadores a definir el constructo con base en la descripción de los procedimientos operativos que realizaron en sus estudios. Es decir, que consideran sus aportaciones como definiciones, en la medida en que otros investigadores pueden replicar sus procedimientos y hasta sus resultados (Barofski, 2012, p.616). Este enfoque asume que un ejemplo concreto particular y la explicación operativa del mismo pueden capturar el significado de un concepto abstracto, como calidad o CV. Se trata de definiciones subjetivas cuya credibilidad se basa en poder replicar las operaciones, pero que no explican en términos teórico-conceptuales a

que se hace referencia cuando se menciona dicho concepto.

También se ha intentado facilitar la definición de CV a través de modelos estadísticos usando diferentes tipos de análisis: de un factor, multifactoriales y de análisis estructurales. La limitación principal de estos modelos es que “recaen en una serie de asunciones formales soportadas en pruebas matemáticas”, que subyacen a la estructura sin que se pueda comprobar si tales asunciones han sido violadas o no (Barofski, 2012, p.627).

Los modelos empíricos, por otro lado, representan métodos formales de resumir un conjunto de datos y con ellos se puede representar una definición del concepto de CV. Sin embargo, los diferentes métodos de resumen pueden incluir diferentes procedimientos de ponderación (aritméticos o multiplicativos), así como distintos indicadores, los cuales pueden limitar la generalización de cualquier modelo.

En general, se considera que toda definición al respecto sólo puede llegar a ser una aproximación, y que un concepto tan complejo tiende a evolucionar en su significado conforme avanza el conocimiento que de él se tiene. Barofski resalta que la dificultad para la definición de la CV (o incluso del término “calidad”) estriba en la falta de comprensión sobre cómo es que funcionan los juicios cualitativos; además critica también la falta de preocupación de los investigadores por conocer los factores lingüísticos y cognitivos involucrados en la evaluación cualitativa subjetiva. Finalmente, de acuerdo con Roqué (2008) la CV es un concepto que resulta limitado para explicar la vida y la salud, sugiere que se trata de un buen propósito en cuanto que busca de modo activo el desarrollo óptimo de la persona en distintas dimensiones, y a la vez indica la existencia de un bien variable marcado por las limitaciones, donde hay progreso y regresión, es decir, no es algo lineal, mecánico. De ahí que procurar la calidad de vida como fin de la existencia humana sería un error.

3.6 Índice de Calidad de Vida para Hogares en Condiciones Marginales

Toda evaluación de la CV debe considerar lo relacionado a la *buena vida* en términos de un mínimo necesario para llevar una vida digna y sin carencias. Sin embargo, cuando el objetivo es abordar la CV de personas de bajos recursos deben considerarse ciertos aspectos que pudieran darse por sentado cuando se estudia otro tipo de poblaciones, por ejemplo el acceso a la alimentación.

El Índice de Calidad de Vida (ICV) propuesto en Marcial, Valeriano, Escobedo y Macías (2016) fue desarrollado para cuantificar la CV de localidades con alto grado de marginación, bajo un enfoque que considera aspectos objetivos y subjetivos. Se compone de 5 dimensiones, tal como se muestra en el cuadro 7. Se muestra una dimensión objetiva constituida por cuatro sub dominios, representados cada uno como sub índice: 1) bienestar humano (BH), determinado por el número de personas enfermas en el hogar y el total de enfermedades presentadas en el hogar, así por la diversidad dietética de alimentos consumidos 2) bienestar material (BM), integrado por la propiedad de la vivienda, material del piso y el techo de ésta, número de cuartos para dormir, abastecimiento de agua y tipo de sanitario en la vivienda. 3) bienestar económico (BE), determinado por el ingreso y la estabilidad de éste. Años de escolaridad del jefe del hogar y Finalmente 4) seguridad alimentaria (SA), que depende del grado de seguridad alimentaria, estado nutricional del jefe del hogar y la diversidad dietética de alimentos consumidos en el hogar. Por otro lado, 5) integra otro sub índice de bienestar subjetivo (BS) determinado por la satisfacción de la persona con su salud, su vida familiar, su vivienda y el bienestar general concebido como felicidad.

Cuadro 7. Dimensiones del Índice de Calidad de Vida para localidades marginales

Bienestar subjetivo	Bienestar humano	Bienestar material	Bienestar económico	Seguridad alimentaria
Satisfacción con:	Años de escolaridad de jefe del hogar	Propiedad de la vivienda	Ingreso	Grado de seguridad alimentaria
- salud		Abastecimiento de agua		Estado nutricional de jefe del hogar
- vida familiar	Número de personas enfermas en el hogar	Tipo de sanitario		
- educación		Número de cuartos		Diversidad dietética de alimentos consumidos
- trabajo	Total de enfermedades en el hogar	Material de construcción del:		
Bienestar general (felicidad)		- techo		
		- piso		
		- pared		
		de la vivienda que habita.		

Fuente: Adaptado de Marcial, Valeriano, Escobedo & Macías (2016). Elementos objetivos y subjetivos en la calidad de vida de hogares rurales en Yehaultepéc, Puebla. *Estudios Sociales*, 48, julio-diciembre, 279-303.

Cada subíndice fue establecido mediante extracción factorial con Análisis de Componentes Principales. El ICV demostró relación con las variables establecidas para la construcción del subíndice de los diferentes dominios. Además, sirvió para demostrar que las valoraciones subjetivas de la población estudiada fueron acordes a los resultados obtenidos por medio de los indicadores objetivos de índice sintético de CV.

El enfoque metodológico para estudiar la CV de personas de escasos recursos en Hermosillo fue basado en los indicadores anteriores, con algunas adaptaciones que se explican en el capítulo metodológico.

4.- CALIDAD DE VIDA, DESARROLLO HUMANO Y PERCEPCIÓN SUBJETIVA DEL TIEMPO

El siguiente capítulo busca explicar la interacción entre la CV y la percepción subjetiva del tiempo. Se parte de la CV en relación al desarrollo humano bajo el enfoque de capacidades. Se resalta la importancia del desarrollo de capacidades que permitan a las personas perseguir la vida que deseen. También se establece que la capacidad de agencia es necesaria para que lo anterior pueda suceder, y que a su vez, desarrollar una perspectiva del futuro antecede al desarrollo de esta capacidad. Se continúa con una explicación breve de qué es y cómo se comporta la percepción subjetiva del tiempo cuando los recursos económicos y patrimoniales son escasos. Finalmente se concluye el capítulo con la definición del problema de investigación, la justificación del estudio y la presentación de los objetivos generales y específicos.

4.1 Calidad de Vida y Desarrollo Humano

Comprender que la CV es un fenómeno complejo que se compone de elementos objetivos y subjetivos que impactan en cada individuo de manera distinta, permite generar una visión más centrada en el ser humano. No solo en sus deseos, motivaciones y anhelos, sino también en las capacidades que posee y cuyo libre ejercicio le permitan alcanzar el estilo de vida que desea vivir (Sen, 1993).

Cuando se observa la CV desde la óptica del desarrollo humano la atención se centra en aspectos de la CVO, tales como la esperanza de vida, la tasa de alfabetización y el poder adquisitivo. Estos factores se consideran importantes porque amplían las oportunidades de las personas para poder lograr aquello que consideran valioso. Una persona con salud, educación y un ingreso por encima del mínimo, puede lograr más que si no contara con ello. Según el informe del PNUD 1990:

Otras oportunidades altamente valoradas por muchas personas van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativo y productivo, respetarse a sí mismo y disfrutar de la garantía de sus derechos humanos. El

desarrollo humano tiene dos aspectos. La formación de capacidades humanas y el uso que la gente da a las capacidades adquiridas... Según este concepto de desarrollo humano, el ingreso es sólo una de las oportunidades que la gente desearía tener (Informe de Desarrollo Humano, 1990:34).

Lo anterior, significa que cuando el PNUD prioriza la salud, educación y el ingreso, no es porque necesariamente los considere buenos en sí mismos, sino porque contar con ellos representa mejores oportunidades para poder vivir una vida plena y digna. El ingreso se valora porque permite que las personas puedan acceder más fácilmente al estilo de vida deseado y obtener un patrimonio que les permita vivir sin privaciones. La educación escolarizada, aun cuando es a nivel básico, también representa mayores oportunidades de desarrollo humano, no sólo porque puede brindar mejores oportunidades laborales a futuro, sino porque promueve el desarrollo intelectual, moral y social del individuo. De igual forma se pueden aprovechar mejor las oportunidades cuando el estado de salud es óptimo. Cuando no lo es, la habilidad para aprovechar algunas oportunidades se reduce considerablemente, puesto que la falta de salud, dependiendo el caso, puede reducir la movilidad, el vigor, la capacidad física o mental, indispensables para poder llevar a cabo mejoras en la CV por méritos propios. Esta conceptualización teórica, representa un mecanismo de evaluación social que mide las condiciones de bienestar en la sociedad desde la categoría moral filosófica de libertad sustantiva (Botero, 2015).

No obstante, aun cuando se centra en el ser, el desarrollo humano no indaga sobre qué tan feliz vive la gente, sino cuáles y cuántas oportunidades tiene de acuerdo a sus capacidades y al contexto que les rodea, así como las oportunidades que tiene de generar más capacidades y aprovechar las oportunidades que se le presenten en el futuro. La complejidad de la época moderna transforma esas oportunidades de manera muy rápida, esto significa que nuevas capacidades son necesarias para aprovecharlas (ONU, 2019).

En el IDH del 2019 se establece la necesidad de mirar *más allá del ingreso, más allá de los promedios y más allá del presente* analizando el auge de una nueva generación de desigualdades. Lo que significa que pese a que han mejorado las condiciones en gran parte del mundo, siguen existiendo brechas importantes al mismo tiempo que nuevas desigualdades surgen.

Retomando a Sen (1993), cuyo enfoque de capacidades representa las bases del desarrollo humano propuesto en el PNUD, se argumenta que para evaluar la CV lo importante son las capacidades que

permiten el logro de funcionamientos valiosos, es decir, lo que las personas pueden hacer o ser realmente. La intención de Sen es explorar un enfoque particular del bienestar e ir más allá del utilitarismo tradicional. Introduce el concepto de “igualdad de capacidad básica”, con el cual busca evaluar el bienestar desde el punto de vista de la habilidad de una persona para alcanzar estados o hacer actos valiosos. Entonces se consideran capacidades básicas: el tener la habilidad de estar bien nutrido, poder escapar de la morbilidad evitable y la muerte prematura, así como tener una vivienda suficiente de acuerdo al número y características de sus habitantes.

La adopción del enfoque de capacidades sirve para evaluar distintos aspectos que afectan el bienestar de un individuo, grupo o país, tales como la pobreza, la desigualdad, la ausencia de desarrollo y la CV. Con ello no se pretende dar una explicación de tales problemáticas sociales, sino que ofrece un marco normativo y a su vez crítico, que permite conceptualizar y evaluar tales problemas (Sen, 1993).

Dos aspectos relacionados entre sí constituyen el enfoque cada uno de manera distinta. Por un lado, están los funcionamientos que se refieren a lo que una persona puede lograr. Se trata de actividades individuales que pueden realizarse gracias a las capacidades que posee el individuo, o también pueden ser estados del ser, por ejemplo, estar bien nutrido, bien abrigado, bien educado y poder moverse libremente. Estos son ejemplos de funcionamientos simples, no obstante los funcionamientos complejos son aquellos de mayor complejidad como tener una vida digna, ser feliz, ser capaz de participar en las decisiones políticas y en la comunidad, entre otros.

El otro aspecto constitutivo son las capacidades, las cuales representan los diferentes conjuntos de funcionamientos que una persona puede realizar para alcanzar aquello que tiene razones para valorar. Las capacidades se relacionan a la idea de libertad en el sentido de que una capacidad aumenta la libertad de la persona para que ella elija si realizar o no un determinado funcionamiento. Es decir, bajo el enfoque de las capacidades no importa tanto la elección que tome un individuo, sino que tenga la libertad para poder decidir entre varias opciones.

Para Sen (1993), la vida es un conjunto de funcionamientos relacionados y dicho conjunto refleja la capacidad de una persona para perseguir aquello que valora para sí misma. Los funcionamientos son logros mientras que las capacidades son las habilidades y herramientas con que se cuenta para perseguirlos.

Bajo este enfoque, la CV se relaciona con la adquisición de capacidades que permitan funcionar en sociedad y poder vivir la vida que se tenga razones para valorar. Por ejemplo, grupos vulnerables

cuyo nivel educativo es bajo, podrían mejorar su situación si adquirieran la capacidad de obtener un grado académico, o una preparación técnica, sin embargo, para que esto sea posible deben darse las condiciones que faciliten el desarrollo de dicha capacidad. Es decir, el sistema político y económico debe sentar las bases para ofrecer estas oportunidades a quienes más las necesitan, cosa que no sucede en México. La pobreza es resultado de cómo se ha estructurado la sociedad históricamente, con base en un sistema que favorece generalmente a los mismos grupos y excluye a los más necesitados, los relega y se muestra indiferente ante la necesidad de crear oportunidades eficaces para mejorar sus condiciones (Fernald y Gunnar, 2009).

Sin embargo, también existen características individuales que influyen en el desarrollo de capacidades. Es decir que adquirirlas requiere de otras capacidades y cierta libertad para poder alcanzar las metas. Por ejemplo, para tener la capacidad de obtener un título académico se debe tener la capacidad de saber leer, de poder hablar en público sin intimidarse, de poder tener concentración, de poder estudiar y aprobar exámenes. Pero además, no debe haber otro aspecto que obstruya la adquisición de la capacidad y se debe tener cierta “paz mental” para poder dedicarse a perseguir la meta. Un ejemplo, es que es difícil estudiar cuando se tiene hambre, cuando hay problemas en casa, cuando no se tiene acceso a tecnología de calidad o cuando se tiene un problema cognitivo.

Otro ejemplo, es que para realizar el funcionamiento de estar bien nutrido se necesita la capacidad de poder comer y de que el cuerpo aproveche los nutrientes provenientes de los alimentos.

La diferencia en estos dos últimos ejemplos, la capacidad para poder comer y de que el cuerpo aproveche el alimento, representa el papel que juega la libertad en el enfoque de capacidades; mientras uno de ellos se puede ejercer con cierta voluntad relativa, el otro no depende de lo que el individuo pueda hacer, sino de un estado de salud del cual puede llegar a tener sólo un control limitado. Bajo este enfoque, tiene más valor que una persona consiga lo que considera valioso a través del ejercicio de sus capacidades, esta libertad difiere de la libertad fortuita que se da por suerte o sin involucrar los talentos personales (Botero, 2015).

Lo importante son las capacidades que puestas en acción a voluntad conducen a diferentes logros o funcionamientos, es así como el conjunto de estos últimos y sus posibles combinaciones representan las capacidades del individuo (Urquijo, 2007).

Por ejemplo, el funcionamiento de estar bien nutrido puede ser alcanzado de diferentes formas. Ya sea que se adquiera la comida en el mercado o que se acuda a la siembra y crianza de animales; o

en el caso de una persona discapacitada físicamente, que no tiene trabajo, ni familia, pero que tiene acceso al alimento gracias a que tiene buena relación con un vecino, y éste le provee de comida y le ayuda a consumirla. Sin embargo, la libertad de esta persona se limita a la voluntad de su vecino. Cuando las limitaciones provienen del estado “interno” propio del individuo, como en el caso de un problema de salud, es más difícil que se puedan alcanzar los funcionamientos deseados. Tal sería el caso de una persona con una enfermedad parasitaria e incurable que le impide absorber los nutrientes provenientes de los alimentos. En este caso, la libertad para poder desarrollar diversas capacidades se verá seriamente afectada, pues de la capacidad de nutrirse dependen muchos funcionamientos básicos importantes.

Siguiendo esta línea de pensamiento, las diferencias de capacidades entre personas se deben a diversos factores relacionados a las características personales, las adversidades del medio y las variaciones en recursos no personales tales como servicios públicos o la cohesión social (Urquijo, 2014). Las diferencias en la CV también pueden ser vistas desde la capacidad de “agencia”, la cual se refiere a la capacidad que tiene una persona para generar impacto en su entorno y en su realidad. Refiere un empoderamiento del individuo para que pueda ser agente de su propio desarrollo (Botero, 2015).

El enfoque de capacidades se centra en las oportunidades que las personas tienen para mejorar la calidad de sus vidas, es por ello que el papel de la agencia es más importante que el de las organizaciones o el mercado (Sen, 1993).

Es en este punto donde cabe resaltar que la percepción subjetiva del tiempo tiene un rol importante en la capacidad de agencia, es decir, que la manera en que las personas perciben su pasado, presente y futuro impacta en la forma como se desenvuelven en distintas áreas de su vida.

De acuerdo con la Teoría Social Cognitiva, la habilidad para construir subjetiva y objetivamente el futuro son aspectos constitutivos de la agencia (Bandura, 1999). De esta manera la forma como las personas perciben el futuro afecta el tipo de metas que persiguen y la manera como anticipan las consecuencias de sus actos. Previas investigaciones sugieren que se trata de un rasgo esencial para el desarrollo personal, el cuidado de la salud y la CV (Stolarski *et al.*, 2015).

La percepción subjetiva del tiempo influye en los procesos que capacitan al individuo para la vida y que lo hacen sentir seguro, así como en el desarrollo de habilidades que le permiten ejercer su vida y perseguir sus metas.

En consideración de esto, algunos estudios sugieren que la escasez de recursos dificulta que uno

pueda construir un futuro subjetivo (Fieulaine y Apostolidis, 2015; Yang, 2016; Kooij *et al.*, 2018), representando también una limitación en la capacidad de agencia. A continuación, se discuten algunos aspectos que podrían provocar este efecto.

4.2 Calidad de Vida y Escasos Recursos

El acceso limitado a recursos tales como alimento, educación, ingreso, vivienda y servicios básicos y de salud, representa una precariedad que afecta la CV de las personas (Castillo-León, 2019; Fernald y Gunnar, 2009; Galindo y Ardila, 2012; Park *et al.*, 2002).

Al respecto, Park et al. (2002), realizaron una revisión de literatura sobre el impacto de la pobreza en la CV de familias con niños con alguna discapacidad, logrando ubicar afectaciones en cinco áreas principales: salud, productividad, espacio físico, bienestar subjetivo e interacción familiar.

Las repercusiones en la salud son producto de la falta de acceso a servicios de salud y de una nutrición deficiente. La insuficiencia en el ingreso limita la posibilidad de obtener una alimentación adecuada, lo que puede tener repercusiones duraderas particularmente en el desarrollo de los niños (Duncan, 1994; Fernald y Gunnar, 2009; Palacios Barrios y Hanson, 2019; Park *et al.*, 2002; Yang, 2016).

Por otro lado, la productividad familiar se caracteriza por las habilidades, competencias, grado de participación y logro en lo escolar, laboral, desarrollo personal y ocio (Park *et al.*, 2002). La escasez de recursos puede llegar a restringir las oportunidades de ocio, juego y convivencia familiar, afectando tanto la integración como la estimulación cognitiva de sus miembros.

En cuanto al espacio físico, la escasez extrema llega a tener en lugar en espacios limitados e insalubres, como en el caso de los asentamientos informales que en ocasiones surgen al interior de la ciudad de Hermosillo; vivir bajo estas condiciones afecta la CV en forma objetiva a través del surgimiento de enfermedades, así como de forma subjetiva a través de la presencia de sentimientos de vergüenza y minusvalía (Acosta, 2015).

Además de lo anterior, las condiciones físicas y ambientales del medio sirven de escenario para dinámicas de interacción social que promueven el surgimiento y reforzamiento de modelos a seguir dentro de las comunidades, los cuales sientan las bases para el desarrollo de diferentes rasgos y

actitudes en sus habitantes. El problema surge cuando estos roles fomentan rasgos poco saludables en términos de salud mental, o en cuanto a desarrollo de capacidades que permitan mejorar la CV a largo plazo en los más jóvenes (Anand y Lea, 2011; Cutrona *et al.*, 2006; Galindo & Ardila, 2012; Palomar & Lanzagorta, 2005).

Un ejemplo es que el problema de la depresión en México se relaciona con tener un ingreso bajo, particularmente en el caso de las mujeres (Castillo León *et al.*, 2019; Maldonado, 2015). Y en el medio internacional, experimentos con subsidios aleatorios en Estados Unidos, han demostrado que jóvenes y adultos muestran mejoría en su salud mental cuando se mudan fuera de vecindarios pobres (Adamkovič y Martončik, 2017; Anand y Lea, 2011; Cutrona, 2006).

La lógica social al interior de la comunidad impacta en el desarrollo de relaciones interpersonales al interior y exterior de la familia, esto sucede a través de mecanismos informales de aceptación social y modelos a seguir dentro de la comunidad, que a su vez impactan en la formación de roles familiares competentes (Park *et al.*, 2002; Galindo y Ardila, 2012).

Otro problema es el de la inseguridad en la región, aspecto que llega a ser sumamente estresante para una parte de la sociedad, ya que representa una preocupación constante por la frecuencia y magnitud con que ocurren eventos trágicos que trastocan el bienestar de la sociedad. El crimen organizado en México tiene sus víctimas indirectas en los vecinos de colonias populares, ciudades y pueblos enteros que viven atemorizados en su propio entorno (INEGI, 2021b; Espino, 2020).

Por otra parte, Yang *et al.*, (2016), realizaron una revisión bibliográfica donde analizaron el efecto de la pobreza en el descuento temporal de las personas. El concepto se refiere a la preferencia por recompensas o gratificaciones inmediatas, frente a otras de más largo plazo pero con mayor beneficio. Puntuaciones altas en la tasa de descuento temporal significa que el valor de una recompensa en el presente es mayor al valor de una recompensa en el futuro. La medida representa tendencias de toma de decisiones en áreas importantes para la CV tales como el gasto y el ahorro, los hábitos alimenticios, el desempeño escolar y laboral, el cuidado de la salud y las relaciones interpersonales.

Las conclusiones de los autores giran en torno a que la pobreza provoca mayores tasas de descuento temporal, lo que quiere decir que las personas que viven sin los recursos suficientes suelen buscar gratificaciones inmediatas en el presente y descuentan el valor de aquellas ubicadas en el futuro. Este mecanismo, según los autores, tiene su origen en el sistema cognitivo y emocional del individuo (Yang et al, 2016).

Según este argumento, los recursos cognitivos se ven reducidos por las frecuentes preocupaciones relacionadas al presupuesto; cuando las personas no cuentan con el mínimo de recursos para satisfacer sus necesidades del día a día, su atención tiende a verse concentrada en el problema y llegan a perder la capacidad para tomar en cuenta otros asuntos (Mani *et al.*, 2013).

También se ha evidenciado que personas de todos los estratos socioeconómicos toman decisiones de forma muy similar cuando el problema a resolver es sencillo y se cuenta con el ingreso suficiente. Sin embargo, cuando la situación a resolver es difícil, debido a la falta de presupuesto, el desempeño cognitivo se ve disminuido considerablemente (Haushofer y Fehr, 2014; Mani *et al.*, 2013).

Las altas tasas de descuento temporal y la preferencia por gratificaciones inmediatas evidencian la existencia de una cierta orientación al presente (Yang *et al.*, 2016, Galindo y Ardila, 2012). Este tipo de orientación temporal implica que los pensamientos y las actitudes favorecen lo inmediato, donde predominan pensamientos de tipo concreto y no se muestra un interés profundo en las consecuencias de los actos (Grasso, 2019).

En la región, Leyva (2019), investigó la orientación al presente de productores de leche de vaca en Hermosillo, Sonora y analizó su relación con las fuentes de financiamiento que elegían. Sus hallazgos indican que los productores con menos ingreso y menos cabezas de ganado tienden a tomar decisiones intuitivas y orientadas al presente, por lo cual buscan fuentes informales de financiamiento. Estas herramientas le permiten al productor salir de un problema presente, pero generalmente suelen ser más caros que los créditos obtenidos en instituciones formales, por lo que tal decisión afecta sus ganancias.

Los hallazgos del autor concuerdan con otros que indican que cuando uno mismo se percibe en una situación de escasez, tiende a priorizar aquellas elecciones que den un beneficio inmediato, en comparación con otras de mayor beneficio, pero con un plazo más largo (Mani *et al.*, 2013).

Por otro lado, estudios internacionales han evidenciado altos niveles de estrés y afecciones relacionadas a la escasez de recursos patrimoniales, así como se ha demostrado que diferentes estados emocionales afectan las preferencias (Adamkovič y Martončík, 2017; Haushofer y Fehr, 2014; Yang *et al.*, 2016). En estos estudios se plantea que las constantes presiones a las que se ven sometidos los más pobres dan origen a diversas afecciones psicosociales (Silva Arciniega, 2016).

En México, Castillo-León *et al.*, (2021), estudiaron el efecto de la pobreza en la aparición de algunas patologías. Sus resultados muestran la presencia de síntomas depresivos y ansiosos

en personas viviendo en condiciones de pobreza. Concluyen que el ingreso condiciona la presencia de estos síntomas, siendo el grupo de menor ingreso el que presenta mayor prevalencia; aspecto que ocurre a la inversa en el caso de las personas con mayor ingreso.

Por su parte, Silva Arciniega (2016), se dio a la tarea de descubrir las dimensiones psicosociales de la pobreza en la ciudad de México. Su estudio da cuenta de la forma de vivir, percibir y sentir de las personas que viven bajo pobreza en la capital del país. Sus resultados indican que se relaciona con lo triste, lo desagradable y lo deprimente, además que tiende a hacer sentir a las a personas desamparadas e intranquilas.

Ahora bien, esto no significa que todas las personas que viven bajo condiciones de pobreza sufren estas afecciones. Algunos estudios evidencian que el apoyo social puede reducir los efectos negativos de la escasez. Contar con apoyo social significa percibir que se cuenta con un número suficiente de personas en las que se puede confiar y acudir en caso de tener un problema, personas que se preocupan por uno y le hacen saber que importa (Sarason *et al.*, 1983).

En un estudio de Palomar y Cienfuegos (2007), analizaron la percepción de apoyo social en tres grupos de diferente nivel socioeconómico en México y su relación con algunas variables psicológicas como la autoestima, las estrategias de afrontamiento, el locus de control, la depresión, la motivación al logro y el bienestar subjetivo. Encontraron que la sintomatología depresiva tiende a reducir cuando el apoyo de la familia es alto. Individuos que se sienten tristes, que son pesimistas y presentan falta de concentración, entre otros síntomas depresivos, suelen percibir que reciben poco apoyo por parte de sus padres, hermanos y parientes, así como suelen percibir un mayor apoyo por parte de la iglesia y/o Dios.

El apoyo social también es un recurso que permite a las personas amortiguar los impactos de la escasez y evitar el estrés que se genera cuando las necesidades rebasan constantemente los recursos. No obstante, los resultados obtenidos por las autoras sugieren que la eficacia del apoyo social va a depender de la fuente de dicho apoyo. Individuos que perciben apoyo de su familia de origen suelen afrontar los problemas de manera directa, en comparación con aquellos que sienten poco apoyo familiar y tienden al fatalismo, adjudicando los problemas y su solución a fuerzas externas ajenas a ellos.

Esto significa, que el estrés originado por las constantes carencias derivadas de la pobreza puede verse reducido cuando se cuenta con apoyo familiar además de una red social amplia, la percepción de apoyo social permite a la persona sentir que cuenta con alguien y que con ello sus problemas y

carencias pueden sobrellevarse.

Esto ayuda a reducir la aparición de afecciones, sin embargo, no necesariamente permite que las personas puedan orientar sus pensamientos, actitudes y comportamientos más hacia el futuro. La diferencia radica en que existen diferentes maneras de percibir el tiempo de manera subjetiva, algunas son positivas y otras negativas (Zimbardo y Boyd, 2008). Cuando se es pobre y además se sufre de estrés, depresión o ansiedad, la versión adoptada del presente es más negativa. Las afecciones originadas por la sensación de impotencia e incertidumbre ante el futuro provocan que la vida se perciba como algo dado, imposible de cambiar. En cambio, cuando estas afecciones no se presentan, se adopta una versión menos negativa del presente, más enfocada en el disfrute, el placer y el hedonismo (Fiaulaine y Apostolidis, 2015; Grasso, 2019).

La escasez de recursos también restringe oportunidades y crea la necesidad de adquirir competencias que faciliten la sobrevivencia en detrimento del aprovechamiento de oportunidades que permitan a largo plazo mejorar la CV.

La educación, y en particular la de nivel superior, es un proceso que orienta la perspectiva personal hacia el futuro, ya que dirige la atención hacia las posibilidades de lo que se puede llegar a ser y tener (González *et al.*, 2017; Husman *et al.*, 2015; Nuttin y Lens, 1984). No obstante, un estudiante que se ve obligado a renunciar a sus estudios para poder trabajar y ayudar en casa, también se ve obligado a reducir el horizonte temporal de las cosas que piensa y sobre las cuales actúa. La atención pasa de centrarse en las posibilidades futuras para enfocarse en las necesidades del presente, necesidades que en ocasiones son urgentes, aumentando la fijación de la perspectiva en el presente. Entonces deja de tener sentido esforzarse por desarrollar una visión del futuro y se vuelve una necesidad ocuparse del presente.

De la misma forma, un ingreso limitado puede dificultar el desarrollo de una orientación hacia el futuro, y en su lugar facilitar la adopción de una posición inmedatista en la cual se busque resolver lo que en ese momento se considere más urgente con lo poco que se tiene.

4.3 Percepción Subjetiva del Tiempo

La percepción subjetiva del tiempo es resultado de la manera en que se desenvuelve la vida de las

personas de acuerdo a su contexto social, cultural y personal. En este proceso se van configurando experiencias que guardan un sentido temporal que ayuda a construir una perspectiva del mundo (Zimbardo y Boyd, 2009). Esta perspectiva temporal surge de los procesos cognitivos que dividen la experiencia del ser humano en marcos (Aquino *et al.*, 2017; Frankl, 1988).

Se trata de la representación subjetiva del pasado, presente y futuro; así como del efecto que esta representación produce en el comportamiento instrumental, los procesos cognitivos y las emociones.

Estas categorías temporales cumplen un rol fundamental en la relación entre experiencias de carácter personal y de carácter social. Y a la vez, permiten dar sentido, orden y coherencia a estas experiencias con base en el pasado, presente o en un posible futuro (Zimbardo y Boyd, 1999).

La manera como se percibe el tiempo es producto de un aprendizaje social que inicia desde la infancia, en el cual se encuentran aprendizajes relacionados a la autoeficacia, el locus de control, las estrategias de afrontamiento y la resolución de problemas (Ardila, 2011; Zimbardo y Boyd, 2009).

En ese sentido, es importante el desarrollo de una perspectiva orientada hacia el futuro. Esto es, desarrollar las expectativas necesarias que motiven y guíen el comportamiento del individuo con base en lo que éste desea lograr. Es un aspecto fundamental para el desarrollo humano, ya que antecede al logro de metas personales y sociales al mismo tiempo que representa una capacidad (Botero, 2015; Sen, 1993).

Cada individuo acude subjetivamente a los distintos marcos temporales (pasado, presente, futuro) de manera habitual, esto depende de aspectos como la edad, el género, el nivel educativo, la familia, el contexto social y el nivel socioeconómico, además de la maduración cognitiva (*International Time Perspective Network*, 2020).

Esta perspectiva temporal es un proceso cognitivo constante y al mismo tiempo cada individuo puede desarrollar una tendencia disposicional de uso y abuso de algún marco temporal específico, generando así un sesgo que influye en la toma de decisiones y el comportamiento.

Entonces, dirigir esta perspectiva hacia el pasado sirve para evitar cometer los mismos errores, prevenir riesgos conocidos o revivir recuerdos placenteros que brinden de sentido a la vida. Concentrarse en el presente significa dejarse llevar por la situación y adoptar una visión menos abstracta, así como *fluir* con las circunstancias inmediatas y rendirse ante el destino, reduciendo la intención de controlar lo que está pasando. En cambio, cuando se trata del futuro, se necesita un

nivel de abstracción para poder construir mentalmente un porvenir imaginado. No obstante, más importante que esta habilidad mental, se considera el poder convertir tales ideas en acción y logro, para ello es necesario el ejercicio y desarrollo de capacidades que permitan a las personas poner en marcha su potencial para buscar la vida que deseen.

4.4 Definición del Problema

El estudio de la escasez de recursos desde la psicología es cada vez más relevante en el medio científico y de las políticas públicas (Adamkovič y Martončik, 2017; Anand y Lea, 2011; Fell y Hewstone, 2015; Galindo y Ardila, 2012; Haushofer y Fehr, 2014; Mullainathan y Shafir, 2013). Los hallazgos en varios estudios empíricos sugieren que vivir con recursos económicos limitados se asocia con un comportamiento diferente en el total de las funciones ejecutivas/mentales; o bien, con la aparición y consolidación de algunos rasgos de personalidad –ej. impulsividad, intolerancia a la frustración, afectación en la salud mental, entre otros padecimientos (Galindo y Ardila, 2012; Silva Arciniega, 2016).

Un rasgo es la percepción subjetiva del tiempo o perspectiva temporal (PT), aspecto que influye de distintas maneras en la CV objetiva y subjetiva (Kostić y Chadee, 2017; Stolarski *et al.*, 2015). Por un lado, la capacidad de agencia que antecede al logro depende de la habilidad para prever el futuro, planificar el alcance de metas y en consecuencia, perseguirlas.

Aspectos relacionados con la CVO como el cuidado de la salud, el desempeño escolar y el manejo del ingreso se verán afectadas por una pobre orientación hacia el futuro; y por otro lado, la CVS también depende de cómo se perciben pasado, presente y futuro (Boniwell *et al.*, 2010; Urzúa *et al.*, 2018).

La problemática surge cuando se fija la perspectiva solamente en el presente como un estilo de ver el mundo y actuar en él, dando lugar a un sesgo que mantiene los recursos cognitivos y conductuales en lo inmediato. Cuando esto pasa, se adopta una posición de *dejarse llevar* ante las circunstancias de la vida, y el individuo acaba por percibir el mundo en términos de las cosas que puede y no puede atender en el presente. Lo que lo limita de tener una visión de su futuro y lo limita de aspiraciones y de expectativas de logro.

Por ejemplo, Galindo y Ardila (2012), llevaron a cabo un estudio descriptivo con habitantes de nivel socioeconómico bajo de varias localidades cercanas a Bogotá en Colombia, a las cuales evaluaron autoeficacia general y locus de control. Algunos de los resultados, fueron altos niveles de desesperanza en sus verbalizaciones, locus de control externo, dinámica familiar, percepción del tiempo y habilidades de planeación.

En este sentido, la escasez de recursos reduce la capacidad de dirigir la atención hacia el futuro y a su vez, la motivación, la cognición y el comportamiento (Andre et al, 2018). También es un proceso que generalmente pasa desapercibido al individuo que lo vive. Es decir, se da de forma no consciente, por ello no siempre es capaz de notar estas tendencias en sus ideas y comportamientos. Permanecer centrado en el presente representa una limitante para las oportunidades de movilidad social, ya que ciertos aspectos importantes del bienestar como el cuidado de la salud, la educación y el manejo del ingreso están relacionados con la manera en que se percibe el futuro (Stolarski *et al.*, 2015; Grasso, 2019).

Esto también es indicativo que las afectaciones o impactos provienen de la escasez material y económica, al vivir rodeadas de aspectos urgentes que atraen su atención al aquí y el ahora, las personas terminan por apropiarse de un estilo fijo de pensar, sentir y comportarse.

Esto se suma a otras dificultades relacionadas a la manera como se ha venido consolidando la sociedad, así como al progreso de las sociedades capitalistas donde los más pobres son marginados y excluidos de los beneficios del desarrollo (Acosta, 2015; Isidro Luna, 2016).

Este orientarse hacia el presente también representa una manera de adaptarse para atender las necesidades del medio. Sin embargo, cuando la precariedad es crónica puede promover estilos de *ser* poco motivados al logro. A nivel individual puede resultar difícil alcanzar un nivel de abstracción suficiente para perseguir un futuro deseado.

No obstante, en este orden de ideas hace falta responder a cuestiones tales como ¿en qué nivel de escasez se hace más pronunciada esta orientación al presente?, y ¿cuáles son los aspectos que más influyen en esa orientación? Para responder a ello es necesario profundizar en los niveles inferiores del espectro socioeconómico con el fin de diferenciar categorías de una misma orientación al presente. Por lo cual también es necesario abordar cómo se percibe el pasado y el futuro.

Teniendo en cuenta que la pobreza es multidimensional y que va más allá de no tener bienes materiales o dinero (Mullainathan y Shafir, 2013; Silva Arciniega, 2016), será necesario adoptar un enfoque de análisis que contemple tanto lo objetivo como lo subjetivo en lo referente a la calidad

de cómo se vive.

Utilizar la CV en relación con la PT permitirá obtener información más rica en comparación con sólo centrarse en el ingreso. Es decir, la escasez de recursos a la que aquí se hace referencia tiene que ver con carencias en ambas calidades de vida, la objetiva y la subjetiva.

Considerando lo anterior, la evaluación de la CV ha incluido elementos económicos y psicológicos. La visión objetiva comprende medidas culturalmente valiosas relacionadas a la idea de universalidad, ya sea porque los requerimientos son aplicables para todos, o porque existen criterios explícitos que pueden aplicarse a lo que es *una buena vida*, y que pueden ser evaluados por agentes externos.

Por otro lado, la parte subjetiva se refiere a las percepciones, expectativas, emociones y juicios de valor que solo pueden ser reportados por el mismo individuo.

Los contextos donde la CV es precaria se caracterizan por la escasez de alimento, dinero, espacio físico, salud, educación y servicios básicos. También las emociones negativas que se desenvuelven en una condición de carencia se relacionan no solo con la falta de recursos para cubrir necesidades, sino también con la calidad de éstos. Cuando el trabajo, la colonia en que se vive, la apariencia o los bienes objetivos son precarios, o no satisfacen un deseo a plenitud, pueden generar sentimientos de frustración e infelicidad que terminan por hacer negativa la mayoría de las experiencias de vida. Un aspecto que resulta paradójico y que persiste en México, es que su población reporta cada vez mayor satisfacción con la vida a pesar de que cada vez empeoran otros indicadores de tipo objetivo (OCDE, 2020).

Es interesante que aun cuando la calidad de vida objetiva va a la baja, y con ello, hay mayor desigualdad social, la percepción del bienestar personal aumenta. Al respecto, Palomar (2005), señaló que en México los pobres reportan sentirse muy satisfechos con su vida, creen no tener posibilidad alguna de cambiar sus condiciones; y también consideran cierta la frase *el que nace pobre muere pobre*, entre muchas otras premisas socioculturales.

La autora identificó que la mayoría de las personas pobres en México piensa que la pobreza se debe a razones ajenas a ellos y que su movilidad social ascendente es muy poco probable, sin embargo, afirman sentirse satisfechos. La evidencia científica sugiere que vivir en condiciones de pobreza o con escasos recursos condiciona los recursos psicológicos que poseen las personas

Es difícil desarrollar aspiraciones y sueños personales cuando el presente no está resuelto; además se deben resistir más tentaciones y controlarse más que otros, puesto que se tiene menos. Esta

limitación de recursos exige compensaciones constantes, que cada vez resultan más complicadas conforme más prolongada es la situación (Vohs, 2013).

Ahora bien, el hecho de que existan variaciones en la satisfacción y felicidad de personas con igual nivel de escasez, puede obedecer al tipo de perspectiva que desarrollan en términos de percibir el presente como algo positivo, disfrutable y ameno, o bien, como algo agobiante sobre lo que no se puede hacer nada.

Los planteamientos teóricos de Zimbardo y Boyd (1999) sobre la percepción subjetiva del tiempo suponen que cuando los recursos son limitados se desarrollan estilos cognitivo-conductuales que se orientan fuertemente al presente tomando un sentido fatalista o hedonista.

La importancia de la PT en la CV se debe a que la PT influye en la manera como se desenvuelven las personas en áreas importantes de la vida, como son la salud (Hall *et al.*, 2015. Keough *et al.*, 1999), la educación (Husman *et al.*, 2015), el ingreso (Padawer *et al.*, 2007) la satisfacción con la vida y la felicidad (Cunningham *et al.*, 2015; Kooij *et al.*, 2018).

No obstante, persisten vacíos teóricos y metodológicos en los efectos de la pobreza en el desarrollo psicológico de las personas. Por ello, identificar perfiles temporales podría resultar útil para ubicar vulnerabilidades diferentes a las del enfoque tradicional, pero aún así complementándolo.

Al igual, poder identificar que la perspectiva de las personas de escasos recursos está orientada al presente permitirá profundizar sobre la manera en que piensan, sienten y actúan de acuerdo elementos externos e internos a ellos.

Un aspecto a considerar, es que la PT puede cambiarse, el desarrollo del constructo ha dado lugar a la Terapia en Perspectiva Temporal (TPT), cuyo objetivo es transformarla cuando ésta se considera dañina para la persona. Se han registrado resultados positivos en casos con Estrés Post Traumático, donde se ha logrado cambiar la PT de los pacientes a otra más positiva y extensiva (Zimbardo *et al.*, 2012).

Teniendo lo anterior en cuenta, y tomando como base que la orientación al futuro influye positivamente en los logros de tipo socioeconómico, se podría pensar en trabajar la PT de las personas más orientadas al presente.

Claro que la pobreza no se acaba con sólo orientarse al futuro, pero extender la perspectiva puede representar una parte complementaria para la política pública del bienestar. Construir un plan a futuro con base en el desarrollo de habilidades, y con el apoyo suficiente para que las personas puedan perseguir el estilo de vida que tengan motivos para valorar. Un aspecto que puede ser más

fácil de alcanzar en otros niveles del estrato socioeconómico. Se trata de un estilo de vida más orientado a quien se quiere ser en el futuro.

También, desde una perspectiva teórica, integrar PT y CV representa un intento conceptual-metodológico por abordar cuestiones del comportamiento de los más necesitados que hasta ahora no han podido ser explicadas por la economía tradicional (Thornton, 2017). Por todo lo expuesto anteriormente, las preguntas de investigación son:

¿Cómo perciben el tiempo subjetivo las personas que habitan Zonas de Atención Prioritaria en Hermosillo?

¿Cómo se relaciona esta percepción subjetiva del tiempo de las personas que habitan Zonas de Atención Prioritaria en Hermosillo con su nivel de calidad de vida objetiva-subjetiva?

4.5 Justificación del Estudio

De acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2019-2024, el bienestar de la sociedad más allá de lo económico es un objetivo propio de las sociedades democráticas modernas. En este marco toman especial relevancia quienes además de sufrir las adversidades propias de la escasez, deben enfrentar también la desprotección, la opresión y la indiferencia del sistema estructural tradicional, por lo que es importante centrar la atención en quienes menos oportunidades tienen de superar la pobreza con los recursos que poseen.

De los diferentes recursos a los que se hace alusión, esta investigación se centra en los de tipo subjetivo, cuyo completo despliegue requiere que se disponga de satisfactores que en ocasiones están ausentes en los más necesitados. Estas faltas repercuten en el pensar, el sentir y el actuar de las personas.

Se piensa que parte del fracaso de algunas estrategias de alivio de la pobreza, ha sido intentar resolver el problema con una perspectiva externa y ajena a los pobres, es decir, indiferente a las dinámicas particulares de su contexto y a sus características personales. En la actualidad una visión complementaria que surja desde el interior podría resultar pertinente.

Si bien transformar la PT no pretende ser una solución objetiva a la pobreza, puede ayudar a comprender como los marcos temporales originados por sus condiciones de vida influyen en su manera de pensar y sentir.

Se trata de complementar la visión tradicional del crecimiento económico como única respuesta al problema de la pobreza, así como promover en mayor medida el estudio de la calidad de vida con un enfoque positivo (Seligman, 2018).

Es claro que la única manera objetiva de acabar con la pobreza es a través del recurso económico, sin embargo no se deben desestimar otras soluciones; el estudio de un perfil psico-temporal como el que se propone aquí, permite comprender el uso que la persona da a ese recurso, y que en ocasiones es la explicación de por qué algunos individuos recaen constantemente en la pobreza (Mullainathan y Shafir, 2013).

En contra de lo que algunos llaman “cultura de la pobreza” (Karelis, 2007), que ubica las causas de esta última en un comportamiento inadecuado de los pobres, se busca comprender la racionalidad de la escasez, en la cual a través de la percepción del propio pasado, presente y futuro en sentido subjetivo. Esto con base en las evidencias del importante papel que juega la PT para la CV (Stolarski *et al.*, 2015).

5.- MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo se presentan las bases teóricas y conceptuales de la perspectiva temporal partiendo de un recuento sobre cómo surgió el estudio científico de la percepción subjetiva del tiempo. Posteriormente, se muestran los resultados de una revisión sistematizada donde se muestran algunos de los principales correlatos de la PT relacionados con la CV. Posteriormente se explica la relación entre perspectiva temporal (PT) y calidad de vida (CV), así como la relación específica entre PT y pobreza. Finalmente se exponen los factores que componen el instrumento Zimbardo Time Perspective Inventory (ZTPI) (Zimbardo & Boyd, 1999) y se presentan otros constructos utilizados en psicología que se relacionan con la PT.

5.1 Antecedentes del Estudio de la Percepción Subjetiva del Tiempo

La percepción subjetiva del tiempo y su influencia en el comportamiento ha sido un tema de interés para la psicología por más de un siglo. Estudios de finales del siglo XIX se enfocaron en determinar la manera cómo se origina la sensibilidad temporal en la mente durante las etapas de desarrollo, así como en el surgimiento del tiempo como elemento psicológico del individuo (James, 1890).

Franck (1939) hizo referencia por primera vez al término *perspectiva temporal* en un artículo que publicó bajo el mismo nombre en el Journal of Social Philosophy (Vol 4, pp.293-312). En este menciona que la conducta humana debe ser explorada por sus implicaciones temporales ya que está condicionada por la forma en que la cultura da forma a la PT del individuo.

Unos años después, Hulett (1944), publicó un artículo donde destacó la importancia de las influencias culturales en la perspectiva sobre el tiempo.

Por su parte, Lewin (1943), realizó estudios sobre percepción temporal estableciendo las primeras bases de lo que después se convertiría en la Teoría de Perspectiva Temporal (Zimbardo & Boyd, 1999). Se trata de la influencia del pasado y del futuro en el comportamiento presente, así como de las afectaciones en la percepción y la memoria provocadas por las expectativas. Lewin definió la PT como la totalidad de las opiniones del individuo acerca de su futuro y su pasado existentes en

un momento dado. Esta perspectiva planteada inicialmente por el autor, motivó una serie de estudios sobre el tiempo subjetivo (Stolarski *et al.*, 2015).

Por su parte, Fraisse (1957), definió la PT como el resultado de un puente entre el pasado, presente y el futuro inmediato. Dentro de su enfoque, propuso el límite de dos segundos de duración para la categoría de *presente psicológico*, que concibe el nivel consciente del tiempo presente inmediato, el resto era considerado recuerdos, reflexiones y proyecciones.

Otro antecedente del estudio del origen del tiempo psicológico, es la visión constructivista de Piaget (1986), para quien el conocimiento generado en relación al tiempo no proviene de elementos externos al individuo, ni de elementos internos propios de éste, sino que surge de la interacción entre estos dos componentes. A través de los experimentos de Piaget se puede discernir la importancia del tiempo en el desarrollo intelectual del niño. Sin embargo, lo mismo sucede en sentido opuesto. Es decir, que la comprensión de fenómenos temporales está determinada por el nivel del desarrollo intelectual del niño.

Piaget distinguió el papel que juega el concepto del tiempo durante tres etapas de desarrollo de la niñez. En el periodo sensoriomotor, que abarca de los cero a los dos años, se caracteriza la experiencia presente vivida por el niño, con base en angustia o gratificación. No existe un orden temporal que englobe los acontecimientos, no hay una comprensión de conceptos tales como “antes”, “ahora” o “después”, mucho menos de aspectos más complejos como el entendimiento de la simultaneidad, la alternancia o la sucesión (Piaget, 1986). Durante la etapa preoperatoria aparece un tiempo de tipo intuitivo, se da de los dos a los siete años, el niño hace uso de la memoria para recordar eventos. Adquiere conceptos temporales de los cuales aún no desarrolla la capacidad de reflexionar, pero que puede relacionar con su experiencia personal. Así, comienza a percibir el tiempo que le toma llegar de un lugar a otro, así como de los ritmos biológicos de su cuerpo como el tiempo de dormir, el tiempo de comer. Y finalmente, en la etapa que comprende de los 7 a los 11 o 12 años se desarrolla un tiempo de tipo operativo. El individuo comprende la relación entre tiempo, velocidad y espacio.

Por otro lado, la investigación contemporánea sobre el futuro como fuerza motivacional ha sido influenciada en gran medida por los planteamientos de Nuttin y Lens (1984). Desde su visión, se asevera que las personas toman decisiones fundamentadas en “quién quieren ser”. Definen la perspectiva temporal como un concepto cognitivo-espacial, que se constituye de motivaciones basadas en objetos y/o eventos que existen a un nivel cognitivo del funcionamiento conductual. Se

considera espacial porque estas mismas motivaciones se ubican en un continuo temporal entre pasado, presente y futuro, incluso cuando, físicamente, esos mismos objetos y eventos son pensados por el individuo en el momento presente.

Por su parte, Zimbardo y Boyd (1999), definen la perspectiva temporal como un proceso que se origina en el comportamiento individual y social, generalmente de forma no consciente, bajo el cual se organizan experiencias en diferentes marcos temporales, dándole sentido y coherencia a la vida. Con base en estos marcos temporales de pasado, presente y futuro, se puede codificar, organizar y recordar experiencias pasadas y presentes, así como construir escenarios futuros, dar origen a expectativas y plantear metas. El instrumento propuesto bajo este enfoque es el Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo (ZTPI por sus siglas en inglés) y compuesto de cinco factores: pasado negativo, presente hedonista, futuro, pasado positivo y presente fatalista (Zimbardo & Boyd, 1999).

De acuerdo con Zimbardo y Boyd (1999), la PT se compone de cinco dimensiones o marcos temporales: el pasado positivo (PP), hace referencia a un sentimiento de apego y calidez hacia el pasado. Quienes se mantienen en esta perspectiva, son personas que recuerdan su pasado de forma cálida y positiva, lo añoran, y generalmente toman decisiones basados en recuerdos. El pasado negativo (PN), que se relaciona con experiencias traumáticas o negativas. Son personas que suelen sobre pensar en “lo malo” que han vivido, o en las cosas buenas que se han perdido en la vida; se relaciona con síntomas depresivos y con depresión (Przepiorka y Sobol-Kwapinska, 2020). Bajo la perspectiva PN se toman decisiones evitando volver a vivir lo que tanto dolió en el pasado. El presente hedonista (PH), alude a una orientación temporal hacia lo inmediato, y a una baja consideración de consecuencias futuras (Stratham *et al.*, 1994). Son personas que generalmente se guían por sensaciones y buscan vivir “al máximo” el día a día. Sus decisiones vienen soportadas por la carga emotiva o el nivel de intensidad de las sensaciones que ofrece cada alternativa. El presente fatalista (PF), implica una actitud de desesperanza e impotencia ante la vida, así como vivir sometido a un destino del cual no se tiene control alguno. Aun cuando se centra en lo inmediato, a diferencia de PH, quienes están bajo la perspectiva PF simplemente se dejan llevar por las circunstancias. Sus decisiones no son tomadas por ellos o simplemente sienten que se deben dejar llevar “por las fuerzas del destino”. Y la perspectiva temporal del futuro (PTF) la cual demuestra un comportamiento guiado por lo que se quiere alcanzar en el futuro. Son personas que pueden resistir tentaciones fácilmente y cuyas decisiones vienen guiadas por lo que desean alcanzar

en un futuro relativamente no cercano. Se basa en recompensas, logros y en una alta consideración de consecuencias futuras. Por ello, representa el marco temporal más adaptativo de CVO.

La mayoría de los estudios se ha centrado en el futuro o el presente, así como en la relación de estos con otros constructos psicológicos, y en analizar efectos de tales perspectivas en áreas específicas del comportamiento (Stolarski *et al.*, 2015).

En general, las evidencias indican que orientarse hacia el futuro se relaciona con logros positivos en áreas como educación (González *et al.*, 2006), salud (Hall *et al.*, 2015) y finanzas personales (Fieulaine y Apostolidis, 2015). Por ello, la PTF suele asociarse a un nivel socioeconómico más alto (Gore, 2018).

En contraste, las orientaciones hacia el presente (PH-PF) se relacionan con un nivel socioeconómico más bajo (Stolarski *et al.*, 2015). De acuerdo con la teoría, personas orientadas hacia el presente tienden a ser impacientes, poco organizados y prefieren gratificaciones inmediatas; eso ocasiona que suelen tener un bajo desempeño en tareas educativas o laborales, salud y manejo del dinero (Lewin, 1942. Zimbardo y Boyd, 1999. Guthrie *et al.*, 2009. Haushofer y Fehr, 2014. Kooij *et al.*, 2018).

Teniendo en cuenta que la PTF ha demostrado ser la perspectiva más óptima para el alcance de una mejor posición social y económica, algunos autores han abogado por enfocar los pensamientos, actitudes y comportamientos lo más posible en el futuro. Sin embargo, Boniwell y Zimbardo (2004), advierten que una excesiva orientación de este tipo afectaría la CV, producto de un obsesivo interés en metas altamente demandantes, provocando mermas en las relaciones sociales, impulsando la adicción al trabajo (*workaholism*), pobreza de tiempo e incluso llegar a reducir el sentido de pertenencia a la comunidad, la cultura y la familia.

Se ha planteado la posibilidad de una orientación temporal “balanceada”, la cual permitiría considerar de manera conjunta los diferentes marcos temporales y acudir a ellos conforme la demanda situacional lo requiera (Stolarski *et al.*, 2020). Sin embargo, tal equilibrio pudiera verse afectado cuando uno de los marcos temporales es utilizado con mayor frecuencia, reflejando patrones cíclicos y repetitivos; ocasionando que haya tendencia hacia un marco en particular, independientemente de la pertinencia de éste para la situación. Esta tendencia puede variar según cultura, edad, país, individuos y clases sociales (Kooij *et al.*, 2018).

La escala para estimar ese balance es llamada Balanced Time Perspective (BTP) (Stolarski *et al.*, 2020) y plantea que existe un grado óptimo en cada una de las cinco dimensiones definidas en

categorías temporales. Así, se busca el balance consistente en calificaciones relativamente altas de pasado positivo, presente hedonista y futuro, aunado a calificaciones relativamente bajas de presente fatalista y pasado negativo (McKay *et al.*, 2018).

Finalmente, las definiciones sobre perspectiva temporal se pueden categorizar en cuatro tendencias principales: como una característica relacionada con la tarea, como un proceso motivacional cognitivo, como una actitud y como un rasgo de la personalidad. Existe una cantidad considerable de bibliografía sobre la influencia del tiempo psicológico en el comportamiento humano.

La falta de consenso para la definición de lo que se quiere medir, así como sus dimensiones y medidas, ha generado un gran número de paradigmas, aunque algunos han recibido más atención que otros. Algunos de los conceptos más utilizados han sido Orientación Temporal (OT) (Nuttin y Lens, 1984), Perspectiva Temporal (PT) (Zimbardo y Boyd, 1999), y Consideración de Consecuencias Futuras (CFC) (Strathman *et al.*, 1994). El presente estudio toma el enfoque de Zimbardo y Boyd (1999) quienes proponen la PT con base en cinco factores temporales: pasado positivo (PP), pasado negativo (PN), presente fatalista (PF), presente hedonista (PH) y perspectiva temporal futuro (PTF).

Diferentes orientaciones temporales tienen diferentes implicaciones en el pensamiento y el comportamiento. La predisposición por fijar la atención en algún marco temporal puede tener repercusiones en alguna de estas áreas afectando la CV (Drake *et al.* 2008; Zimbardo & Boyd, 2015; McKay *et al.*, 2018).

Se ha evidenciado que una PT orientada hacia el futuro favorece el alcance de un mejor estado de salud, mejor desempeño escolar y laboral, y un mejor manejo de las finanzas personales (Zimbardo *et al.*, 2017; Kooij *et al.*, 2018; Gore, 2018). Este supuesto se apoya en la idea de que quienes se orientan al futuro, suelen ser más conscientes sobre las consecuencias de sus actos en el presente, por lo que fácilmente pueden dirigir su comportamiento hacia lo que desean lograr en el futuro (Stolarski *et al.*, 2015).

En contraste, se ha encontrado que una PT orientada hacia el presente se relaciona de manera negativa con los mismos aspectos anteriores (Chen *et al.*, 2016; Baird *et al.*, 2018; Kooij *et al.*, 2018; Gore, 2018). Esto significa que mientras una perspectiva fuerte del futuro parece mejorar la capacidad para “impactar en el mundo” y mejorar la propia CV, orientarse hacia el presente reduce capacidades importantes afectando ciertos funcionamientos necesarios para el óptimo desenvolvimiento de la vida en la época moderna.

La PT sirve de marco de referencia emocional y cognitivo estableciendo diferencias cualitativas en los eventos de la vida; influye en la actitud que se toma frente a diferentes circunstancias, favoreciendo ciertos aspectos frente a otros. Una manifestación de lo anterior en el comportamiento, son las diferencias en la habilidad para retrasar gratificaciones, la cual es más reducida en las personas orientadas al presente. (Haushofer y Fehr, 2014),

La capacidad para mantener una PT orientada hacia el futuro puede concebirse como un elemento clave para el desarrollo de la CV, especialmente cuando se trata de poner en marcha o incluso adquirir capacidades que permitirían mejorarla.

Desafortunadamente, los grupos más desfavorecidos de la sociedad no pueden darse el lujo de desarrollar una PT de este tipo. Dificultades severas del día a día ocasionan que su atención, actitudes, pensamientos y comportamientos se orienten más hacia el presente. Las dificultades para cubrir necesidades básicas de quienes viven “al día” impiden que puedan pensar mucho en el futuro, y por ende en las consecuencias de sus actos presentes, así como darán prioridad a gratificaciones más inmediatas pero menos beneficiosas.

5.2 Correlatos de Perspectiva Temporal Relacionados a la Calidad de Vida.

Resulta evidente que la orientación al futuro juega un papel importante en el establecimiento de metas, planes y actividades auto reguladoras. Por ejemplo, varios estudios muestran que la perspectiva temporal futura (PTF) influye en los resultados en el medio laboral y educativo, en la salud mental y las experiencias afectivas, la preferencia de sustancias y el riesgo (Fieulaine y Apostolidis, 2015. Kooij *et al.*, 2018).

Las afectaciones a la CV que son producto de una excesiva concentración en el presente, representan la contraparte de la PTF, pues reduce la motivación orientada a construir un futuro y a desarrollar las habilidades de diligencia para lograrlo.

A continuación, se resumen algunos de los hallazgos de la revisión de literatura separados en correlatos con hábitos saludables y no saludables, nivel educativo, ingreso, satisfacción con la vida y felicidad.

5.2.1. Hábitos Saludables y No Saludables.

Los comportamientos relacionados al cuidado de la salud se ubican en un continuo temporal que suele tener costos inmediatos y beneficios a largo plazo.

Murphy y Dockray (2018) realizaron un meta-análisis donde examinaron asociaciones entre Consideración de Consecuencias Futuras (CFC) y conductas saludables contenidas en cuatro categorías: a) conducta riesgosa para la salud (fumar, beber, abuso de sustancias, sexo riesgoso y conducción riesgosa), b) conducta favorable para la salud (ejercicio físico, comer saludablemente, dormir lo suficiente e higiene oral), c) conducta tentativa promotora de la salud, y d) conducta preventiva de salud (vacunaciones, visitas al doctor, uso de condón, uso de bloqueador solar, uso del cinturón de seguridad del automóvil, haber dejado de fumar y uso de cascos).

Sus resultados evidencian que todos los comportamientos favorables a la salud se presentan en mayor medida en quienes puntúan alto en la escala CFC. Esto puede interpretarse como una ventaja para quienes se orientan mayormente al futuro, ya que suelen comprender más fácilmente el beneficio a largo plazo, en contraste con aquellos más enfocadas al presente y cuya atención se centra más en el costo inmediato.

Incluso cuando la magnitud de las medidas de los efectos no fue necesariamente amplia (Murphy y Dockray, 2018, pp.368), se percibe la efectividad del uso del enfoque temporal en predicciones sobre comportamientos que impactan la salud. No obstante, los mayores efectos observados fueron aquellos relacionados a las conductas riesgosas como fumar, el sexo sin protección y el consumo de alcohol. En base a lo planteado, el modo de vida saludable es caracterizado por la presencia de comportamientos habituales que impactan en la salud de forma positiva y la ausencia de los que la impactan de manera negativa.

Consistente con la Teoría Social Cognitiva, una PT orientada al futuro (PTF) ayuda a anticipar consecuencias de los actos y reconocer la instrumentalidad de cuales acciones en el presente permiten alcanzar beneficios de salud en el futuro. Es evidente la importancia de percibir el estado de salud como un beneficio futuro que necesita inversiones de esfuerzo en el presente. Los costos y beneficios de salud son percibidos a través de un enfoque temporal que promueve o frena hábitos saludables (Adams y Nettle, 2009. Fieulaine, 2017. Andre *et al.*, 2018. Kooij *et al.*, 2018).

Por su parte Hall y colaboradores (2015), lograron crear un modelo predictivo del estado de salud

de jóvenes y adultos mayores en Canadá, encontrando que quienes presentaron un mejor estado de salud reportaron mayor orientación hacia el futuro. El mismo patrón se presentó en las dos muestras lo que indica que este resultados no se ve afectado por la edad.

También Baird y colaboradores (2019), encontraron que pacientes con una PT balanceada (Boniwell y Zimbardo, 2004) revisaban con mayor frecuencia sus niveles de glucosa. No obstante, los autores analizaron sus hallazgos con base en la medida PT balanceada (BTP) de Boniwell y Zimbardo (2004). En ella, el balance proviene de altas puntuaciones en PTF y PP, bajas en PF y PN y medias en PH. La perspectiva temporal balanceada (BTP) ha sido propuesta como el perfil temporal teóricamente óptimo (Stolarski *et al.*, 2020).

Una conclusión que se obtiene de Baird et al. (2019), es la posibilidad de intervenir la PT de personas con diferentes padecimientos, con el fin de mejorar el apego a tratamientos. Por ejemplo, se ha desarrollado una terapia que se centra en modificar la PT de personas con Estrés Post Traumático (Zimbardo *et al.*, 2012), la cual consiste en modificar la percepción negativa del pasado (PN); el objetivo es tratar de reducir el PN y el PF e impulsar más el PP y la PTF, así como el PH. Sería interesante investigar si intervenciones similares tienen un efecto positivo en otras áreas de la salud, tal como sucede en el monitoreo de glucosa en enfermos de Diabetes Mellitus tipo 1 (Baird *et al.*, 2019) y en otros cuidados de la salud en general (Hall *et al.*, 2015).

5.2.2 Nivel Educativo e Ingreso.

Particularmente la relación entre educación y PT se ubica en la perspectiva del futuro, siendo estos los que suelen obtener mejores resultados educativos (Husman *et al.*, 2015; Kooij *et al.*, 2018).

Los más orientados al futuro suelen motivarse y competir más. Además, tienen mayor habilidad para anticipar y planear. Nurmi (1989), sugiere que es la clase social la que moldea la PT, y sugiere que las clases sociales altas presentan una visión temporal más amplia del futuro, en comparación con las clases desfavorecidas, ya que sus procesos de desarrollo tienden a ser más eficientes y seguros. Un estudiante de clase alta puede planear, o por lo menos pensar sobre donde trabajará, y el tipo de medios para lograrlo. En cambio, jóvenes en extrema pobreza ven reducido el horizonte temporal como efecto de la precariedad que los rodea (Mani *et al.*, 2013).

Husman y colaboradores (2015), revisaron investigaciones sobre PT y aprendizaje. La dirección de asociación planteada sugiere que el éxito escolar resultado de la PTF es mediado por aspectos de instrumentalidad, definida como la percepción de la utilidad de los actos presentes para el alcance de una meta futura. Estudiantes orientados al futuro pueden identificar más fácilmente su conexión con el presente y dirigir mejor su comportamiento. Esto a su vez permite que puedan estructurar mejor su aprendizaje en la escuela.

Por otro lado, Zimbardo y Boyd (2008) argumentan el papel de la PT en la autorregulación. Los más orientados al futuro resisten mejor las tentaciones que puedan distraerlos de sus objetivos a largo plazo. El análisis del aprendizaje con el enfoque de la auto determinación sigue ese sentido (Lens y Vansteenkiste, 2008), en el cual esta habilidad depende de la capacidad de ubicarse mentalmente en el futuro. La extensión se traduce en el número de días que puede durar esta *resistencia*.

Esta visión prospectiva también beneficia al ingreso. Se ha atribuido esta relación a los beneficios de sentirse motivado hacia metas a largo plazo, así como contar con habilidad para estructurar planes y darles cumplimiento, así como resistir los deseos apresurados, la mentalidad de poder influir en el propio futuro y la capacidad de evaluar adecuadamente las consecuencias del comportamiento (Grasso, 2019).

Al respecto, Gore (2018) describe un aspecto interesante acerca de considerar el ingreso en el estudio de la perspectiva temporal, lo cual tiene sentido dentro del presente trabajo. Se trata de tomar en cuenta no solo el monto, sino también la constancia a través del tiempo.

De acuerdo con el autor, la inestabilidad en el ingreso familiar ha sido mejor predictor del comportamiento problemático de niños que el monto mismo. Por medio de dos estudios descriptivos, a través de un enfoque sobre recursos económicos, sociales y personales, el autor evidencia una relación positiva entre estabilidad y monto del ingreso con el factor PF.

En este punto, resulta pertinente considerar el planteamiento de Gore en el sentido de indagar acerca de cuán constante es el ingreso que pudieran percibir, en lugar de enfocarse en la pregunta de ¿cuánto ganan?, lo importante sería responder a ¿si han desarrollado estrategias que les permitan percibir un ingreso mínimo constante?

5.2.3 Satisfacción con la Vida y Felicidad.

El papel de la orientación al futuro en estas dos variables subjetivas es menos consistente en la literatura. Dependiendo de la medida adoptada, orientarse al futuro puede ser indicativo de diferentes niveles de bienestar (Boniwell *et al.*, 2010). Las expectativas pueden ser optimistas o pesimistas y esto podría explicar diferencias en la satisfacción con la vida y la felicidad.

Algunos han documentado que la felicidad tiene una asociación muy débil con la PTF. Kooij *et al.*, (2018) realizaron un meta-análisis (k = 212 estudios) sobre PTF donde concluyeron que enfocarse en el futuro se relaciona positivamente con una serie de comportamientos adaptativos y con la satisfacción con la vida, pero no así con felicidad (Kooij *et al.*, 2018, p.9).

Aun cuando los autores precisan haber encontrado relativamente pocos estudios que incluyeran felicidad, este hallazgo coincide con el de Cunningham *et al.* (2015), quienes después de una revisión concluyeron que a pesar de que la PTF se relaciona con una variedad de comportamientos adaptativos, es la menos relacionada con la felicidad general, en comparación con las otras categorías temporales.

Una explicación puede ser que ocuparse excesivamente de construir el futuro reduzca el disfrute presente. Si los orientados a PTF son más organizados, motivados, visionarios, objetivos y tienen mayor auto control frente a tentaciones, puede ser que también sean los que perciben una mayor carga sobre sus hombros, dando lugar a una vida demasiado rígida.

En contraste, las perspectivas del pasado pueden ser positivas o negativas. Las personas con una visión negativa tienden a pensar demasiado en las adversidades que han vivido, provocándoles infelicidad e insatisfacción, también sienten más afecto negativo y menos afecto positivo (Boniwell *et al.*, 2010). En contraste, quienes se orientan afectuosamente al pasado reportan mayor satisfacción y felicidad. Estas relaciones suelen ser bajas pero constantes (Cunningham *et al.*, 2015) Por otro lado, bajo el enfoque de Zimbardo y Boyd (1999), una perspectiva del presente puede oscilar entre el fatalismo y el hedonismo. Los fatalistas se perciben poco auto eficaces y en su lugar creen que fuerzas externas guían y ponen las condiciones en su vida. Generalmente reportan poca felicidad, satisfacción y optimismo; suelen estar más deprimidos y ser más agresivos (Zimbardo y Boyd, 1999).

Los hedonistas, por su parte, suelen vivir despreocupados por las consecuencias del futuro y eso

les ayuda a disfrutar la vida en el presente, aunque la pertinencia de este disfrute va a depender de la ocasión misma. También suelen reportar más afecto positivo y optimismo, sin embargo, tienden a la agresividad y la depresión.

Este contraste fue analizado por Cunningham *et al.*, (2015), quienes plantean que las perspectivas del presente están más correlacionadas con comportamientos que generan consecuencias fuertes. Se especula que la búsqueda de sensaciones que suele acompañar al hedonismo, a la larga termina por afectar el bienestar subjetivo, tendencia que suele reducirse con la edad.

En resumen, la PT se relaciona con la felicidad y la satisfacción con la vida a través de dos vías: una directa, que depende de cómo las personas interpretan su pasado y anticipan su futuro; y otra indirecta, que influye en comportamientos que tienen un impacto en las circunstancias de la vida; A continuación se explica con mayor detalle el instrumento utilizado para recabar los datos.

5.3 La composición del Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo

El Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo (ZTPI por sus siglas en inglés) fue desarrollado por Zimbardo y Boyd (1999) con el fin de evaluar diferencias individuales en la percepción subjetiva del tiempo y las actitudes hacia el pasado, presente y futuro. Mide la PT a través de cinco factores explicados más adelante en el apartado metodológico. El ZTPI ha sido traducido a diversos idiomas y adaptado a más de 20 países y regiones (Sircova *et al.*, 2014; Peng *et al.*, 2020)

El instrumento ha mostrado validez convergente y divergente, en ese sentido, el cuadro 8 muestra 12 escalas de conceptos tradicionales correlacionados positiva y negativamente con los cinco factores de PT, con ello se evidencia la red nomológica donde se ubica el constructo.

Cuadro 8. Validez convergente y divergente: correlaciones del Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo

Escala	Autor, año	¿Qué mide?	Correlación positiva con	Correlación negativa con
Cuestionario de agresividad	Buss y Perry, (1992)	Agresividad física, verbal, enojo y hostilidad	Pasado negativo	Futuro
Inventario de	Beck <i>et al.</i> ,	Cogniciones negativas asociadas	Pasado	Pasado

Depresión de Beck	(1961)	con la depresión	negativo	positivo
Escrupulosidad (Conscientiousness)	Caprara <i>et al.</i> , (1993)	Escrupulosidad: confiabilidad, orden y precisión. Perseverancia: la capacidad y la motivación para cumplir con las tareas y los compromisos.	Futuro	Presente fatalista
Consideración de Consecuencias Futuras	Stratham <i>et al.</i> , (1994)	La medida en que una persona considera las consecuencias futuras de su comportamiento actual	Futuro	Presente fatalista
Escala de Control del Ego (VI)	Block y Kremen, (1996)	Mide la falta de control.	Presente hedonista	Futuro
Control de Impulsos	Caprara <i>et al.</i> , (1993)	Evalúa la habilidad de controlar el enojo, el descontento y la furia.	Futuro	Pasado negativo
Búsqueda de primicias	Cloninger, (1987)	Mide la tendencia a sentirse atraído por estímulos poco familiares, por la evitación de la monotonía y la preferencia por las aventuras	Presente hedonista	Futuro
Escala de Preferencia por la Consistencia	Cialdini <i>et al.</i> , (1995)	Mide la tendencia a responder ante estímulos presentes tomando en consideración previas decisiones, compromisos e ideas.	Futuro	Presente hedonista
Dependencia a las Recompensas	Cloninger, (1987)	Mide la extrema sensibilidad ante señales de recompensa, particularmente de aprobación social, y la mayor resistencia a la extinción de comportamientos.	Futuro	Presente fatalista
Escala de auto estima de Rosenberg	Rosenberg, (1965)	Mide el grado de auto estima auto percibida	Pasado positivo	Pasado negativo
Escala de Búsqueda de Sensaciones	Zuckerman <i>et al.</i> , (1994)	Describe las preferencias individuales sobre búsqueda de sensaciones y excitación.	Presente hedonista	Futuro
Inventario del rasgo-estado de ansiedad	Spielberger <i>et al.</i> , (1970)	Mide la ansiedad, ya sea como rasgo de la personalidad o como estado momentáneo.	Pasado negativo	Pasado positivo

Elaboración propia con datos tomados de: Zimbardo y Boyd, (2015).

Se observa que la agresividad suele estar relacionada con una percepción negativa del pasado y en menor medida con el futuro. De igual forma, muestra que la depresión suele estar relacionada con la manera como se percibe el pasado, siendo la persona más tendiente a la depresión cuando tiene

una percepción negativa de éste y en contraste, que una percepción positiva del mismo suele relacionarse con una menor tendencia a la depresión.

Otro ejemplo surge del constructo psicológico *escrupulosidad* (o *conscientiousness*), el cual refiere una capacidad para cumplir con tareas y compromisos, refleja una habilidad para la organización, la responsabilidad y el cumplimiento de objetivos. Como puede observarse en el cuadro 8 una PT orientada al futuro suele relacionarse en mayor medida con este rasgo, mientras que una orientación fatalista del presente suele mermar al mismo.

En resumen, el cuadro 8 evidencia que orientar la perspectiva hacia el futuro puede ser lo óptimo en términos de diligencia y capacidad para alcanzar metas y tener una salud mental más estable, en comparación con otras perspectivas más negativas orientadas al pasado o al presente.

Con base en lo anterior se puede suponer que el ZTPI es un instrumento útil para abordar la PT, y que esta última es un aspecto fundamental de la condición humana. Estas correlaciones sugieren que se trata de un constructo que tiene muchas implicaciones para la calidad de vida.

5.4 Perspectiva Temporal y Variables Atributivas

Al respecto de la relación entre PT y rasgos atributivos, Padawer *et al.*, (2007), realizaron una revisión de seis investigaciones en las cuales se aplicó una versión reducida de la medida de perspectiva temporal futura a 1,498 individuos, 714 hombres y 784 mujeres de entre 24 y 74 años. Entre los resultados destaca que las puntuaciones más altas en perspectiva temporal futura se encuentran asociadas con ser hombre, de edad avanzada, con los ingresos más altos y también con niveles educativos más altos. En esta misma revisión, los autores encontraron que el nivel educativo predijo significativamente la perspectiva temporal futura en hombres tanto jóvenes como adultos. En contraste, el nivel educativo no predijo la perspectiva temporal futura en el caso de las mujeres jóvenes, pero sí en el caso de las mujeres mayores.

Por otro lado, Ely y Mercurio (2010), evaluaron el grado de relación entre PT y los componentes que forman la memoria autobiográfica de hombres y mujeres ($n = 230$, $m = 118$, $h = 112$) con una edad promedio de 19 años. En sus resultados, las mujeres obtuvieron calificaciones significativamente más altas en las perspectivas temporales *pasado positivo* y *futuro* en

comparación con los hombres. En contraste con el ejemplo del párrafo anterior, la diferencia en los resultados puede deberse a las metodologías utilizadas, ya que en el primer caso se utilizó una versión reducida de un instrumento de perspectiva temporal futura y en el segundo la versión completa del Zimbardo Time Perspective Inventory (ZTPI). Cabe considerar también la diferencia en las edades de ambas muestras, ya que el promedio en el primer caso es de 49 años y de 19 en el segundo, sin embargo, se obtienen resultados diferentes con respecto a las mujeres consideradas jóvenes en uno y otro estudio.

Esto es, que en el primer caso no hubo relación entre ese grupo y una perspectiva temporal enfocada al futuro, pero sí la hubo en el segundo caso descrito.

Por su parte, Díaz-Morales y Ferrari (2015), estudiaron la relación entre PT y procrastinación académica encontrando que estudiantes con tendencia a procrastinar se orientan mayormente al pasado positivo y al presente fatalista y en menor medida al futuro. En contraste, un modelo estructural de PT y procrastinación confirmó el rol de la PT hacia el futuro como el principal factor para explicar la “baja” procrastinación de estudiantes serbios.

Por su parte Husman et al. (2015), encontraron que la orientación al futuro sirve a los estudiantes para que puedan identificar con mayor facilidad la relación entre las actividades escolares actuales y sus metas profesionales a futuro. Hacen hincapié en la habilidad para autorregular el comportamiento con base en metas y retrasar recompensas inmediatas por otras de mayor peso, pero lejanas en el tiempo.

Esta autorregulación explica por qué un alumno decide o no ir a una fiesta un día antes de su examen de grado. Si el individuo tiene fuerte orientación hacia el futuro elegirá lo que mejor convenga para tal caso, si por el contrario sus prioridades se enfocan en la satisfacción inmediata, optará por la opción que de momento sea más placentera.

Por otro lado, la PT de adultos mayores ha sido también tema de importancia para algunos investigadores. Desmyter y de Raedt (2012), estudiaron la relación entre PT y bienestar subjetivo de personas de 65 a 96 años ($n = 149$, $m = 86$, $h = 63$) ($M = 75.5$ años, $DE = 7$), y reportan una correlación entre PN y síntomas de depresión, afecto negativo y menor satisfacción con la vida. De igual manera, personas con mayor inclinación hacia las categorías de “futuro” y “pasado positivo” reportaron mayor satisfacción con la vida y afecto positivo. Es importante señalar que estos resultados deben ser analizados considerando la edad de la muestra, conforme se avanza en edad la perspectiva sobre el futuro tiende a “reducirse” y la atención se centra mayormente en el pasado

ya vivido. El bienestar subjetivo de personas en la tercera edad depende en gran medida del enfoque positivo o negativo con que perciban sus memorias, es decir su pasado (Ricci Bitti *et al.*, 2015).

5.5 Calidad de vida objetiva, Calidad de vida subjetiva y Perspectiva Temporal. Interacción Entre Variables

El impacto de la precariedad en la orientación hacia el futuro quedó demostrado por Fieulaine et al. (2006), quienes evidenciaron que cuando aumenta la pobreza disminuye la capacidad de dirigir los pensamientos al futuro, además descubrieron que el pasado negativo ejerce una función mediática en la relación entre precariedad socioeconómica, ansiedad y depresión. También en la revisión que hacen Fieulaine y Apostolidis (2015) se presentan estudios cuyos resultados reflejan cómo la pobreza y la inseguridad social moldean la PT de los pobres, resaltando los procesos de socialización que determinan la manera como los estudiantes perciben su futuro, ya sea como algo positivo sobre lo cual tienen cierto control, o como algo negativo que no depende de sí mismos, que es incierto y que por ello debe ser aceptado con resignación. Sobre esto último, el nivel educativo y el ambiente escolar condicionan la manera como el alumno percibe la asociación entre logros educativos y una mejor calidad de vida en el futuro, influyendo en la formación de las bases cognitivas de su motivación académica. En la misma revisión los autores muestran que los individuos en posiciones socioeconómicas privilegiadas tienden a desarrollar una perspectiva temporal orientada al futuro como producto de prácticas familiares y sociales. Al tener resueltas la mayoría de necesidades básicas las clases medias y altas pueden enfocar sus pensamientos y conducta en un horizonte temporal más lejano, realizar planeaciones más acertadas y seguras, en comparación con el escenario creado por la pobreza extrema cuya dinámica se fundamenta en la urgencia y la incertidumbre. También el nivel socioeconómico de los padres determina en gran medida las aspiraciones a futuro de los hijos.

Se menciona en el mismo estudio que las clases bajas se orientan en menor medida hacia el futuro debido a lo impredecible de sus condiciones de vida y que la PT juega un rol mediático en la relación entre posición socioeconómica y salud en comunidades vulnerables, donde generalmente la PT se mantiene en el presente hedonista dando origen al surgimiento de tabaquismo,

sedentarismo y obesidad, haciendo evidente que aquellos orientados al futuro tienden a ser más cuidadosos con su salud y a desarrollar hábitos saludables como ejercitarse, cuidarse del sobrepeso y acudir con el doctor periódicamente (Kooij *et al.*, 2018).

Lo anterior se suma a lo que plantea Cunningham et al. (2015), donde el futuro presenta la relación más débil con BS de todas las categorías temporales. Una explicación podría ser que la orientación al futuro conlleva a un esfuerzo constante para alcanzar objetivos y comprometerse en actividades que requieran tiempo y energía, reduciendo la capacidad para disfrutar de ciertos placeres y del ocio.

Sobre lo anterior, Seginer (2017) plantea que el efecto del BS en la PT puede tomar una de dos direcciones. En la primera, la orientación al futuro es un aspecto del BS. En la segunda ambos constructos son tratados de forma separada, afirmando que es la salud psicológica la que permite a las personas estructurar mentalmente su presente y su futuro. En tal sentido, la perspectiva temporal opera como un factor que interviene entre lo objetivo y lo subjetivo de la CV, a la vez que sirve de mediador entre ambos.

La figura 1 resume lo planteado en este apartado, simboliza la intervención de la PT en la interacción de componentes objetivos y subjetivos que conforman la CV. Las flechas de color rojo representan el fenómeno al que se hace referencia, es decir al surgimiento de una PT centrada en el presente como producto de las condiciones de escasez profunda y sus repercusiones en el BS. Iniciando de la izquierda se encuentran las *condiciones de vida* divididas en dos grupos de *no extremo* y *extremo o de carencia alimentaria*, se observa que el efecto (flecha roja) surge del grupo con mayores carencias ubicándose en la categoría temporal presente hedonista y fatalista, para finalizar en un nivel alto o bajo de bienestar subjetivo respectivamente. Las flechas de color verde muestran un proceso diferente, se podría decir óptimo, en el sentido de que representan a los casos con mayor ventaja al simbolizar perspectivas positivas en las categorías *pasado* y *futuro* que a la vez se relacionan con mejores condiciones de vida y mayor bienestar subjetivo.

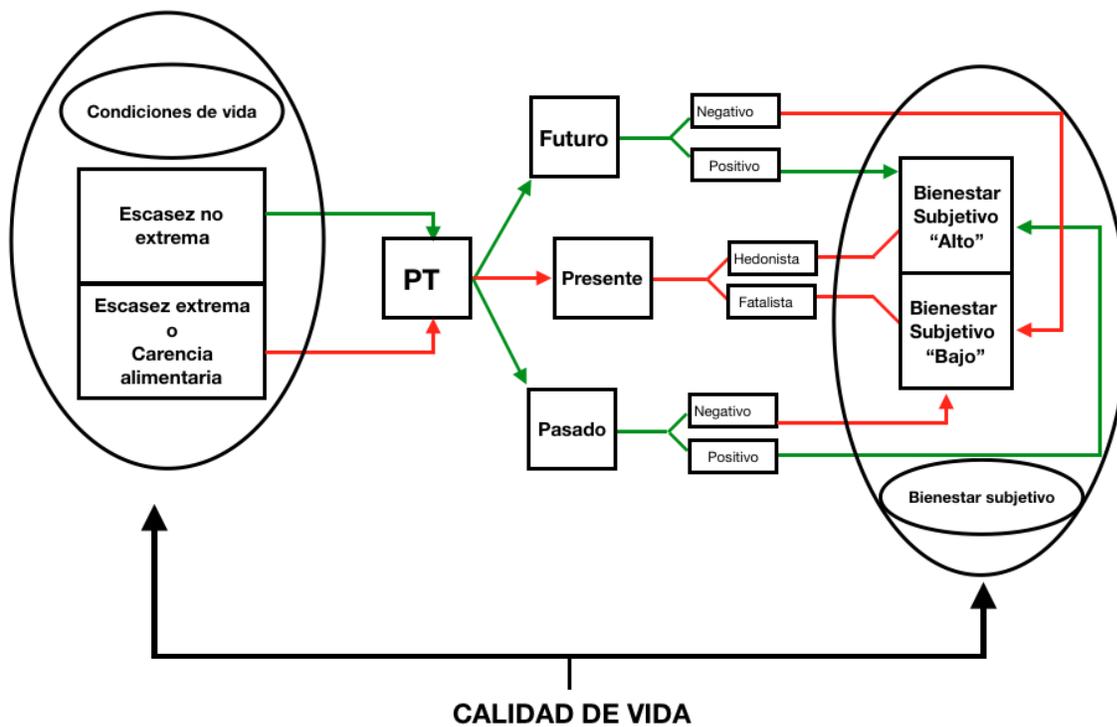


Figura 1.- Elaboración propia. Interacción entre variables: calidad de vida objetiva, perspectiva temporal y calidad de vida subjetiva.

Siguiendo el modelo planteado se espera primeramente obtener el nivel de las condiciones de vida de cada participante, así como su bienestar subjetivo y finalmente su categoría temporal dominante.

6. OBJETIVOS

6.1. Objetivo General

Evaluar si el enfoque de perspectiva temporal puede explicar el nivel de calidad de vida en población que habita Zonas de Atención Prioritaria en el medio urbano de Hermosillo.

6.2. Objetivos Específicos

1. Obtener las propiedades psicométricas de las escalas de perspectiva temporal y calidad de vida en población hermosillense que habita Zonas de Atención Prioritaria.
2. Estimar el valor predictivo de los factores de perspectiva temporal y calidad de vida en población hermosillense que habita Zonas de Atención Prioritaria.
3. Categorizar la población que habita Zonas de Atención Prioritaria con base en niveles de calidad de vida por cuartiles.
4. Comparar la perspectiva temporal de los grupos definidos y emitir conclusiones.

7. HIPÓTESIS

Con base en el marco teórico y el esquema analítico representado en la figura 1 se establece que la hipótesis general: el enfoque de perspectiva temporal puede ser útil para explicar el nivel de calidad de vida de personas de escasos recursos socioeconómicos en Hermosillo.

Así como, las siguientes hipótesis específicas:

- 1.- Cuando predomina la perspectiva presente hedonista hay una mayor calidad de vida subjetiva y una menor calidad de vida objetiva.
- 2.- Cuando predomina la perspectiva temporal futura hay una baja calidad de vida subjetiva y una mayor calidad de vida objetiva.
- 3.- Cuando predomina la perspectiva presente fatalista hay una menor calidad de vida en general.
- 4.- Un bajo nivel de calidad de vida representa mayor orientación al presente.

8. METODOLOGÍA

El siguiente capítulo inicia con datos geográficos y poblacionales de la ciudad de Hermosillo. Posteriormente se describe el diseño, muestreo y participantes del estudio, así como el procedimiento metodológico y la secuencia de análisis. Se presentan además las medidas utilizadas y una narrativa de la fase del estudio piloto llevada a cabo para poner a prueba el instrumento.

8.1 Ubicación Geográfica de la Ciudad de Hermosillo

La ciudad de Hermosillo es la capital del estado de Sonora en México. Se encuentra al oeste del estado, aproximadamente a 270 km de la frontera con Arizona, EUA. De acuerdo con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED) cuenta con 15,720.35 kilómetros cuadrados, que representan el 8.02% del total estatal y el 0.76% nacional. En 2015 había 884, 273 habitantes en el municipio.

Geográficamente se localiza en el paralelo 29° 05' de latitud norte y el meridiano 110° 57' de longitud oeste de Greenwich, a una altura de 282 metros sobre el nivel del mar. Colinda al noreste con Carbó y San Miguel de Horcasitas; al este con Ures y Mazatán; al sureste con La Colorada y Guaymas; al noroeste con Pitiquito y al suroeste con el Golfo de California. En la imagen 1 se muestra la ubicación geográfica del estado de Sonora al norte de México. En la imagen 2 se observa la división política del estado resaltando Hermosillo en color morado. Y en la imagen 3 se presenta un mapa de la ciudad obtenido a través de la aplicación “Google Maps”, donde puede apreciarse la distribución territorial, vial y carretera en la ciudad.

Una característica representativa de la entidad y del municipio son sus condiciones de clima desértico semicálido con temperaturas que van desde los cero grados Celsius en enero y febrero, hasta temperaturas de 50 grados Celsius en julio y agosto.



Imagen 1.- Hermosillo, Sonora. Ubicación geográfica en México



Imagen 2.- División política de Sonora resaltando Hermosillo.



Imagen 3.- Imagen de Google Maps de Hermosillo.

8.2 Diseño y Muestreo

El diseño del estudio fue no experimental ya que no hubo control sobre el contexto o las variables; transversal pues se aplicó en un solo momento del tiempo, correlacional-causal porque busca medir las relaciones entre variables y sus direcciones, así como comparativo, pues compara las perspectivas temporales de grupos con diferente nivel de calidad de vida. Se optó por un muestreo polietápico. Primero de tipo probabilístico tomando como universo personas que habitan en Zonas de Alta Prioridad (ZAP) con alto rango de pobreza en el medio urbano de Hermosillo, mayores de edad, de sexo indistinto. Según el Diario Oficial de la Federación del 12 de diciembre de 2019, existen 575 AGEB que constituyen ZAP en el municipio de Hermosillo, de éstas, 25 presentan un alto rango de pobreza (50%, 70%), las cuales abarcan un total de 4260 viviendas que representan la población de estudio (N).

Para el cálculo del tamaño de la muestra se aplicó la fórmula sugerida por Sierra-Bravo (2001) para poblaciones finitas, obteniendo un resultado de 98 unidades de muestra a 10% de error:

$$n = \frac{4 * p * q * N}{E^2(N - 1) + 4 * p * q}$$

En donde:

N = 4260

E (error) = 10%

p (probabilidad de acierto) = 50%

q (probabilidad de fracaso) = 50%

La imagen 4 muestra en color rojo la ubicación geográfica de las AGEB en la ciudad que se consideran de alto rango de pobreza.

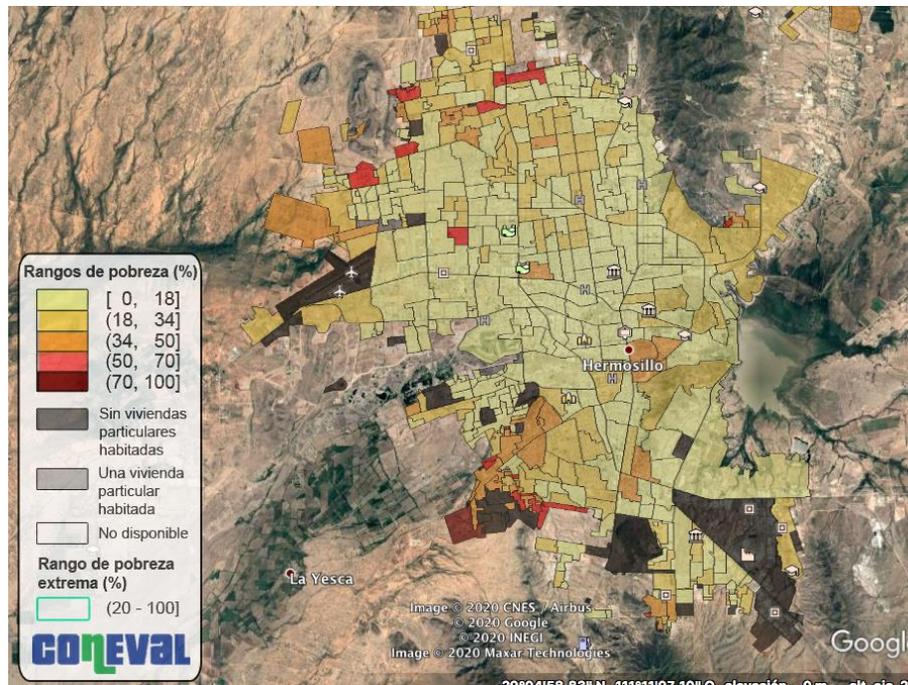


Imagen 4.- Ubicación geográfica de AGEB's según su rango de pobreza en Hermosillo. Generado en Google Earth con datos de la CONEVAL

En una segunda etapa se realizó un muestreo no probabilístico de tipo intencional por cuotas. Se acudió a 13 AGEB para el levantamiento de los datos, se realizaron en total 158 aplicaciones del instrumento durante el mes de noviembre de 2020 y 20 aplicaciones más en el mes de abril de 2021, haciendo un total de 178 aplicaciones.

La fase de levantamiento de datos se llevó a cabo durante el mes de marzo de 2021 posterior al aislamiento por la pandemia del Coronavirus (COVID-19), por lo que fue necesario acudir con cubrebocas, gel antibacterial y guardar una distancia mínima de metro y medio entre personas.

La solicitud de participación se hizo verbalmente leyendo al participante el consentimiento informado, el cual se le pidió que firmara al final de la encuesta para reducir el contacto con el encuestador. Los reactivos fueron leídos a la persona quien brindaba su respuesta de forma verbal. En ocasiones fue necesario acercar el instrumento visualmente para una mejor respuesta; esto manteniendo la mayor distancia posible. Se pudo realizar la aplicación de 157 instrumentos de manera satisfactoria, y sin que ninguno de los dos encuestadores contrajera COVID-19. La aplicación completa del instrumento duró aproximadamente 20 minutos; en la mayoría de los casos la aplicación fue durante la mañana.

8.3 Participantes

En el cuadro 9 se presentan datos descriptivos de los participantes (n = 178). La media de edad fue de 44.66 años (DE = 14.51, min = 18, máx = 76). Para un análisis más detallado se crearon tres grupos con base en la edad considerando proporciones similares en el número de casos en cada grupo. Así, el primer grupo se conformó por 58 casos que van de los 18 a los 35 años (media = 28.12, DE = 5.34), el segundo grupo por 59 casos que van de los 36 a los 51 años (media = 43.28, DE = 5.01), y el tercer grupo por 61 casos desde los 52 a los 89 años (media = 60.24, DE = 7.34). Participaron 117 mujeres y 61 hombres. El 32% de los participantes era casado o casada, mientras que el 28.1% vivía en unión libre, el 22.5% era soltero o soltera, el 12.4% divorciado o divorciada y el 4.8% ya había enviudado. Para simplificar el análisis, se crearon grupos según estado civil a “sin pareja” y “con pareja”, habiendo 70 y 111 casos respectivamente.

Cuadro 9. Datos descriptivos de la muestra (n = 178)

Variable	Frecuencia	Media	Desv. Est.	Proporción
Edad		44.16(años)	14.51	
Grupo 1 (16 a 35 años)	58	28.12 (años)	5.34	32.6%
Grupo 2 (36 a 51 años)	59	43.28 (años)	5.01	33.1%
Grupo 3 (52 a 89 años)	61	60.24 (años)	7.34	34.3%
Hombres	61			34.03%
Mujeres	117			65.02%
Nivel educativo				
Analfabeta	8			4.50%
Educación básica	92			51.60%
Educ. media superior	41			23.50%
Educación superior	37			20.40%
Ingreso				
Sin ingreso	10			5.61%
Decil I	131			73.06%
Decil II	37			20.78%
Estado Civil				
Sin pareja	70			39.32%
Con pareja (4)	111			60.11%

Datos descriptivos de los participantes. Elaboración propia.

En cuanto a nivel educativo, el 51.60% de la muestra contaba con educación básica, aunque en algunos casos trunca, el 23.50% educación media superior, el 20.40% educación superior y ocho casos (4.50%) declararon no haber asistido nunca a la escuela.

Para el ingreso se utilizó la clasificación por deciles de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los hogares 2018 (ENIGH; INEGI, 2021c). Formaron parte del primer decil el 73.06% de la muestra, con un ingreso promedio trimestral de \$9,113.00 pesos; en el decil II se ubicó el 20.77% de la muestra con un promedio de \$16,100.00 pesos al trimestre; y el 5.61% declaró no recibir ningún tipo de ingreso en el hogar.

En cuanto a las viviendas, el 68% de los encuestados vivía en casa propia y el 32% en casa de renta, prestada o habían “invadido” la casa. En cuatro casos las viviendas se encontraban en terrenos baldíos. En el 59.6% de las viviendas había piso de concreto y en el 51.3% vitropiso; solo en el 1.2% de los casos había un piso de tierra dentro la vivienda; el material de las paredes era block o ladrillo en el 97.4% de los casos, el 4.5% de los hogares tenía además alguna pared de madera o solo paredes de madera. Además, en el 2% de los casos había alguna pared de adobe.

Todas las viviendas contaban con agua y luz, aunque en varios casos las personas comentaron que aún no se les proveía el servicio por parte del municipio, por lo que tenían que “conectarse” de alguna fuente para obtenerlo. El 94.9% también contaba con gas, el 60.9% con servicio de internet, el 42.9% servicio de cable y el 28.2% contaba con servicio telefónico en casa.

El medio de transporte más utilizado fue el autobús público (53.8%); el 48.1% de la muestra contaba con automóvil propio. Los servicios de movilidad de aplicaciones móviles eran utilizados por el 40.4% de los encuestados, el 6.4% dijo movilizarse en autos de otras personas, el 3.8% en bicicleta y el 2.6% en motocicleta.

8.4 Instrumentos

El siguiente apartado describe las escalas utilizadas. Siguiendo lo planteado en el marco teórico se creó el instrumento de CV con base en tres subescalas: condiciones de vida, calidad de vida subjetiva y seguridad alimentaria. Para la PT se tomó el Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo adaptándolo a la población de estudio. Se describe también la composición de cada instrumento.

8.4.1 Calidad de Vida Objetiva (CVO)

Consta de 31 reactivos organizados en tres dimensiones: bienestar material, bienestar económico y bienestar humano. Recaba información acerca de la propiedad de la vivienda, el número de cuartos para dormir, el número de personas que habitan el hogar, los materiales de pisos y paredes, los enseres, servicios y aparatos de ventilación con los que se cuenta, medios de transporte que se utilizan, ocupación, nivel de estudios, ingreso, gasto y presencia de enfermedades en el hogar. Se trata de preguntas directas cuyas opciones de respuesta varían según la pregunta. En total 18 son dicotómicas (si/no), 8 de escala y 5 de opción múltiple. Los tres factores de los que se compone explicaron el 64.86% de la varianza. Se obtuvieron alfas de Cronbach que van de los .62 a los .86, evidenciando valores de fiabilidad que van desde cuestionables a excelentes.

8.4.2 Calidad de Vida Subjetiva (CVS)

Esta sección se compone de las dimensiones satisfacción con la vida (SCV) y felicidad. Se hizo una adaptación de la escala *Life as a Whole Index* (Andrews y Withey, 1976), la cual fue traducida al español y puesta a prueba con un grupo de estudiantes en dos momentos diferentes, con lo cual se verificó la claridad y confiabilidad del instrumento. Esta versión ajustada del instrumento consta de 13 preguntas en escala tipo Likert que va del 1 muy insatisfecho al 7 totalmente satisfecho. Se le pide al participante que indique qué tan satisfecho se siente con: las cosas que tiene, las que ha logrado en la vida, sus amistades, su vida amorosa, la casa donde vive, su estado de salud, su familia, su apariencia, su alimentación, las oportunidades que ha tenido en la vida, el nivel de seguridad actual, el gobierno del país y su situación económica.

Se incluye también la pregunta *con relación a su vida en general, ¿qué tan feliz se siente usted?*; las opciones de respuesta fueron ajustadas a: totalmente infeliz, más infeliz que feliz, más feliz que infeliz y totalmente feliz. Los ítems de la escala explicaron el 37% de la varianza y se presentó un valor de .83 en la prueba alfa de Cronbach.

8.4.3 Seguridad Alimentaria (SA)

Con base en la Escala de Acceso a la Inseguridad Alimentaria en el Hogar (HFIA por sus siglas en inglés) se hizo una adaptación a ocho preguntas que comprenden las dimensiones de incertidumbre o ansiedad sobre el acceso a los alimentos, así como la calidad de los mismos. Se pide a la persona que base sus respuestas en las últimas cuatro semanas para responder. En los primeros seis reactivos se pregunta si se ha sufrido falta de alimento y en caso afirmativo, que diga ¿qué tan seguido ha sucedido esto? eligiendo una de tres opciones de respuesta: 1) rara vez (1 o 2 veces), 2) a veces (3 a 10 veces) y 3) a menudo (más de 10 veces). En caso negativo se pasa a la siguiente pregunta.

En la última pregunta se brinda una lista de 8 alimentos: carne, frutas, verduras, cereales y pan, lácteos, bebidas azucaradas, snacks o golosinas y leguminosas; se pide enumerar las opciones empezando por la que ha sido consumida con mayor frecuencia (1) hasta la que se ha consumido menos (8).

Los reactivos de esta escala aportaron el 65% de la varianza y un valor de .86 de fiabilidad por alfa de Cronbach.

8.4.4 Zimbardo Time Perspective Inventory (ZTPI)

El ZTPI consta de 56 reactivos en forma de enunciados que reflejan creencias, preferencias y valores asignados al pasado, presente y futuro, con opciones de respuesta tipo Likert del 1 (completamente en desacuerdo) al 7 (totalmente de acuerdo). Se compone de las 5 dimensiones descritas anteriormente (PN, PH, PTF, PP, PF). Los valores de fiabilidad reportados se ubican entre .74 y .82 de alfa de Cronbach para toda la escala, y entre .70 y .80 para las subescalas. Se tomó el instrumento original y se tradujo del inglés al español, contrastando los resultados con la traducción realizada por Díaz-Morales (2006) en un estudio sobre la estructura factorial y fiabilidad del mismo instrumento, obteniendo resultados similares en la mayoría de los ítems. Se siguió el procedimiento propuesto por Zimbardo y Boyd (análisis de componentes principales con rotación varimáx), los eigenvalores mostraron una caída entre los factores 4 y 5 evidenciando una estructura factorial

similar a la encontrada por los autores en su estudio original; se explicó el 41.12% de la varianza.

8.4.5 Pasado Negativo

Refleja una visión del pasado negativa y aversiva. Incluye reactivos del tipo: *pienso sobre las cosas malas que me han sucedido en el pasado, pienso en las cosas buenas que he perdido en mi vida, pienso frecuentemente sobre las cosas que pude haber hecho diferente en mi vida*. Bajo esta perspectiva se ubican experiencias traumáticas o bien, se tiende a la reconstrucción mental de eventos pasados con un sentido negativo, lo que causa un malestar generalizado en el presente. Este factor suele asociarse de manera significativa con depresión, ansiedad, infelicidad, baja auto estima y agresividad.

8.4.6 Presente Hedonista

Refleja una tendencia al hedonismo, al placer inmediato, la excitación y el riesgo. Incluye reactivos tales como: *tomar riesgos evita que me aburra en mi vida, hago cosas repentinas por impulso, sigo más lo que dice mi corazón en lugar de lo que dice mi cabeza, cuando estoy disfrutando algo, a veces pierdo la noción del tiempo*. Esta perspectiva se caracteriza por una poca preocupación por las consecuencias futuras de los actos en el presente. Suele asociarse positivamente con descontrol del ego y búsqueda de sensaciones. Y de forma negativa con preferencia por la consistencia que se refiere una tendencia a la escrupulosidad, la organización y el comportamiento planeado.

8.4.7 Perspectiva Temporal del Futuro

La orientación al futuro sugiere comportamientos enfocados a metas futuras. Generalmente son las mujeres las que mayormente se ubican en esta categoría, en comparación con los hombres

(Zimbardo y Boyd, 2015). Se compone de reactivos del tipo: *odio cuando la gente llega tarde, cuando tengo algo que cumplir con algo, nada me distrae de hacerlo, siempre he concluido mis proyectos a tiempo.*

Contrario al presente-hedonista, este factor se caracteriza por la capacidad de planear eficientemente y dirigir el comportamiento al logro de metas en el futuro. Se relaciona con otros constructos psicológicos como el rasgo de la personalidad “escrupulosidad” (*conscientiousness* en inglés), consideración de consecuencias futuras y preferencia por la consistencia. También se relaciona de forma negativa con búsqueda de sensaciones, ansiedad y depresión.

8.4.8 Pasado Positivo

Refleja una perspectiva sobre el pasado de tipo cálida, nostálgica y sentimental. Se obtiene a través de reactivos de tipo: *me gusta recordar mi pasado, siento nostalgia al recordar mi niñez, me gusta escuchar, leer, o ver películas sobre historias de hace muchos años, me gusta convivir con mi familia en las tradiciones.*

Este factor refleja una perspectiva más saludable de la vida. Quienes obtienen altas calificaciones en este factor suelen desarrollar menos depresión y ansiedad; así como una mejor auto estima.

8.4.9 Presente Fatalista

Este factor revela una actitud fatalista y desesperanzada sobre el futuro y la vida. Se compone de reactivos de tipo: *el curso de mi vida depende de cosas de las que yo no tengo control, no puedes planear sobre el futuro, porque todo puede cambiar en cualquier instante, a veces la suerte rinde mejores resultados que el trabajo duro.* Suele asociarse con agresión, ansiedad, depresión y con una baja consideración de consecuencias futuras.

8.5. Estudio Piloto

Se inició la fase de pilotaje con estudiantes de quinto semestre de bachiller de una preparatoria privada local. Fueron nueve aplicaciones en total a cinco hombres y cuatro mujeres de entre 16 y 18 años. Se les pidió que omitieran las preguntas que no aplican en su caso, que son aquellas sobre CVO referentes al salario, la propiedad de la vivienda, el ingreso y el trabajo. El ejercicio se llevó a cabo durante una hora de clases durante la mañana del lunes 21 de octubre del 2019. El tiempo aproximado de respuesta fue de 30 minutos.

Entre las observaciones que destacaron los encuestados se encuentran ambigüedades en algunas de las preguntas, particularmente hubo varias referencias al ítem número 15 del instrumento de perspectiva temporal, que dice: “**No importa mucho lo que yo haga, hay cosas que no se pueden cambiar**”. Al respecto, un alumno preguntó: “*esta pregunta se refiere a cosas como al narcotráfico que por más cosas que hagamos va a seguir?*”. Fue necesario indicarle al estudiante que la pregunta se refiere más bien a una cierta creencia en el destino como algo “ya escrito”, que no se puede cambiar. El alumno procedió a responder el instrumento después de haber captado la indicación. También la pregunta número 56 del ZTPI resultó confusa a los estudiantes quienes no comprendían a que se refiere con la frase: “**siempre habrá tiempo para ponerme al día en mi trabajo, después**”. Se les indicó que la pregunta parecía referirse a una creencia en la propia habilidad para ponerse al día sin importar que tanto se acumulen los pendientes.

Otra observación hecha por un estudiante encuestado fue sobre las opciones de respuesta en la escala de perspectiva temporal. Su comentario específico fue: “*hubieran puesto mejor algunas veces, pocas veces, muchas veces como opciones de respuesta, así más fácil*”. Se le indicó al encuestado que las opciones de “parcialmente de acuerdo”, “totalmente de acuerdo”, “parcialmente en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo” equivalían a las opciones que él proponía, el alumno manifestó su acuerdo y continuó con el instrumento.

Una de las alumnas participantes preguntó “*¿por qué hace un cuestionario tan deprimente profe?*”, haciendo referencia a la parte que comprende la escala PT, a lo que se le preguntó ¿por qué decía eso?. Su respuesta fue: “*parece que están evaluando gente con algún tipo de depresión o problemas de auto estima*”. Se le agradeció a la participante por su observación y se le pidió que siguiera contestando el test de la forma más honesta posible, evitando en la mayor medida posible cualquier

prejuicio que pudiera afectar la honestidad de la respuesta otorgada, a lo cual accedió.

Sobre esta última observación, cabe tenerla en consideración, tal percepción podría afectar la manera como los participantes respondan al instrumento. El problema de esto resultaría de responder cosas que no son realidad, sino que se condicionan por la percepción que desarrolla el mismo participante acerca del instrumento y de lo que se está evaluando.

Finalmente, el estudio piloto sirvió también para visualizar el instrumento ya impreso, y poder analizar el diseño del documento en cuanto a la distribución del texto, tablas, opciones de respuesta e instrucciones.

8.6. Secuencia de Análisis

Los datos fueron limpiados y capturados en SPSS versión 25. Se llevó a cabo una normalización de variables en dos etapas con el fin de estandarizar los datos (Templeton, 2011). Después, se realizó un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) para obtener los factores por constructo; posteriormente se realizó un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) por medio de ecuaciones estructurales (SEM) con el fin de identificar los factores y confirmar el modelo teórico. Se calculó la fiabilidad con el modelo Alpha de Cronbach, obteniendo valores satisfactorios. Una vez comprobado el modelo, se procedió a correr pruebas de correlación entre los factores resultantes o variables. Luego se procedió a la formación de grupos según su nivel de CVO y CVS. Para esto se sumaron las puntuaciones obtenidas en las variables compuestas estableciendo puntos de corte para los percentiles 25, 50 y 75, obteniendo así cuatro grupos finales que representan: 1) *Muy baja CV*, 2) *baja CV*, 3) *poco baja CV* y 4) *no baja CV* para el caso de CVO. Mientras que para CVS resultaron los grupos 1) *No feliz*, 2) *Poco feliz*, 3) *Feliz* y 4) *Muy feliz*. Finalmente se llevaron a cabo análisis de la varianza (ANOVA de un factor) para conocer las diferencias ente grupos y poder discutir los resultados.

9. RESULTADOS

El presente capítulo, inicia con pruebas de normalidad para conocer la distribución de los reactivos de PT. Después se presentan los resultados del Análisis Factorial Exploratorio (AFE) con sus valores de adecuación muestral (KMO, Índice de Bartlett), varianza explicada y fiabilidad (alfa de Cronbach), así como las correlaciones bivariadas entre los factores resultantes. Posteriormente se muestra el mismo procedimiento con el constructo CV. Después se confirman ambos modelos a través de Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) por medio de ecuaciones estructurales, tanto de PT como de CV, mostrando valores de ajuste y parsimonia de cada modelo por separado y en conjunto. Continúa el capítulo con la formación de agrupaciones con base en la CV, objetiva, subjetiva y en general. Finalmente, se cierra el capítulo con las pruebas de hipótesis correspondientes con base en la prueba Anova de una vía y/o prueba t para muestras independientes, con el fin de establecer las diferencias entre grupos con respecto a la PT y la CV, así como de acuerdo con algunas variables atributivas.

9.1 Valores de Media, Desviación Estándar, Asimetría y Curtosis de los Reactivos de Perspectiva Temporal

Se recodificaron las respuestas a los ítems 9, 24, 25, 41 y 56 del ZTPI (Zimbardo y Boyd, 2009. p.63). Enseguida, se llevaron a cabo pruebas de normalidad estadística con la totalidad de los reactivos del constructo de PT con el fin de corroborar dicho supuesto. Los resultados del cuadro 10 muestran los valores de media, desviación estándar, asimetría y curtosis de cada reactivo. Se observa que los valores de asimetría y curtosis se alejan de cero, lo cual evidencia ausencia de normalidad en la distribución de los datos. Aspecto que se confirmó una vez revisados los histogramas para cada reactivo. Los valores mínimos y máximos fueron de 1 a 7.

Cuadro 10. Pruebas de normalidad de los reactivos de perspectiva temporal

Reactivo	Media	Desv. Est.	Asimetría	Curtosis
1	3.20	2.05	.379	-1.21
2	5.74	1.83	-1.51	1.14
3	4.09	2.36	-.093	-1.59
4	4.64	2.10	-.439	-1.13
5	5.12	2.05	-.836	-.588
6	5.46	1.99	-1.02	-.341
7	4.97	2.10	-.710	-.803
8	4.11	2.27	-.114	-1.44
9	4.33	2.26	-.212	-1.44
10	5.54	1.73	-1.14	.416
11	5.89	1.75	-1.79	2.20
12	5.04	2.21	-.793	-.871
13	6.20	1.41	-2.08	4.14
14	4.29	2.37	-.228	-1.57
15	5.74	1.73	-1.25	.415
16	4.30	2.29	-.170	-1.53
17	5.66	1.63	-1.19	.667
18	5.86	1.73	-1.57	1.31
19	5.73	1.80	-1.37	.796
20	5.88	1.67	-1.64	1.90
21	5.78	1.57	-1.49	1.71
22	3.59	2.47	.301	-1.59
23	4.66	2.18	-.461	-1.22
24	3.43	2.29	.423	-1.39
25	4.30	2.46	-.231	-1.62
26	4.20	2.33	-.138	-1.54
27	4.56	2.36	-.429	-1.43
28	5.10	1.90	-.887	-.283
29	5.36	2.10	-1.02	-.353
30	5.55	1.72	-1.22	.760
31	4.23	2.25	-.178	-1.45
32	4.71	2.03	-.598	-.864
33	4.36	2.00	-.173	-1.15
34	3.59	2.41	.271	-1.57
35	3.68	2.28	.143	-1.48
36	3.90	2.26	.011	-1.43
37	5.18	2.12	-.869	-.664
38	3.96	2.40	.018	-1.61
39	4.11	2.38	-.087	-1.54
40	5.36	1.79	-.987	.081
41	4.47	2.37	-.301	-1.51
42	3.50	2.25	.245	-1.43
43	4.75	2.22	-.632	-1.10
44	4.75	2.23	-.546	-1.14
45	5.42	2.00	-1.09	-.136
46	4.14	2.35	-.191	-1.52
47	4.52	2.38	-.385	-1.44
48	4.47	2.25	-.303	-1.35
49	5.42	2.02	-1.07	-.153
50	3.39	2.23	.336	-1.40
51	5.53	1.73	-1.34	1.12
52	3.82	2.48	.092	-1.67
53	3.74	2.48	.119	-1.69
54	4.17	2.26	-.101	-1.49
55	5.30	2.13	-1.11	-.203
56	3.14	2.31	.622	-1.19

En la mayoría de los casos existe asimetría negativa lo que refleja un agrupamiento de las puntuaciones a la derecha de la distribución. Debido a esto se realizó una normalización de las variables para estandarizar los datos y transformarlos hacia la normalidad estadística. Este proceso consta de dos etapas, en la primera la variable original es transformada hacia la uniformidad estadística percentil; en la segunda, se normaliza la variable transformada utilizando distribución normal inversa (Templeton, 2011).

9.2 Análisis Factorial Exploratorio y Correlaciones del Modelo Perspectiva Temporal

Se llevó a cabo el Análisis Factorial Exploratorio por máxima verosimilitud y rotación Promax con todos los reactivos de la escala PT, seleccionando aquellos con carga factorial de .35 como punto de corte, es decir, eliminando los que presentaron cargas menores a este punto. Ello permitió corroborar la estructura psicométrica del constructo, dando prioridad a la validez por constructo e índices de ajuste KMO con valores mayores a .05, con lo cual, se permite conocer la existencia teórica de la variable.

La construcción del modelo se llevó a cabo buscando la correspondencia conceptual con cinco factores planteados en la teoría original. Evidencias anteriores muestran que esta estructura se mantiene invariable entre diferentes países, lenguajes y culturas, incluyendo México (Sircova *et al.*, 2014). No obstante, se debe hacer hincapié en que en la mayoría de los estudios realizados sobre PT tanto en México, como en Europa y Estados Unidos, han sido con estudiantes universitarios (Stolarski *et al.*, 2015; Kostić y Chadee, 2017).

El cuadro 11 muestra el resultado final de 30 reactivos estructurados en cinco factores.

Cuadro 11. Estructura factorial de la escala de perspectiva temporal

Reactivo	Factor				
	1	2	3	4	5
PT38	.920				
PT39	.837				
PT37	.716				
PT14	.648				PF
PT53	.546				
PT35	.403				

	Factor		
PT3	.377		
PT42	.699		
PT26	.626		
PT46	.599		
PT48	.587		PH
PT31	.515		
PT55	.509		
PT32	.504		
PT1	.477		
PT54	.866		
PT50	.539		
PT16	.530		PN
PT27	.508		
PT34	.463		
PT22	.453		
PT11	.658		
PT20	.635		PP
PT2	.514		
PT30		.742	
PT21		.601	
PT51		.541	
PT43		.470	PTF
PT45		.454	
PT13		.441	

Nota: Factor1: presente fatalista (PF), factor 2: presente hedonista (PH), factor 3: pasado negativo (PN), factor 4: pasado positivo (PP), factor 5: perspectiva temporal futuro (PTF).

*Máxima Verosimilitud con rotación Promáx.

Se observa el primer factor PF con siete reactivos, el segundo factor PH el cual agrupó ocho reactivos, el tercer factor PN con seis reactivos, el cuarto factor PP agrupó tres y el quinto factor agrupó seis reactivos de PTF. Originalmente los reactivos 21 y 13 habían cargado en otro factor, sin embargo, fueron ubicados en el factor PTF por su claridad conceptual.

Esta estructura guarda un 55.55% de coincidencia con la encontrada por Sircova *et al.* (2014), en su estudio de 24 países.

En la tabla 12 se muestran los valores obtenidos de adecuación muestral (KMO, χ^2 , gl y sig.) los cuales resultaron satisfactorios. El modelo completo explica el 50.32% de la varianza total con un valor de alfa de Cronbach de .86. El nivel de varianza supera el 36% encontrado en el artículo original del ZTPI (Zimbardo y Boyd, 1999).

Cuadro 12. Valores de adecuación muestral, varianza explicada y alfa de Cronbach por factor en *la escala de Perspectiva Temporal (PT)*

Medida de Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación muestral (KMO).					.800
Índice de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado			2260.402	
	G1			528	
					Sig.
					.000
Factores	% de Varianza explicada	Media	Desv. Est.	alfa de Cronbach	
1.- Presente fatalista (PF)	21.18	34.78	12.29	.83	
2.- Presente hedonista (PH)	11.59	28.29	11.15	.81	
3.- Pasado negativo (PN)	6.65	37.87	12.46	.80	
4.- Pasado positivo (PP)	5.86	17.50	3.88	.58	
5.- Persp. temp. futura (PTF)	5.03	33.21	6.49	.64	
Total:	50.32	262.02	40.39	.86	

*Máxima Verosimilitud con rotación Promáx

Cada factor explica más del 5% de varianza cada uno, siendo el 21.18% la mayor contribución por parte del factor PF, y la menor 5.03% del factor PTF. El mayor valor de media se ubicó en el factor PH y el menor en el factor PP. En cuanto a la fiabilidad, se obtuvieron valores satisfactorios para los primeros tres factores (PF, PH y PN), y cuestionables para los últimos dos (PP y PTF).

Retomando los hallazgos de Sircova y colaboradores (2014), donde encontraron que el PP presentó los valores más bajos de fiabilidad en 24 países, se consideró continuar con el análisis ya que quiere decir que no es raro encontrar alfas bajos en este factor. A pesar de ello, algunos autores consideran que la consistencia empírica de la estructura de cinco factores es suficiente para identificar y medir diferencias individuales por lo que sugieren mantener el factor (Andre *et al.*, 2018; Peng *et al.*, 2021).

En contraste, PTF suele presentar valores de alfa mayores a .70 y PF suele presentar valores inferiores a este valor (Sircova *et al.*, 2014). En el presente caso se observó un orden distinto en los factores, PTF con un valor inferior (.64) y PF uno superior (.83) a .70. Se estima que esto se debe a las características de la muestra, la cual difiere de las que tradicionalmente se utilizan en estudios sobre PT. Siguiendo el planteamiento teórico de la presente investigación, tiene sentido que las perspectivas orientadas al presente tengan un mayor peso en el modelo.

Los resultados del análisis del primer factor se muestran en el cuadro 13. Se retuvieron 7 de los 9 reactivos propuestos por Zimbardo y Boyd (1999), cuyas cargas factoriales fueron desde los .419 a los .768, los valores mínimos y máximos de éste y el resto de los factores fue de 1 a 7. El promedio más alto se ubicó en el reactivo: *no se puede planear el futuro porque las cosas cambian mucho*.

Cuadro 13. Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach del factor presente fatalista (PF)

Reactivos	Peso factorial	Media	DE
38.- el futuro de mi vida depende de cosas que yo no puedo controlar.	.768	3.96	2.40
39.- No tiene mucho sentido preocuparme por el futuro ya que no puedo hacer nada para cambiarlo.	.707	4.11	2.38
37.- No se puede planear el futuro porque las cosas cambian mucho.	.649	5.17	2.12
14.- Las cosas serán como tengan que ser, la verdad no importa mucho lo que yo haga.	.634	4.28	2.37
53.- La suerte te da mejores resultados que el trabajo duro.	.546	3.74	2.48
35.- Me quita alegría y disfruto menos lo que hago si tengo que estar pensando en las metas de mi vida.	.440	3.68	2.28
3.- Creo que mi vida depende mucho del destino.	.419	4.09	2.36
Varianza explicada en el modelo: 21.18%			
Alfa de Cronbach: .83			

*Máxima Verosimilitud

El cuadro 14 muestra el segundo factor, PH, el cual agrupó ocho de los 15 reactivos propuestos en la teoría. Las cargas factoriales de estos van desde los .409 a los .669. El promedio más alto se obtuvo en el reactivo: *me gusta ser apasionado en mis relaciones íntimas*. La adecuación muestral fue satisfactoria.

Cuadro 14. Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach del factor presente fatalista (PF)

Reactivos	Peso factorial	Media	DE
42.-“Sigo más lo que dice mi corazón que lo que dice mi cabeza”	.669	3.50	2.25
26.- “Me gusta llevar una vida intensa y excitante”	.599	4.20	2.33
46.- “Me dejo llevar fácilmente por la excitación del momento”	.590	4.13	2.35
48.- “Corro riesgos para poner excitación en mi vida”	.545	4.46	2.25
31.- “Tomar riesgos hace que mi vida no sea aburrida”	.539	4.23	2.25
55.- “Me gusta ser apasionado en mis relaciones íntimas”	.464	5.29	2.12
32.- “Es más importante para mi divertirme cada día que estar pensando en el destino que me espera”	.456	4.71	2.03
1.- “Asistir a fiestas con amigos es de los placeres más importantes en la vida”	.437	3.20	2.05
8.- “Hago muchas cosas impulsivamente (sin pensarlas mucho”	.409	4.11	2.27
Varianza explicada en el modelo: 6.65%			
Alfa de Cronbach: .80			

*Máxima Verosimilitud

El cuadro 15 muestra la composición del factor PN. Los pesos factoriales van de los .489 a los .714. El reactivo *pienso muy seguido en las cosas que pude haber hecho diferentes en mi vida* resultó con el mayor valor de media.

Cuadro 15. Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach del factor pasado negativo (PN)

Reactivos	Peso factorial	Media	DE
54.- “Pienso en las cosas buenas que me he perdido en la vida”	.714	4.17	2.26
50.- “Pienso muy seguido en las cosas malas que me han pasado”	.591	3.40	2.23
34.- “Es difícil para mi olvidar cosas desagradables de cuando era niño (a)”	.568	3.59	2.41
22.- “En mi pasado sufrí abuso y rechazo”	.551	3.59	2.47
16.- “He vivido cosas dolorosas de las que me acuerdo muy seguido”	.504	4.30	2.29
27.- “He cometido muchos errores en mi pasado que ojala pudiera deshacer”	.500	4.56	2.36
4.- “Pienso muy seguido en las cosas que pude haber hecho diferentes en mi vida”	.489	4.64	2.10
Varianza explicada en el modelo: 11.59%			
Alfa de Cronbach: .81			

*Máxima Verosimilitud

El cuadro 16 muestra la estructura del factor PP el cual quedó compuesto por tres reactivos cuyas cargas factoriales van de los .489 a los .714. El valor de fiabilidad a través del modelo alfa de Cronbach es cuestionable, aunque de acuerdo con Loewenthal (1996) valores de consistencia interna de 0.6 pueden ser considerados aceptables en escalas con un número reducido de reactivos. Este hallazgo coincide con lo encontrado por González Lomelí *et al.*, (2006; 2017), quienes también han obtenido valores de alfa de Cronbach bajos en el mismo factor en la ciudad de Hermosillo, lo que invita a profundizar sobre la pertinencia de mantener el factor en estudios de la región. Al mismo tiempo que refleja que la población de la ciudad guarda generalmente recuerdos positivos de su pasado.

Cuadro 16. Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach del factor pasado positivo (PP)

Reactivos	Peso factorial	Media	DE
20.- “Recuerdos felices del pasado vienen constantemente a mi mente”	.813	5.87	1.67
11.- “Si los pongo en una balanza, hay más recuerdos buenos de mi pasado que malos”	.496	5.89	1.75
2.- “Imágenes, sonidos y olores de mi infancia me traen recuerdos maravillosos”	.420	5.73	1.82
Varianza explicada en el modelo: 5.86%			
alfa de Cronbach: .58			

*Máxima Verosimilitud

Finalmente, la sub-escala PTF se conformó por seis reactivos, con pesos factoriales que van de los .418 a los .707, el mayor valor de media se obtuvo en el reactivo: *cumplir mañana con mis pendientes y responsabilidades es más importante para mí que la diversión de esta noche..* La adecuación muestral fue satisfactoria. Ver cuadro 17.

Cuadro 17. Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach del factor perspectiva temporal futura (PTF)

Reactivos	Peso factorial	Media	DE
30.- “Antes de tomar una decisión me detengo a pensar lo que me va a costar y lo que voy a ganar”	.707	5.54	1.72
21.- “Siempre puedo cumplir a tiempo con mis obligaciones y compromisos”	.625	5.77	1.57
51.- “Si algo me ayuda a salir adelante, puedo mantenerme trabajando en ello, aunque sea difícil o aburrido”	.573	5.53	1.73
43.- “Me gusta hacer listas de las cosas que tengo que hacer”	.482	4.73	2.22
45.- “Puedo resistir tentaciones fácilmente cuando sé que hay trabajo que hacer”	.481	5.41	2.00
13.- “Cumplir con mis pendientes y responsabilidades, es más importante que la diversión de esta noche”	.418	6.20	1.41
Varianza explicada en el modelo: 5.03%			
Alfa de Cronbach: .64			

*Máxima Verosimilitud

A continuación, el cuadro 18 muestra los valores de intercorrelación en los factores obtenidos, donde se observan las 10 estimaciones que resultaron significativas resaltadas en negritas. Se observa que el valor más alto se dio entre los factores PF y PN, seguidos de PN y PH, en ambos casos con valores de correlación altas. Después de los casos anteriores, la correlación entre PF y PH fue la más alta, seguida de la asociación entre PTF y PH estas últimas con valores de correlación de tamaño medio. Y finalmente tres correlaciones bajas, una positiva entre PTF y PP, seguida de una correlación negativa entre los factores PP y PF, y otra también negativa entre PN y PTF. Las implicaciones se discuten en el apartado de discusión.

Cuadro 18. Correlaciones bivaridas entre dimensiones de perspectiva temporal: presente fatalista (PF), presente hedonista (PH), pasado negativo (PN), pasado positivo (PP) y perspectiva temporal futura (PTF)

	PF	PH	PN	PP
PF				
PH	.319**			
PN	.534**	.441**		
PP	-.166*	.129	.124	
PTF	-.051	.300**	-.073*	.176*

**La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral)

*La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

Posteriormente, se pasó al análisis del constructo CV para lo cual se inició con pruebas de normalidad. Los resultados se muestran en el siguiente apartado.

9.3 Valores de Media, Desviación Estándar, Asimetría y Curtosis de los Reactivos de Calidad de Vida

Para CV se muestran los valores de media, desviación estándar, asimetría y curtosis de los reactivos. Los resultados se muestran en el cuadro 19, donde la mayoría de los reactivos presentan valores positivos de asimetría, lo que evidencia puntuaciones generalmente bajas agrupadas a la izquierda.

Cuadro 19. Descriptivos univariados y pruebas de normalidad de los reactivos de calidad de vida

Reactivo	Min	Máx	Media	Desv	Asimetría	Curtosis
CVO						
• Núm de cuartos	1	5	2.41	.886	1.03	1.60
• Núm de habitantes	1	8	3.67	1.79	.161	-.629
• Enseres	1	15	8.66	3.09	-.323	-.394
• Servicios	1	6	4.15	1.26	.030	-1.17
• Nivel educativo	1	5	2.62	1.35	.239	-.609
• Ingreso	0	4	2.00	1.47	.812	-.760
• Dependientes económicos	0	3	1.07	.686	.403	.258
• Núm de personas que trabajan	0	4	1.5	.922	1.29	1.76
CVS						
• Cosas	1	7	6.09	1.73	-1.48	1.17
• Logros	1	7	5.95	1.67	-1.59	1.95
• Amistades	1	7	5.93	1.79	-1.69	1.88
• Situación amorosa	1	7	5.06	2.17	-1.09	-.368
• Casa	1	7	6.23	1.62	-1.67	1.81
• Estado de salud	1	7	5.45	1.56	-1.51	1.66
• Familia	1	7	6.65	1.00	-4.96	25.77
• Apariencia	1	7	6.00	1.35	-2.02	4.43
• Alimentación	1	7	5.77	1.70	-1.19	.647
• Oportunidades	1	7	5.95	1.71	-1.39	1.23
• Seguridad actual	1	7	4.11	2.17	.185	-1.37
• Gobierno del país	1	7	4.31	2.28	.233	-1.45
• Situación Económica	1	7	5.16	2.09	-.371	-1.15
• Felicidad	1	7	3.43	.734	-.803	.228
SA						
• 1	1	4	2.27	1.04	.252	-1.33
• 2	1	4	1.62	.933	1.21	.135
• 3	1	4	1.94	.931	.580	-.707
• 4	1	4	1.84	.981	.805	-.586
• 5	1	4	1.37	.771	2.03	3.02
• 6	1	4	1.19	.589	3.27	10.3

Elaboración propia. Datos descriptivos de la muestra para los constructos CVO y CVS.

Una vez revisados los histogramas se confirmó la ausencia de normalidad estadística, debido a ello, se optó por repetir el mismo procedimiento de normalización de variables realizado con PT y sugerido en Templeton (2011). Posteriormente se llevó a cabo el AFE y el análisis de correlaciones bivariadas para CV.

9.4 Análisis Factorial Exploratorio y Correlaciones del Modelo de Calidad de Vida

Los resultados del AFE los cuales se muestran en el cuadro 20, donde pueden observarse los cuatro factores obtenidos. Se desestimaron aquellos reactivos con cargas menores a .35 y se utilizó el Análisis de Componentes Principales y rotación Varimáx.

De la misma forma que con PT, se realizó una normalización de variables en dos etapas con el procedimiento propuesto por Templeton (2011).

El primer factor resultante fue la sub-escala CVS, la cual quedó conformada por los 13 reactivos propuestos. Tuvo que desestimarse la pregunta sobre el nivel de felicidad en el análisis factorial ya que no aportó suficiente varianza.

Cuadro 20. Estructura factorial de la escala de Calidad de Vida

Reactivo	Factor			
	1	2	3	4
CVS_11(Segu)	.829			
CVS_12(Gob)	.814			
CVS_2(logro)	.795			
CVS_1(cosas)	.772			
CVS_5(casa)	.715			
CVS_7(Fam)	.690			
CVS_8(Aparie)	.686			
CVS_9(Alim)	.616			
CVS_10(Opor)	.574			
CVS_13(Econ)	.541			
CVS_3(Amis)	.505			
CVS_6(Salud)	.473			
CVS_4(Amor)	.392			
SA_4		.807		
SA_2		.805		
SA_3		.794		
SA_5		.778		
SA_1		.712		
SA_6		.622		
BE_Educa			.809	
BE_Trabajo			.759	
BE_Gasto			.606	
BE_per_trab_h			.560	
BE_Ingreso			.535	
BM_Servicios				.758
BM_Enseres				.724
BM_Cuartos				.499

Nota: CVS: Calidad de vida subjetiva, SA: seguridad alimentaria, BE: bienestar educativo, BM: bienestar material.

*Extracción de Componentes Principales con rotación Varimáx.

El segundo factor lo constituyeron los seis reactivos de seguridad alimentaria (SA), seguidos del bienestar económico (BE) el cual se conformó de cinco reactivos, y finalmente el bienestar material (BM) agrupó tres reactivos.

Los reactivos CVS_11 (*satisfacción con el nivel de seguridad*), CVS_12 (*satisfacción con el gobierno del país*), CVS_13 (*Satisfacción con la situación económica*) y CVS_4 (*satisfacción con su situación amorosa*) cargaron todos en un quinto factor. Sin embargo, fueron ubicados en el factor 1 con el resto de reactivos sobre CVS con el fin de dar mayor coherencia teórica al modelo, se mantuvieron las cargas factoriales de los reactivos y se ubicaron en el nuevo factor según su peso en el original.

El hecho de que el factor 1 haya estado compuesto por todos los reactivos de CVS brinda solidez a los supuestos que abogan por la integración de lo subjetivo en la estimación de la CV, ya que como puede observarse una primera dimensión de la CV se constituye a través de lo subjetivo (Arita, 2005; Benitez, 2016; Marcial *et al.*, 2015, Urzúa y Caqueo-Urizar 2012).

Un aspecto particular de los resultados obtenidos en contraste con los de Marcial *et al.* (2015), es que no se encontró evidencia suficiente de un factor de bienestar humano (BH). La propuesta de los autores fue integrar: a) el número de personas enfermas por hogar, b) el total de enfermedades presentadas en el hogar y c) la diversidad dietética de los alimentos consumidos. Sin embargo, no se obtuvo variabilidad suficiente como para reproducir un factor. Al parecer esto se debió a la homogeneidad de la muestra en estos indicadores, por lo que se optó por desestimar el factor dentro del modelo de CV y mantenerlo en la descripción de los estadísticos univariados.

Continuando con el análisis de resultados, se presenta el modelo de CV resumido en el cuadro 21. Se observan valores de adecuación muestral satisfactorios, además de la varianza explicada por cada factor, resultando que CVS explica el 23.30%, SA el 14.81%, BE el 9.53% y BM el 5.72%, haciendo un total de 53.36% de varianza explicada por el modelo general de CV. Los valores de alfa de Cronbach también se mantienen a nivel satisfactorio por encima de .70 a excepción del factor BM, en el cual se obtuvieron .62. A pesar del bajo valor de alfa de Cronbach en este factor, se decidió mantener aquellos que explicaran un porcentaje superior al 5% de varianza.

Cuadro 21. Valores de adecuación muestral, varianza explicada y alfa de Cronbach por factor en la escala de calidad de vida

Medida de Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación muestral (KMO).			.811
	Aprox. Chi-cuadrado		2035.785
Índice de esfericidad de Bartlett	GI		351
	Sig.		.000
Factores	Varianza explicada (%)	Alfa de Cronbach	
1.- Calidad de Vida Subjetiva	23.30	.84	
2.- Seguridad Alimentaria	14.81	.86	
3.- Bienestar Económico	9.53	.72	
4.- Bienestar Material	5.72	.62	
Total:	53.36	.73	

*Análisis de Componentes Principales con rotación Varimáx

Contrastando los resultados obtenidos con los de Marcial et al. (2015), se tiene que el factor BM no siempre se constituye en un factor separado. Según los autores, el componente más importante en este factor es el número de cuartos disponibles en la vivienda, indicador que se mantuvo en el presente estudio y se conjuntó para analizar la especificación con y sin dicho factor, resultando en un mejor ajuste cuando se mantuvo.

A continuación, el cuadro 22 presenta valores de adecuación muestral y pesos factoriales de la sub-escala CVS, se incluyen también los valores de media y desviación estándar de cada reactivo con el fin de complementar el análisis.

Cuadro 22. Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach de la escala Calidad de Vida Subjetiva (CVS)

Reactivos: “¿Qué tan satisfecha(o) se encuentra con: “	Peso factorial	Media	DE
2.- Lo que ha logrado en la vida	.771	5.95	1.67
1.- Las cosas que tiene	.706	6.09	1.73
5.- La casa donde vive	.703	6.23	1.62
7.- Su familia	.660	6.65	1.00
8.- Su apariencia	.652	6.00	1.35
9.- Su alimentación	.650	5.77	1.70
10.- Las oportunidades que ha tenido en la vida	.647	5.95	1.71
13.- Su situación económica	.629	5.16	2.09
4.- Su situación amorosa	.511	5.06	2.17
3.- Sus amistades	.509	5.93	1.79
6.- Su estado de salud	.494	5.45	1.56
11.- El nivel de seguridad actual	.436	4.11	2.17
12.- El gobierno del país	.424	4.31	2.28
Varianza explicada: 36.98%			

Reactivos: “¿Qué tan satisfecha(o) se encuentra con: “	Peso factorial	Media	DE
---	-------------------	-------	----

Alfa de Cronbach: .83

Nota: Con el fin de dar mayor coherencia teórica se reubicaron los ítems CVS_11 (*satisfacción con el nivel de seguridad*), CVS_12 (*satisfacción con el gobierno del país*), CVS_13 (*Satisfacción con la situación económica*) y CVS_4 (*satisfacción con su situación amorosa*), los cuales cargaron originalmente en un quinto factor. Estos fueron reubicados en el factor 1 con el resto de ítems sobre CVS.

*Análisis de Componentes Principales

En este caso los valores de adecuación muestral también resultaron satisfactorios. Se observa que los tres pesos factoriales más grandes se obtuvieron en los ítems referentes a la satisfacción con: *lo que ha logrado en la vida, las cosas que tiene y la casa donde vive*. Por otro lado, los ítems con menor peso factorial fueron: *estado de salud, el nivel de seguridad actual y el gobierno del país*. El modelo explicó el 36.98% de la varianza y se obtuvo un .84 de Alfa de Cronbach, resultando en valores más que aceptables en cuanto a fiabilidad.

Sobre los valores de media, se tiene que los más altos se obtuvieron en los reactivos referentes a la satisfacción con: *la familia, la casa donde vive, y la apariencia*. En contraste, los tres promedios menores se ubicaron en los reactivos referentes a: *el nivel de seguridad actual, el gobierno del país, y la situación económica*.

Del análisis de los promedios resalta que la menor satisfacción se muestra en “*el nivel de seguridad actual*”. Este dato es de suma importancia ya que exhibe como se ve afectada la CV producto de la gran inseguridad que se vive en México, sobre todo aquella relacionada con el narcotráfico (Espino, 2020).

Durante el trabajo de campo algunos participantes manifestaron haber tenido algún acercamiento o haber sido afectados por eventos de esta índole. Aunque fueron pocos casos, llamó la atención que en casi todas las AGEB visitadas hubo por lo menos una persona que indicó haber sido testigo directo o indirecto de alguna ejecución o de *levantamientos*¹. No obstante, también hubo señalamientos sobre otras inseguridades, como el robo a casa habitación o el consumo de sustancias en la vía pública. El dato anterior puede abonar a futuros estudios sobre CV en zonas afectadas por la inseguridad, sobre todo en investigaciones que consideren muestras similares a las del presente trabajo.

¹ *Levantamiento* es la forma como se llama a los secuestros producidos desde el narcotráfico generalmente con fines de “ajuste de cuentas”. El *levantamiento* ocurre cuando personas armadas privan de la libertad a otra persona o personas, generalmente de forma pública.

En el mismo sentido, el ítem satisfacción con *el gobierno del país* muestra el segundo menor promedio, sólo seis puntos decimales debajo de la inseguridad, seguido de la satisfacción con *su situación económica*. Estos aspectos también fueron resaltados por algunos participantes como aquellos que más restaban a su CV, principalmente a partir del confinamiento producto de la pandemia originada por el COVID-19 y de las dificultades que esta trajo en materia laboral.

Teniendo en cuenta los anteriores resultados se establece que la satisfacción subjetiva individual se centra en aspectos personales, familiares y patrimoniales básicos. Este hallazgo es importante pues permite descubrir que los participantes son totalmente felices y basan su bienestar en que se encuentran satisfechos con su apariencia, con la casa donde viven, independientemente de si les pertenece o no, y con su familia. Estos tres aspectos son de relevancia para los programas orientados al mejoramiento del bienestar en estas zonas. En el sentido de que trabajar por la aceptación de la apariencia y la valoración del hogar y la familia son aspectos importantes para la CV en esta población.

Cabe resaltar, que aun cuando se trata de una sub-escala que fue adecuada para darle sentido teórico, se obtuvieron buenas cargas factoriales en la mayoría de reactivos incluso por encima de lo recomendado por Hair et al. (1998/1999), de acuerdo al tamaño de la muestra (p.100). El hecho de que los ítems a los que se alude en la nota del cuadro anterior hayan cargado juntos en un quinto factor, pudiera ser indicativo de que la CVS se compone de dos dimensiones. Una más general en donde entran 10 de los 13 dominios evaluados, y otra relacionada a los aspectos ya descritos concernientes a la satisfacción con el gobierno, la seguridad y la situación económica. La intención de mantener todos los ítems en un solo factor obedece a conformar la CVS en una sola dimensión como parte complementaria de la CV, y en contraste a la CVO.

Se optó por mantener en la medida de lo posible la claridad teórica y la parsimonia del modelo, por lo tanto, se integraron todos los ítems en una sola escala. Los valores de adecuación muestral, varianza y fiabilidad obtenidos soportaron esta decisión.

Enseguida, el cuadro 23 presenta los valores de adecuación muestral, pesos factoriales, medias y desviación estándar de la sub-escala SA. Igual que en los casos anteriores se obtuvieron valores satisfactorios tanto para adecuación muestral como para fiabilidad. El modelo explicó el 60.65% de la varianza y los pesos factoriales fueron aceptables para el tamaño de la muestra (Hair *et al.*, 1998/1999).

Cuadro 23. Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach de la escala de seguridad alimentaria (SA)

Reactivos: "En el último mes:	Peso factorial	Media	DE
2.- ¿usted o alguien de su familia se ha quedado sin comer por falta de recursos? (ya sea comida o dinero para comprarla)	.828	1.62	.936
4.- ¿Usted o alguien de su familia ha tenido que comer menos de lo que quería o necesitaba porque no había suficiente comida?	.822	1.84	.984
3.- En el último mes: ¿Usted o alguien de su familia ha tenido que comer alimentos que realmente no quería comer por falta de otros alimentos o de recursos para conseguirlos?	.818	1.94	.933
5.- En el último mes: ¿Se ha quedado usted o alguien de su familia sin comer porque no alcanzaba la comida?	.799	1.37	.772
1.- En el último mes: ¿Le ha preocupado que pueda no haber suficiente comida en su casa?	.747	2.27	1.04
6.- En el último mes: ¿Usted o alguien de su familia se ha quedado 24 horas sin comer?	.641	1.19	.581
Varianza explicada: 60.65%			
Alfa de Cronbach: .86			

Nota: Los valores de media y desviación estándar (DE) se calcularon con valores mínimos y máximos de 0 a 3.
*Máxima Verosimilitud

Los mayores pesos factoriales se ubicaron en los reactivos 2, 4 y 5; los menores en los reactivos 5, 1 y 6. Los valores mínimos y máximos de la escala se ubicaron entre 1 y 3. En ese sentido, se observa que la media más alta corresponde al primer reactivo. Lo que significa que la preocupación más constante para los participantes es que *pueda no haber suficiente comida en su casa*. Incluso los datos sugieren que es la preocupación más presente a lo largo del mes; ya que en este reactivo fue donde la mayoría de participantes (27 casos) eligieron la opción *más de 10 veces al mes*, en contraste con el resto de reactivos. No obstante 52 casos dijeron no haber sentido esta preocupación en el mes, 53 dijeron haberla sentido *de 1 a 2 veces*, mientras que 46 casos dijeron haberla sentido *de 3 a 10 veces al mes*.

El análisis de la pregunta 6 es importante porque permite estimar la gravedad de la inseguridad alimentaria en algunos casos. Aun cuando el 88.8% de los casos (158 casos) manifestaron no haber pasado 24 horas sin comer ni una sola vez durante el último mes, si hubo un 5.1% (9 casos) que manifestó que alguien en el hogar había pasado un día entero sin probar alimento y esto había ocurrido *de 1 a 2 veces al mes*; el 4.5% (8 casos) dijo haber estado en la misma situación *de 3 a 10 veces al mes*, y el 1.7% (3 casos) dijo que por más de 10 ocasiones en el mes alguien en su hogar había pasado 24 horas sin probar alimento.

Estos últimos casos, aunque son pocos, resultan de vital importancia en el estudio de la CV de esta

población, debido a la difícil situación por la que atraviesan en materia de seguridad alimentaria. Un acceso insuficiente al alimento, al grado de pasar más de 10 días (no continuos) sin comer al mes, repercuten en todos los ámbitos de la vida y merman considerablemente la calidad de esta. Las afectaciones de una alimentación deficiente en el estado de salud físico y mental, impedirá al individuo el desarrollo de capacidades o incluso el ejercicio de las que ya tiene, lo cual obstaculiza que se pueda mejorar la CV con méritos propios.

Continuando con la presentación de resultados, el cuadro 24 muestra la sub-escala BE. Se observa que los indicadores que comprenden este modelo son: el ingreso aproximado en el hogar al mes, el nivel educativo del participante, si el participante cuenta con algún ingreso, la capacidad económica en el hogar para cubrir el gasto más importante del día y el número de personas que reciben un ingreso en el hogar.

Cuadro 24. Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach de la escala de bienestar económico (BE)

Medida de Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación muestral (KMO)				.713
Índice de esfericidad de Bartlett		Aprox. Chi-cuadrado		92.23
		G1		10
		Sig.		.000
	Reactivos:	Peso factorial	Media	DE
	• ¿A cuánto asciende el ingreso mensual aprox. en el hogar? Considere pensiones, ventas, ayudas, programas, etc.	.901	4,589.31	\$1998.71
	• ¿Hasta qué grado completó sus estudios? (años)	.780	10.17	3.23
	• ¿Cuenta usted con un ingreso? Considere pensiones, ventas, ayudas, programas, etc. (si-no)	.699	.62	.48
	• ¿Cómo considera la capacidad económica en el hogar para cubrir el gasto más importante del día de hoy? (min=1, max=4)	.526	2.06	.690
	• ¿Cuántas personas de su hogar reciben un ingreso?	.475	1.59	.911
Varianza explicada: 50.95%				
Alfa de Cronbach: .72				

*Máxima verosimilitud

La varianza explicada de la sub-escala fue de 50.95%, se obtuvo un alfa de Cronbach de .72, así como valores satisfactorios de adecuación muestral.

En la pregunta concerniente al ingreso los valores fueron recodificados para que pudieran mostrar de manera aproximada el valor promedio en dinero y su desviación estándar. De un total de 4

opciones, la opción 1 se recodificó de *menos de \$3,000 pesos* a \$2,999, la opción 2 de *entre \$3,001 y \$6,000* a \$5,000, la opción 3 de *\$6,001 a \$8,000* a \$7,000 y la 4 se recodificó de *más de \$8,000* a \$8,001. De esta manera pudieron ubicarse los casos en su decil correspondiente de acuerdo a la clasificación realizada por el INEGI en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2018 (INEGI, 2019c).

Se realizó el mismo procedimiento en la variable *nivel educativo*, los valores fueron recodificaron utilizando los años necesarios para completar cada ciclo, de manera que se asignaron 6 años para primaria, 9 para secundaria 12 para preparatoria y 16 para universidad.

Lo anterior se llevó a cabo con el objetivo de estimar de manera aproximada una cantidad en dinero y años respectivamente para facilitar el análisis. El resultado fue una media de \$4,589.31 en pesos mexicanos de ingreso promedio mensual en los hogares de la muestra (DE=\$1,998.71) y 10.17 años en promedio de educación escolarizada (DE=3.23). De esta manera se evidenció que el 73.6% de los casos (131 casos), pertenecen al decil I y el 26.4% (47 casos) al decil II.

Los resultados también evidenciaron que 61.8% (110 casos) de los participantes contaba con algún ingreso fijo, mientras que el resto de participantes no contaba con un ingreso o no era fijo. Además, el 52.2% (93 casos) no sabía si en su hogar había la capacidad económica suficiente para cubrir el gasto más importante de ese día. Un 20.8% (37 casos) aseguró que no podría cubrir ese gasto y el 27% (48 casos) dijo que de seguro si podría cubrirlo.

Este último dato es de relevancia, pues las preocupaciones relacionadas al ingreso suelen afectar la CV no solo por las limitaciones objetivas que produce, sino porque a la larga afecta la experiencia de vida en su totalidad pudiendo dar origen a problemas de salud mental (Castillo León *et al.*, 2019; Silva-Arciniega, 2016; Yang, 2016). Esto significa que más de la mitad de la muestra siente incertidumbre sobre su capacidad económica para salir adelante en las necesidades del día.

El último factor individual de CV es la sub-escala BM cuyos valores de peso factorial, adecuación muestral, varianza explicada y fiabilidad se muestran en el cuadro 25. El AFE arrojó el mejor resultado con tres reactivos: los enseres con que se cuenta en el hogar de una lista de 15 enseres (TVHD, radio, tostador, refrigerador, estufa de gas, computadora, licuadora, micro, extractor, horno, estufa eléctrica, TV de bulbos, lavamanos, lavaplatos, regadera), así como los servicios en el hogar (luz, agua, gas, internet, cable, teléfono) y el número de cuartos para dormir en la vivienda.

Cuadro 25. Pesos factoriales, medias, desviaciones estándar, varianza explicada y alfa de Cronbach de la escala de bienestar material (BM)

Reactivos:	Peso factorial	Media	DE
Enseres con los que cuenta en su hogar (15)	.875	8.65	2.97
Servicios con los que cuenta en su hogar (5)	.848	4.15	1.26
Número de cuartos para dormir en su hogar	.700	2.22	.893
Varianza explicada: 65.82%			
Alfa de Cronbach: .62			

*Máxima Verosimilitud

El modelo del cuadro anterior explicó el 65.82% de la varianza con los ítems seleccionados. Aún cuando la mejor solución provino de estos tres reactivos se obtuvo un alfa de Cronbach de .62, valor que está por debajo del valor aceptable recomendado. No obstante, se decidió mantener la estructura con base en el nivel de varianza explicada el cual es mayor al 50% recomendado (Hair *et al.*, 1998/1999).

En el índice de CV de Marcial *et al.* (2015), sólo la variable *número de cuartos para dormir en la vivienda* del factor BM correlacionó significativamente; a diferencia de las otras variables consideradas por los autores: tipo de propiedad, material del piso, techo y pared de la vivienda, agua potable y drenaje. El presente modelo de BM presenta cargas factoriales suficientemente altas y brinda suficiente varianza al incluir los enseres y servicios.

A continuación, el cuadro 26 muestra las correlaciones bivariadas para los factores encontrados. Se trata de correlaciones de Spearman, es decir, no paramétricas ya que no se alcanzó la normalidad multivariante. Se observan tres correlaciones significativas, la más grande entre BE y BM, así como dos de tamaño medio entre SA y BE, y entre SA y BM. No se encontró ninguna correlación significativa del factor CVS.

Cuadro 26. Correlaciones bivaridas entre dimensiones de calidad de vida: bienestar económico, bienestar material, calidad de vida subjetiva, y seguridad alimentaria

	CVS	SA	BE	BM
CVS				
SA	.071			
BE	-.009	-.349**		
BM	-.008	-.345**	.614**	

**La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral)

*La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

De la misma forma se analizaron las correlaciones bivariadas entre todos los factores resultantes de ambos constructos, los resultados se muestran en el cuadro 27. Se observan 13 correlaciones significativas siendo la más alta entre BE y BM.

Cuadro 27. Correlaciones bivaridas entre los constructos calidad de vida y perspectiva temporal

	PF	PH	PN	PTF	PP	CVS	SA	BE
PF								
PH	.319**							
PN	.534**	.441**						
PTF	.051	.300**	-.073*					
PP	-.166*	.129	-.228**	.176*				
CVS	-.058	.056	-.103	.111	.082			
SA	-.114	-.014	.169*	.034	.050	.071		
BE	-.454**	-.180*	-.313**	.003	.170*	-.009	-.349**	
BM	-.344**	-.068	-.232**	.034	.178*	-.008	-.345**	.614**

**La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral)

*La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

Nota: se resaltan en negrita solo las correlaciones entre constructos y no las de dentro de un mismo constructo, puesto que ya se analizaron anteriormente en este apartado.

En cuanto a las relaciones entre constructos, PF y PN presentaron correlaciones medianas, negativas y significativas con BE y con BM. Por lo que se puede pensar que vivir con una perspectiva centrada en lo negativo del pasado, o bien, bajo la convicción de que el destino tiene un papel importante en la vida, dificulta que el individuo pueda prosperar en lo económico y lo patrimonial.

Cabe mencionar que se trata de una perspectiva que representa una manera de concebir el mundo, de interpretar la realidad y de actuar dentro de ella, por lo que no se habla necesariamente de una afección mental. Aún cuando el PN suele correlacionar con tendencias suicidas y Estrés Post Traumático (Laghi *et al.*, 2009), no solamente quienes sufren estas afecciones pueden desarrollar una perspectiva de este tipo.

La habitual tendencia a revivir aspectos negativos del pasado o a verse sometido a las fuerzas del

destino puede reducir la motivación para desenvolverse en un trabajo o desarrollar un patrimonio. Esto se vuelve doblemente difícil para personas que además de vivir en condiciones de pobreza socioeconómica viven bajo una perspectiva PF o PN.

Por otro lado, llama la atención una correlación positiva entre PN y SA, aunque es pequeña, teóricamente se podría esperar una relación inversa entre los factores, sin embargo, se encontró una pequeña correlación positiva. De cierta forma esto podría sugerir que la seguridad alimentaria no es un aspecto importante en el bienestar material y/o económico de la población, de manera que la perspectiva negativa del pasado no afecte la capacidad de acceso a la alimentación.

A continuación, se muestran los resultados del AFC donde se confirman los factores obtenidos primero por constructo para finalmente poner a prueba el modelo integrado.

9.5 Análisis Factorial Confirmatorio de Perspectiva Temporal, Calidad de Vida y del Modelo Integrado

El análisis confirmatorio para el constructo PT arrojó una estructura considerablemente distinta a la original. Aun teniendo en cuenta las sugerencias de mantener la estructura del ZTPI completa (Perry *et al.*, 2020), se optó por una versión de 4 factores que en conjunto comprenden 19 reactivos. Esto debido a que los valores de fiabilidad y ajuste resultaron más satisfactorios con esta versión, quedando fuera el factor PP debido a que no aportó suficiente fiabilidad y varianza al modelo.

Cabe mencionar que además de Sircova et al. (2014), también otros autores han obtenido baja fiabilidad en el PP, llegando incluso a cuestionar la utilidad de mantenerlo (Perry *et al.*, 2020; Davis Cernas-Ortiz, 2017). Worrell *et al.*, (2018), menciona que algunos reactivos del factor no hacen referencia al tiempo sino a situaciones o aspectos que pueden ser percibidos de distinta forma. Por ejemplo, se refieren a *como solían ser las cosas*, o a *los buenos tiempos*, sin mencionar explícitamente el pasado en la pregunta.

A nivel local, González Lomelí et al. (2017), obtuvieron un valor de alfa de Cronbach bajo en el mismo factor en una muestra de estudiantes de la ciudad de Hermosillo.

Con base en estas evidencias y debido a que el modelo general presentó un mejor ajuste, se optó por prescindir del PP. En cuanto a las recomendaciones de mantener la estructura completa del

ZTPI y que desdeñan el uso de versiones reducidas del mismo (Perry *et al.*, 2020; Peng *et al.*, 2021), se considera que son válidas frente a la necesidad de fortalecer la consistencia teórica del constructo considerando la gran cantidad de versiones reducidas del instrumento de medición. Sin embargo, las versiones empíricas permiten profundizar en la percepción del tiempo de poblaciones específicas con base en lo que emana de la realidad, además se debe tomar en cuenta que el instrumento ha sido desarrollado principalmente con estudiantes de Estados Unidos y Europa, aspecto que contrasta con la muestra utilizada en este estudio.

Además, se ha evidenciado que los resultados obtenidos en los factores PTF y PN se mantienen invariables entre diferentes versiones del instrumento, y que las perspectivas orientadas al presente suelen variar sustancialmente entre escalas (Perry *et al.*, 2020; Peng *et al.*, 2021). Esto refleja la necesidad de hacer ajustes en la teoría y buscar la manera de que el instrumento represente la realidad sin necesidad de tantas adaptaciones. No obstante, el número de casos abordados en cada estudio puede también influir en los resultados que se alcanzan y que sustentan los modelos producidos en las diferentes investigaciones.

Considerando lo anterior, se optó por desarrollar factores empíricos que cumplan los requisitos de validez y confiabilidad, ya que una de las críticas que se menciona en la literatura es que las versiones reducidas generalmente arrojan valores muy bajos de fiabilidad, sin embargo, esto no sucedió en la presente versión, salvo en el caso de la PTF.

Otro motivo para la adopción de una versión empírica, es la inversión de recursos para continuar levantando datos en caso de mantener la versión completa de 56 reactivos, ya que al no poder alcanzar los valores de fiabilidad y ajuste hubiera sido necesario obtener hasta 3 o 4 veces más datos (Hair *et al.*, 1998/1999), aspecto que se dificulta debido a la actual pandemia del COVID-19. Por todo lo anterior se optó por continuar con la versión de cuatro factores.

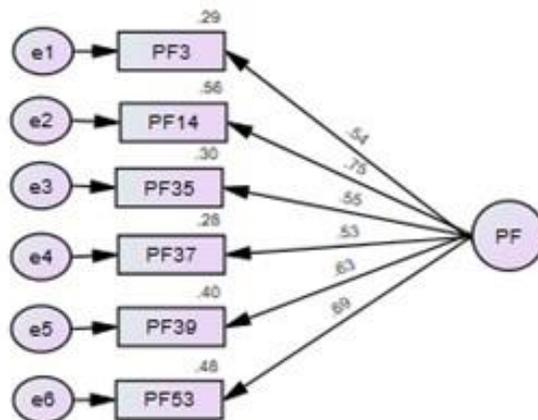
Continuando con el análisis, se procedió con el AFC para cada factor y después con el modelo integrado. Los coeficientes para evaluar el modelo fueron el estadístico Chi-cuadrado normado/relativo, el cual evalúa la discrepancia entre la muestra y matrices de covarianza ajustada, se obtiene al dividir el Chi-cuadrado entre los grados de libertad. Aun cuando no hay consenso sólido del rango aceptable se recomiendan valores menores a 5 para ser aceptables y menores a 3 para ser excelentes. Sin embargo, al ser sensible al tamaño de la muestra, debe ser acompañada por otras medidas (Hooper *et al.*, 2008).

El TLI (índice de ajuste Tucker-Lewis) es un índice de ajuste cuyos valores resultan aceptables

cuando $\geq .90$; el SRMR (raíz cuadrada media estandarizada residual) es aceptable cuando $\leq .90$, resultando valores excelentes cuando $\leq .50$; también se evaluó el RMSEA (error de aproximación cuadrático medio) buscando obtener valores cercanos a $.060$; así como el CFI (índice comparativo de ajuste) buscando valores $\geq .90$ (Hooper *et al.*, 2008). De igual forma se calculó el alfa de Cronbach para obtener la fiabilidad de cada escala.

El primer factor confirmado es el PF, el cual quedó constituido por los mismos siete reactivos resultantes en el AFE: 3.- *creo que mi vida depende mucho del destino*, 14.- *las cosas van a ser como tengan que ser, realmente no importa mucho lo que yo haga*, 35.- *me quita alegría y disfruto menos lo que hago, si tengo que estar pensando en las metas de mi vida*, 37.- *no se puede planear el futuro porque las cosas cambian mucho*, 38.- *el futuro de mi vida depende de cosas que yo no puedo controlar*, 39.- *no tiene mucho sentido preocuparme por el futuro, ya que no puedo hacer nada para cambiarlo*, y 53.- *la suerte te da mejores resultados que el trabajo duro*. La figura 3 presenta el modelo de medida para este factor.

Figura 2. Modelo de medida para el factor presente fatalista (PF) de la escala de perspectiva temporal



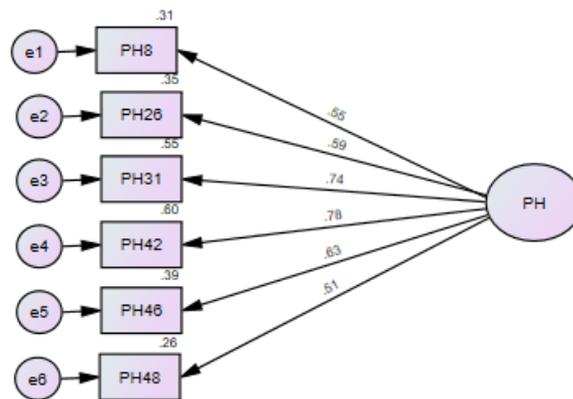
CHI NORMADA: 1.594; TLI: .963, SRMR: .0387, RMSEA: .058 $p = .357$, CFI: .978, $\alpha = .79$.

Todos los valores de los coeficientes de regresión resultaron significativos y su tamaño se ubicó entre $.53$ y $.75$, siendo la relación más alta con el ítem 14 y la más baja con el 37. Los valores de bondad de ajuste y de ajuste incremental resultaron también satisfactorios al igual que la fiabilidad. No se observaron varianzas negativas ni covarianzas en los errores, con lo que se demuestra el

ajuste del modelo de subescala.

El segundo factor es el PH, para el cual se tuvieron que eliminar dos reactivos de los obtenidos en el AFE para mejorar el ajuste, por lo cual quedó compuesto por cuatro reactivos: 8.- *actúo de manera impulsiva*, 26.- *es importante que haya emoción en mi vida*, 31.- *tomar riesgos hace que mi vida no sea aburrida*, 42.- *Corro riesgos para que haya emoción en mi vida*, 46.- *Me dejo llevar fácilmente por la excitación del momento*, 48.- *prefiero que mis amigos sean espontáneos, que hagan cosas alocadas y atrevidas, en lugar de que sean serios y predecibles*.

Figura 3. Modelo de medida para el factor presente hedonista (PH) de la escala de perspectiva temporal



CHI NORMADA: 1.449, TLI: .976, SRMR: .0739, RMSEA: .050 $p=.050$, CFI: .987, $\alpha=.79$.

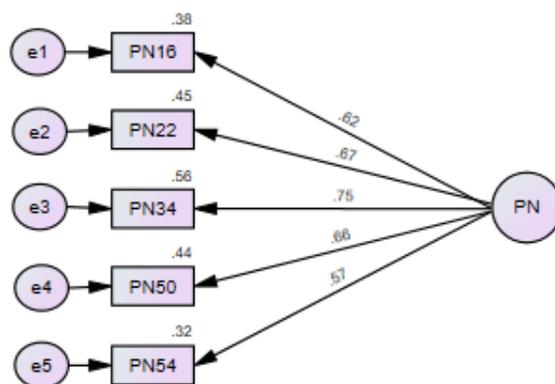
Todos los valores de los coeficientes de regresión resultaron significativos y los tamaños de las regresiones estandarizadas entre la variable latente y las observables se ubicaron entre los .51 y .78, resultando la más alta con el reactivo 42 y la más baja con el 48. No se detectaron valores de covarianza en los errores de las varianzas observadas.

De igual forma, las medidas de bondad de ajuste resultaron satisfactorias al igual que las medidas de ajuste incremental. El alfa de Cronbach resultó en una puntuación de .79 evidenciando fiabilidad aceptable la subescala.

En cuanto al factor pasado negativo (PN), quedó compuesto por cinco reactivos después de eliminar el reactivo 27 para un mejor un ajuste. Lo que dio como resultado un factor compuesto por los reactivos: 16.- *he vivido cosas dolorosas de las que me acuerdo muy seguido*, 22.- *en mi pasado sufrí abuso y rechazo*, 34.- *es difícil para mí olvidar cosas desagradables que viví cuando*

era niño, 50.- *pienso frecuentemente en las cosas malas que me han sucedido en el pasado, y 54.- pienso en las cosas buenas que me he perdido en mi vida.*

Figura 4. Modelo de medida para el factor pasado negativo (PN) de la escala de perspectiva temporal



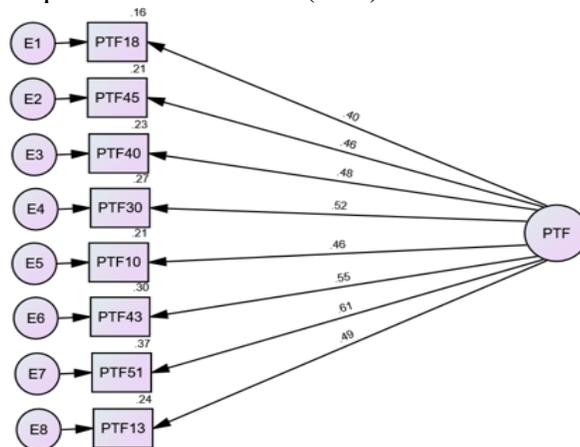
CHI NORMADA: 1.300, TLI: 986, SRMR: .0293, RMSEA: .041, $p=.489$, CFI: .993, $\alpha=.80$

Al igual que en los casos anteriores los coeficientes de correlación resultaron significativos, con tamaños de regresión estandarizada entre variable latente y observables que van desde los .57 a los .75, siendo la relación más alta con el reactivo 34 y la más baja con el 54. No hubo valores negativos en las varianzas ni covarianzas en los errores observados, así como los valores de bondad de ajuste y ajuste incremental también resultaron satisfactorios. El valor de alfa de Cronbach fue de .80 ubicándose dentro del rango aceptable.

Finalmente, la sub-escala PTF debió ser compuesta nuevamente ya que el modelo obtenido con el AFE no pudo sostenerse. Por lo tanto, se optó por un modelo de PTF conformado por ocho reactivos que presentó mejores valores de fiabilidad y ajuste tanto por separado como integrado en el modelo completo de PT. De esta forma, quedó constituido por los reactivos : 10.- *cuando quiero conseguir algo, me pongo metas y sé bien lo que tengo que hacer para alcanzarlas*, 13.- *cumplir con mis pendientes y responsabilidades, es más importante que divertirme esta noche*, 18.- *me molesta llegar tarde a mis citas o compromisos*, 30.- *antes de tomar una decisión me detengo a pensar lo que me va a costar, y lo que voy a ganar*, 40.- *siempre termino a tiempo lo que tengo que hacer, ya que avanzo en ello de forma ordenada y constante hasta que termino*, 43.- *me gusta hacer listas*

de las cosas que tengo que hacer, 45.- puedo resistir tentaciones fácilmente, cuando sé que hay trabajo que hacer, y 51.- si algo me ayuda a salir adelante, puedo mantenerme trabajando en ello aunque sea difícil y aburrido.

Figura 5. Modelo de medida para el factor futuro (PTF) de la escala de perspectiva temporal

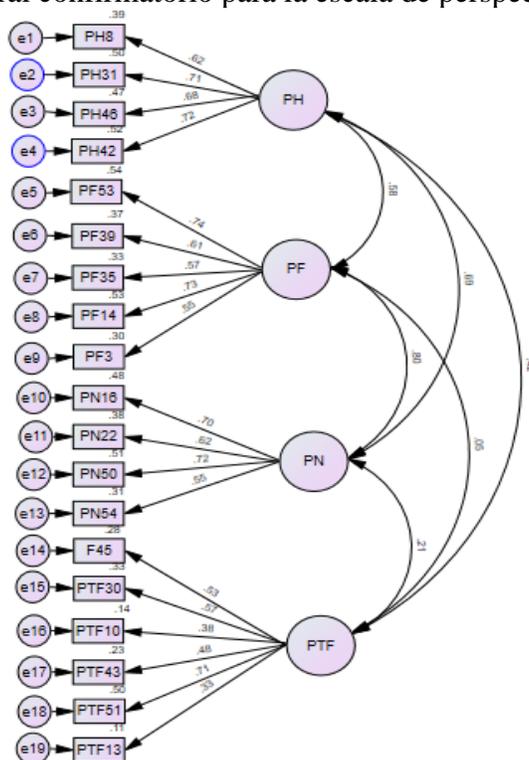


CHI NORMADA:1.316, TLI: .952, SRMR:.0473, RMSEA: .042 $p=.576$, CFI: .967, $\alpha=.71$

Todos los valores de los coeficientes de regresión resultaron significativos con valores ubicados entre .40 y .61, siendo la relación más alta con el reactivo 51 y la más baja con el 18. No se detectaron varianzas negativas ni valores de covarianza en los errores de las varianzas observadas. También las medidas de bondad de ajuste y ajuste incremental resultaron satisfactorias, así como el alfa de Cronbach arrojó un .71 de valor de fiabilidad, resultando aceptable.

Una vez confirmadas las estructuras para cada una de las cuatro subescalas de PT, se procedió a confirmar el modelo completo integrando las cuatro variables ya definidas con el fin de obtener la estructura del constructo. No obstante, fue necesario retirar seis reactivos más para obtener valores aceptables. Estos fueron: el 26 y el 48 de la escala PH, el 37 de PF, el 30 de PN y los reactivos 18 y 40 de la escala PTF. El resultado del modelo se muestra en la figura 6.

Figura 6. Modelo estructural confirmatorio para la escala de perspectiva temporal



CHI NORMADA: 1.523, TLI: .899, SRMR: .0293, RMSEA: .054, $p=.299$, CFI: .914, $\alpha=.86$

El modelo mostró valores de ajuste satisfactorios y se obtuvo un alfa de Cronbach de .86 que representa una fiabilidad casi excelente para el modelo.

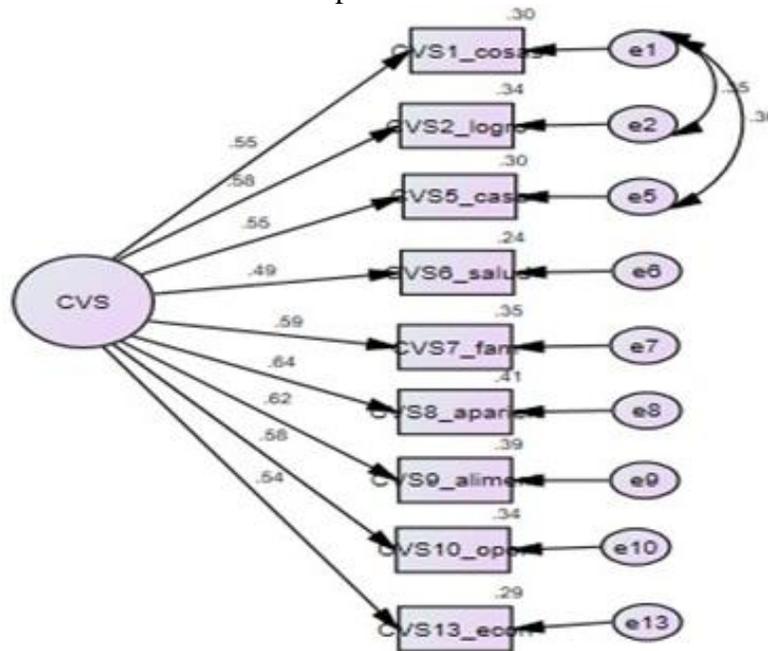
A continuación, el mismo procedimiento para el constructo de CV. En este caso también se evidenciaron coeficientes de regresión significativos y positivos en cada uno de los reactivos relacionados a sus respectivas variables latentes.

La figura 7 muestra el factor CVS confirmado, el cual quedó compuesto por nueve reactivos referentes a la satisfacción con *las cosas que tiene, lo que ha logrado en la vida, la casa donde vive, el estado de salud, la familia, la apariencia, la alimentación, las oportunidades que ha tenido en la vida y la situación económica*. Para alcanzar el ajuste fue necesario asumir dos covarianzas en los errores de los ítems referentes a las pertenencias, la casa donde habita y los logros alcanzados.

La covarianza entre pertenencias y la casa donde habita puede deberse a que la disponibilidad de bienes aumenta la satisfacción con el hogar, pues se cuenta con más artículos que de cierta forma podrían facilitar la vida. De igual forma, la covarianza entre logros y pertenencias podría explicarse

por logros de tipo socioeconómico que permitan la obtención de bienes. Es decir, que un logro satisfactorio en la vida de las personas puede asociarse a su capacidad de adquisición de bienes. Lo que significa que un aumento o disminución en la capacidad adquisitiva vendría acompañado de un aumento o disminución en la percepción de logro.

Figura 7. Modelo estructural confirmatorio para la escala de Calidad de Vida Subjetiva



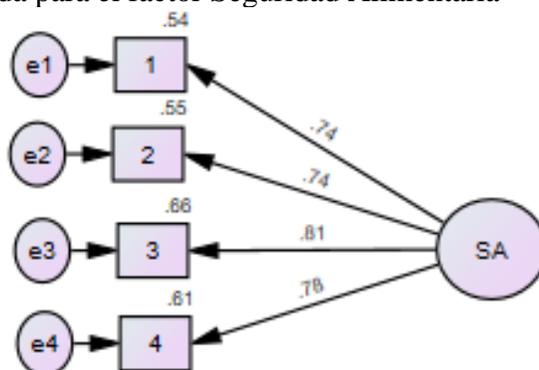
CHI NORMADA: 1.633, TLI: .943, SRMR: .0479, RMSEA: .060 p : .289, CFI: .960, α :.73

Todos los valores de los coeficientes de regresión resultaron significativos con valores ubicados entre .49 y .64, siendo la relación más alta con el reactivo *apariciencia* y la más baja con el reactivo *estado de salud*. También las medidas de bondad de ajuste resultaron satisfactorias, así como el alfa de Cronbach arrojó un .73 de valor de fiabilidad, resultando aceptable.

El segundo factor confirmado fue el de seguridad alimentaria, el cual quedó conformado por cuatro reactivos de la escala, su composición se muestra en la figura 8 con sus respectivos reactivos: *En el último mes 1.- ¿Le ha preocupado que pueda no haber suficiente comida en su casa?, 2.- ¿usted o alguien de su familia se ha quedado sin comer por falta de recursos (alimento o dinero)?, 3.-*

¿usted o alguien de su familia ha tenido que comer alimentos que realmente no quería comer por falta de recursos para conseguir otros alimentos?, 4.- ¿usted o alguien de su familia ha tenido que comer menos de lo que necesitaba o quería porque no había suficiente comida?.

Figura 8. Modelo de medida para el factor Seguridad Alimentaria

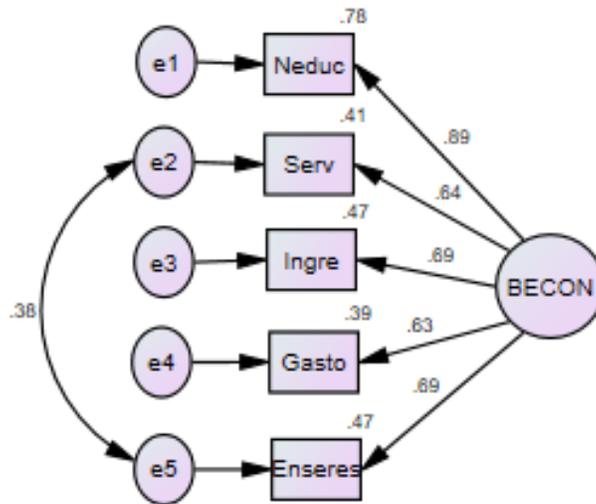


CHI-NORMADA: 1.452, TLI: 1.011, SRMR: .009, RMSEA: .000 p=.744, CFI: .1.000, α =.84

Todos los valores de regresión resultaron positivos y significativos, su tamaño se ubicó entre .74 y .81, siendo el valor más alto el del reactivo 3, el más bajo el de los reactivos 1 y 2. El modelo explica de forma excelente la varianza de los datos, aspecto que se refleja en los valores de ajuste del modelo. El motivo por el cual el TLI sobrepasa el 1 es debido a su naturaleza no normalizada (Hooper *et al.*, 2008). También la fiabilidad resultó casi excelente. No se presentaron varianzas negativas ni covarianzas en los errores, con lo cual quedó confirmado el modelo de la escala de seguridad alimentaria.

Para confirmar el resto del modelo fue necesario integrar BM y BE en un solo factor para alcanzar el ajuste. La figura 9 muestra su composición con base en cinco reactivos referentes al nivel educativo, los servicios en el hogar, el ingreso, la capacidad percibida de gasto y los enseres con que se cuenta en el hogar.

Figura 9. Modelo de medida para el factor Bienestar Económico de la parte objetiva de calidad de vida



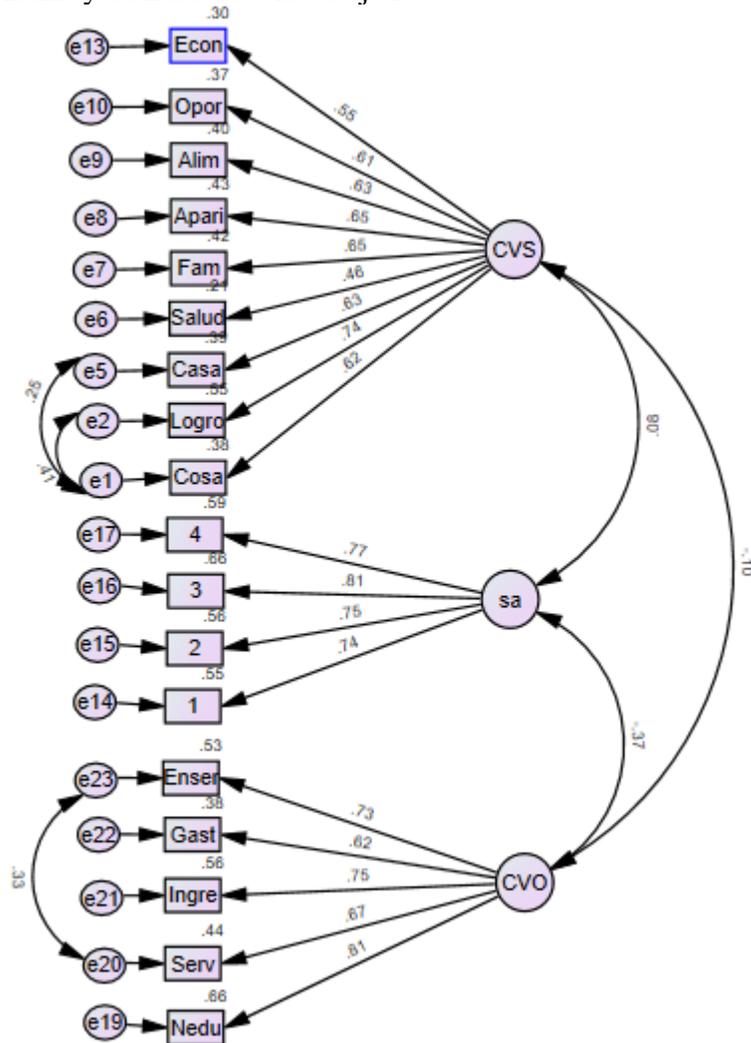
CHI-NORMADA: 1.420, TLI: 981, SRMR: .0251, RMSEA: .049 $p=.423$, CFI: .985, $\alpha=.84$

Todos los valores de regresión resultaron satisfactorios, sin embargo, fue necesario asumir una covarianza en los errores de los reactivos *servicios* y *enseres* para poder alcanzar el ajuste del modelo. Una vez asumida esta covarianza los valores de bondad de ajuste resultaron satisfactorios, así como al igual que la fiabilidad. La presencia de esta covarianza refleja una correspondencia entre el número de enseres y de servicios, que puede representarse en la capacidad económica para obtener una mayor o menor cantidad de bienes enseres y servicios.

Una vez confirmados todos los factores individuales se procedió a la confirmación del modelo completo integrando CVS, SA y CVO, el resultado se muestra en la figura 10.

Todos los valores de regresión resultaron positivos y significativos. Los valores de ajuste del modelo fueron satisfactorios al igual que la fiabilidad.

Figura 10. Modelo de medida para Calidad de Vida integrada por Calidad de Vida Subjetiva, Seguridad Alimentaria y Calidad de Vida Objetiva



CHI NORMADO: 1.533, TLI: .932, SRMR: .0681, RMSEA: .055, p : .288, CFI: .943, α =.73

Se observa una pequeña correlación negativa entre CVS y CVO, aspecto que coincide con lo planteado en capítulos anteriores, donde se observa que la población en México suele reportar altos niveles de satisfacción y felicidad aun cuando otros indicadores de calidad de vida tienden a la baja. También se observa que no existe una correspondencia fuerte entre CVS y SA, aspecto que llama la atención pues es indicativo de que la seguridad alimentaria no está relacionada fuertemente con la satisfacción con la vida entre los participantes, esto sucede aun cuando más de la mitad reportaron sentirse constantemente preocupados por que *pudiera no haber suficiente comida en su casa*. Lo anterior puede significar que inclusive cuando la preocupación por el acceso al alimento

está presente, no es de los aspectos que más afectan en lo subjetivo la CV, sino que otros aspectos como la apariencia y la familia pueden tener más peso para la satisfacción con la vida.

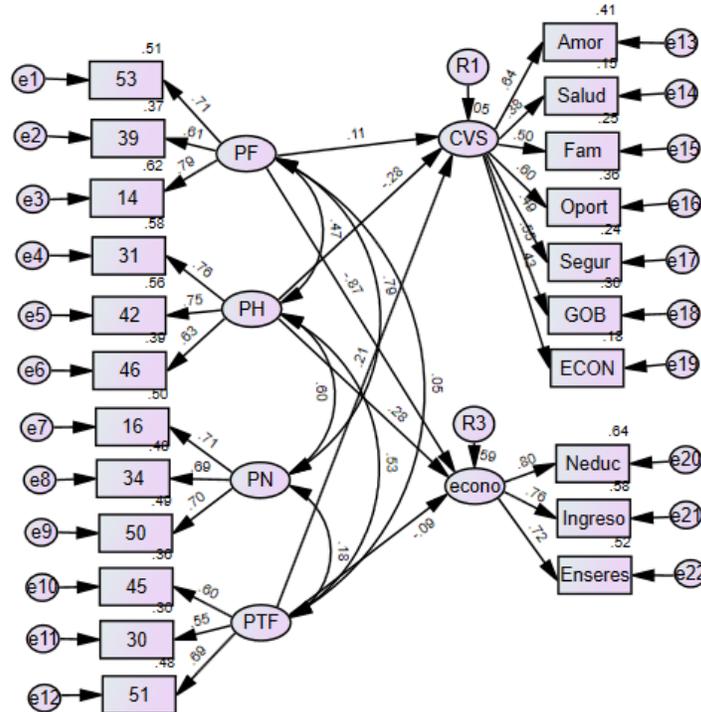
Estos últimos datos son fundamentales para los programas de bienestar en poblaciones de Zonas de Atención Prioritaria, ya que evidencian lo más importante en la satisfacción subjetiva de las personas.

Finalmente, se buscó integrar todos los constructos en un solo modelo con el fin de representar la propuesta teórica. A continuación, la figura 11 muestra la estructura obtenida considerando las cuatro dimensiones de PT sobre la CVO y la CVS.

Se llevó a cabo el método Bootstrap debido a la ausencia de normalidad multivariante, por lo cual se optó por este cálculo al 95% de confianza en ambos límites, superior e inferior, así como un total de 500 pruebas con base en la muestra obtenida.

Como primer resultado, debió desestimarse el constructo SA ya que los valores de ajuste y parsimonia del modelo completo resultaron más óptimos sin él, además no se obtuvieron valores de regresión positivos significativos de regresión sobre ese constructo al incluirlo en el modelo total, lo que implica que en este caso la seguridad alimentaria no es un aspecto propio de la calidad de vida para los participantes cuando la perspectiva temporal la predice.

Figura 11. Modelo estructural confirmatorio de perspectiva temporal y calidad de vida objetiva y subjetiva



CHI NORMADA: 1.489, TLI: .842, SRMR: .0674, RMSEA: .053, $p=.359$, CFI: .909

Como puede observarse fue necesario desestimar algunos reactivos con el fin de obtener un mejor ajuste del modelo. Se mantuvieron tres reactivos por cada uno de las cuatro variables latentes de PT haciendo un total de 12 reactivos con los cuales se buscó predecir las dos dimensiones de CV. Para alcanzar el ajuste fue necesario volver a estructurar CVS con los reactivos *situación amorosa*, *gobierno* y *situación económica* los cuales se habían desestimado en el AFC univariado pero en este caso ayudaron a un mejor ajuste del modelo integrado. De igual forma se desestimaron los reactivos *cosas*, *logros*, *casa*, *apariciencia*, *alimentación*. Una vez realizados estos cambios se pudo mantener el factor en el modelo integrado.

Todos los valores de alfa de Cronbach para cada constructo final se ubicaron entre los .70 y .75 resultando aceptables y confiables.

De acuerdo con los resultados, los valores de ajuste resultaron dentro de los niveles aceptables, lo que indica un buen ajuste del modelo final. Sólo el TLI resultó por debajo del límite de .90 tradicionalmente recomendado. No obstante, se ha señalado que este índice tiende a mostrar un ajuste bajo, aun cuando otras medidas muestran un buen ajuste, aspecto que se produce con

muestras relativamente pequeñas; sugiriendo un punto de corte más conservador de .80 (Hooper *et al.*, 2008).

Lo anterior demuestra que el modelo explica la covarianza en los datos de forma suficiente y parsimoniosa.

El cuadro 28 resume los valores de regresión estandarizados del modelo. Como puede observarse, se obtuvieron sólo dos influencias significativas, una de PF hacia CVO y otra de PH hacia CVO. A pesar de lo anterior, se obtuvo un efecto opuesto al que se había planteado teóricamente en la relación PH-CVO, pues se obtuvo una influencia positiva cuando se había planteado una influencia negativa.

Cuadro 28. Valores de regresión estandarizados del modelo integrado

Variable origen	Variable destino	Valor estimado	LI	LS	P
PF	CVS	.107	-.239	.444	.648
PF	CVO	-.865	-.912	-.669	.004
PTF	CVS	-.093	-.404	.215	.497
PTF	CVO	.211	-.151	.750	.255
PH	CVS	-.285	-.668	.270	.259
PH	CVO	.280	.014	.668	.045

* $p < 05$

No obstante, el efecto de PF sobre CVO es negativo y de tamaño grande, representando la mayor afectación en las condiciones objetivas de vida. El fatalismo representa un *dejarse llevar* que trae consigo el abandono de los planes de vida bajo la visión de que *ya todo está escrito*. El presente se percibe como algo inmutable e incuestionable que escapa a las posibilidades personales, aspecto que puede estar relacionado con la salud mental o con una indefensión aprendida (Ardila, 2012).

Al mismo tiempo, el hedonismo difiere del fatalismo en el sentido de que este último implica una actividad, una búsqueda constante del placer, mismo que a su vez requiere de una cierta disponibilidad de recursos para poder satisfacerlo. Esta pudiera ser la explicación de porque el hedonismo influye en la CVO, pues la búsqueda de mayor placer o de actividades placenteras puede ser motivación para perseguir un ingreso más grande.

No se encontraron valores significativos en el resto de relaciones planteadas.

A continuación, se crearon agrupaciones con base en el nivel de CV tanto objetiva, como subjetiva

y en general con el fin de poner a prueba las hipótesis planteadas.

9.6 Agrupaciones por Nivel de Calidad de Vida Objetiva y Calidad de Vida Subjetiva

Se presentan las diferentes agrupaciones según su nivel de CV, primero sumando la puntuación obtenida en cada uno de los factores confirmados y después distribuyendo los casos en cuartiles. El cuadro 29 muestra el primer conjunto de agrupaciones, el cual se definió con base en las puntuaciones de CVO. Resultaron 44 casos en el grupo *Muy bajo*, 47 en el grupo *Bajo*, 42 en el *Medio bajo* y 44 en el *No bajo*.

Cuadro 29. Agrupación de casos según su nivel de calidad de vida objetiva

Grupo	n	CVO	
		%	% acumulado
Muy bajo	44	24.7	24.7
Bajo	47	26.4	51.1
Medio bajo	42	24.2	75.3
No bajo	44	24.7	100
TOTAL	178	100%	100%

Nota: agrupación por cuartiles

La distribución de casos en los cuatro grupos es casi igual tamaño, quedando el mismo número de casos en los grupos de nivel *Muy bajo* y *No bajo*.

El siguiente conjunto presentado en el cuadro 30, muestra las agrupaciones conformadas con base en la CVS. La mayor parte de la muestra se ubicó en el nivel *Poco feliz*, seguida del nivel *No feliz*, seguida del nivel *Muy feliz*, y la menor parte en el nivel *Feliz*. El 56.7% de la muestra se ubica en los niveles más bajos evidenciado una leve tendencia a la baja en la satisfacción con la vida. En contraste contra el 43.3% que en conjunto representan los niveles *Feliz* y *Muy feliz*.

Cuadro 30. Agrupación de casos según su nivel de calidad de vida subjetiva

Grupo	N	CVS	
		%	% acumulado
No feliz	47	26.4	26.4
Poco Feliz	54	30.3	56.7
Feliz	35	19.7	76.4
Muy feliz	42	23.6	100
TOTAL	178	100	

Nota: agrupación por cuartiles

Las siguientes agrupaciones presentadas en el cuadro 31 se crearon con las puntuaciones en ambos factores CVO y CVS con el fin de crear grupos de CV general. El grupo *Muy bajo* quedó integrado por 44 participantes, los grupos *Bajo* y *Medio bajo* quedaron integrados por 46 participantes el grupo *No bajo* por 42 participantes. Se observa una distribución más equitativa del número de integrantes en los grupos comparados con las agrupaciones anteriores. Se observa que la mayor parte de los casos se ubica en los niveles medios de CV general y el grupo más pequeño en el nivel alto.

Cuadro 31. Agrupación de casos por nivel de calidad de vida general

Grupo	N	CV GENERAL	
		%	% acumulado
Muy bajo	44	24.7	24.7
Bajo	46	25.8	50.6
Medio bajo	46	25.8	76.4
No bajo	42	23.6	100
TOTAL	178	100	

Nota: agrupación por cuartiles

A continuación, un análisis de la varianza de un factor para conocer el comportamiento de los grupos formados con base en su CV y así poder conocer su PT predominante.

9.7. ANOVA de un Factor

El cuadro 32 muestra diferencias en los promedios estandarizados (z) de cada grupo de CVO en cuanto a las dimensiones temporales. Se obtuvieron diferencias significativas en tres de los cuatro factores analizados, quedando solamente PH con diferencias no significativas, lo que significa que los cuatro grupos conformados de acuerdo a la CVO son homogéneos en cuanto a PH.

El factor PF presentó el valor de F significativo más alto ($F(3,174) = 24.18, p < .001$), en cuyo caso el grupo que marca la diferencia es el grupo con nivel de CVO *Muy bajo* (media = 1.50), soportando así la hipótesis de una orientación hacia el presente por parte de los grupos con menor nivel de CVO.

No obstante, no pudo comprobarse lo mismo para el caso de PH ya que no hubo diferencias significativas entre grupos. Lo que indica que la orientación al presente que se produce cuando los recursos son bajos suele ir más dirigida a un *dejarse llevar* o a una posible impotencia ante las circunstancias presentes, más que a una tendencia a la búsqueda constante de placer hedónico.

Continuando con el análisis, el factor PN presentó un valor de F significativo ($F(3,174) = 9.03, p < .001$), al mismo tiempo que el grupo *Muy bajo* presentó el mayor promedio de los cuatro (media = .960) y el grupo *No bajo* el menor promedio (media = -1.47).

Cuadro 32. Anova de un factor que indica diferencias en la perspectiva temporal de los cuatro grupos de CVO

	Grupos	Media (z)	Desv. Est.	LI	LS	Min	Máx	F	p
PF	Muy bajo	1.50	1.82	.945	2.05	-3.39	3.66	24.184	.000
	Bajo	.581	2.29	-.093	1.25	-3.79	3.66		
	Medio Bajo	-.017	2.14	-.675	.641	-3.79	3.66		
	No bajo	-2.10	1.96	-2.70	1.51	-3.79	3.24		
PH	Muy bajo	.176	2.66	-.632	.985	-3.88	4.00	1.633	.183
	Bajo	.016	2.69	-.773	.806	-3.88	4.00		
	Medio Bajo	.465	2.16	-.200	1.13	-3.88	4.00		
	No bajo	-.648	2.17	-1.30	.012	-3.88	3.55		
PN	Muy bajo	.960	2.50	.199	1.72	-3.59	4.20	9.035	.000
	Bajo	.216	2.30	-.459	.892	-3.59	4.20		
	Medio Bajo	.287	2.33	-.432	1.00	-3.59	4.20		
	No bajo	-1.47	1.96	-2.07	-.873	-3.59	3.33		

	Grupos	Media (z)	Desv. Est.	LI	LS	Min	Máx	F	p
PTF	Muy bajo	-.597	2.77	-1.44	.246	-7.46	2.47	2.763	.044
	Bajo	.533	1.70	.034	1.03	-4.57	2.47		
	Medio Bajo	.408	2.05	-.225	1.04	-5.23	2.47		
	No bajo	-.372	2.39	-.339	.339	-6.96	2.47		

Nota: los valores de media son valores Z, los datos fueron transformados para hacer comparaciones entre constructos.

Lo anterior, resulta indicativo de que las personas con mayores precariedades materiales y económicas tienden hacia una visión más pesimista de su pasado en comparación con los del grupo que menos sufre precariedad. Aspecto que podría estar relacionado a la precariedad de largo plazo. Es decir, personas que han enfrentado la escasez de recursos económicos y materiales a lo largo de su vida pudieran percibir su pasado con pesadumbre en la medida de que tales precariedades hayan afectado sus deseos, sus aspiraciones o motivaciones personales, mientras que otros que no hayan tenido esas dificultades pudieran no haber generado una perspectiva negativa de su pasado.

Y por último, el factor PTF arrojó un valor F significativo pequeño ($F(3,174) = 2.76, p < .05$), en cuyo caso el grupo *Bajo* marcó la diferencia (media = .533), lo que indica que fue el más orientado al futuro. Esto quiere decir que al comparar PTF entre los grupos no se obtuvo el resultado esperado pues no fue el grupo con el nivel de CVO más alta el que resultó más orientado al futuro.

Este último dato evidencia que los grupos que viven con más escasez fueron los menos orientados al futuro, pero que esto no implica que los grupos de nivel más alto sean los más orientados al futuro, como se ha planteado teóricamente. Esto evidencia la predominancia del presente en los grupos más bajos del nivel socioeconómico, pero a diferencia de lo esperado lo más orientados al futuro no son los de niveles más altos.

Por otro lado, se realizó la misma prueba en los grupos de CVS. Los resultados se muestran en el cuadro 33. Resultaron tres diferencias significativas con respecto a los factores PF, PH y PN.

Cuadro 33. Anova de un factor que indica diferencias en la perspectiva temporal de los cuatro grupos de CVS

	Grupos	N	Media	Desv. Est.	LI	LS	Min	Máx	F	p
PF	No feliz	43	11.60	6.24	9.68	13.25	3	21	3.27	.023
	Poco feliz	45	10.17	5.29	8.58	11.76	3	21		
	Feliz	45	13.46	5.42	11.83	15.09	3	21		

	Grupos	N	Media	Desv. Est.	LI	LS	Min	Máx	F	p
PH	Muy feliz	45	13.33	6.14	11.48	15.17	3	21	3.07	.029
	No feliz	43	11.23	5.91	9.41	13.05	3	21		
	Poco feliz	45	10.70	5.37	9.08	12.31	3	21		
	Feliz	45	13.96	5.32	12.36	15.56	3	21		
PN	Muy feliz	45	11.57	5.44	9.94	13.21	3	21	3.29	.022
	No feliz	43	13.25	5.44	11.56	14.83	3	21		
	Poco feliz	45	11.25	5.43	9.52	12.99	3	21		
	Feliz	45	11.20	5.44	9.50	12.89	3	21		
PTF	Muy feliz	45	9.53	5.64	7.90	11.16	3	21	2.38	.071
	No feliz	43	15.18	5.40	13.52	16.84	3	21		
	Poco feliz	45	16.60	4.10	15.36	17.83	3	21		
	Feliz	45	17.51	2.32	16.81	18.20	11	21		
	Muy feliz	45	16.68	4.17	15.43	17.94	3	21		

Elaboración propia

Iniciando con PF, se obtuvo un valor de F significativo ($F(3,174) = 3.27, p < .05$), evidenciando que el grupo *Feliz* marca la diferencia, seguido del *Muy feliz*. Esto evidencia que los grupos que reportan más satisfacción y felicidad tienden a dejarse llevar por las circunstancias y las *fuerzas del destino*. Este hallazgo refleja que los participantes se sienten bien adoptando una perspectiva que los empuja a no tratar de cambiar sus circunstancias, o a someterse a fuerzas que los llevan a destinos desconocidos en su vida.

De cierta forma, este dato sugiere un equilibrio entre la satisfacción con la vida y el fatalismo. Aspecto que resulta interesante, pues muestra una cara distinta del PF cuyas características conceptuales apuntan hacia lo negativo y lo malo. En este caso, pareciera que esta tendencia a *dejarse a llevar* puede traducirse a una sensación de satisfacción y bienestar.

En cuanto a PH ($F(3, 174) = 3.07, p < .05$), fue el grupo *Feliz* el que presentó la puntuación promedio más alta (media = 13.96), seguido del grupo *Muy feliz*. El comportamiento en ambos grupos tiene sentido teórico al ser los dos grupos con el nivel más alto de bienestar subjetivo. Se evidencia una perspectiva hedónica de la felicidad y coincide con lo encontrado en estudios previos (Cunningham *et al.*, 2015; Desmyter y De Raedt, 2012; Przepiorka y Sobol-Kwapinska, 2020; Stolarski *et al.*, 2014). De igual forma los grupos menos felices son los menos orientados al presente de manera hedonista (media = 11.23).

Las diferencias en el factor PN también fueron significativas ($F(3,174) = 3.29, p < .05$) y muestran sentido teórico. El grupo con una visión más negativa del pasado fue el grupo *No feliz* (media =

13.25). Y el grupo más feliz obtuvo la menor puntuación en PN.

Finalmente, no se obtuvieron diferencias significativas en PTF. Sin embargo, se puede destacar que los grupos *Feliz* y *Muy feliz* son los más orientados al futuro. Aun cuando todavía no se aclara la relación entre medidas de felicidad y satisfacción con el factor PTF, se puede percibir en la literatura una mayor tendencia a decir que los más orientados al futuro no son felices. No obstante, estos hallazgos contradicen esta idea.

Por otro lado, se analizaron las perspectivas temporales en los grupos de edad los cuales se clasificaron como *joven adulto* para el grupo 1 (18-35 años), *adulto* para el grupo 2 (36-51 años) y *adulto tardío* para el grupo 3 (52-89 años). El cuadro 34 presenta los resultados obtenidos.

Cuadro 34. Anova de un factor. Diferencias en la perspectiva temporal por grupo de edad

	Grupos	N	Media (z)	Desv. Est.	LI	LS	Min	Máx	F	p
PF	Joven adulto	58	-.453	2.13	-1.01	.106	-3.79	3.26	4.19	.017
	Adulto	59	-.293	2.51	-.948	.361	-3.79	3.66		
	Adulto tardío	61	.715	2.52	.069	1.36	-3.79	3.66		
PH	Joven adulto	58	-.359	2.24	-.949	.229	-3.88	4.00	1.24	.292
	Adulto	59	.354	2.12	-.200	.908	-3.88	4.00		
	Adulto tardío	61	-.002	2.89	-.741	.741	-3.88	4.00		
PN	Joven adulto	58	-.291	2.35	-.910	.328	-3.59	4.20	.851	.429
	Adulto	59	-.015	2.41	-.645	.614	-3.59	3.78		
	Adulto tardío	61	.291	2.53	-.357	.941	-3.59	4.20		
PTF	Joven adulto	58	-.156	1.97	-.675	.363	-5.72	2.47	.923	.399
	Adulto	59	.331	1.67	-.104	.768	-3.99	2.47		
	Adulto tardío	61	-.172	2.99	-.938	.593	-7.46	2.47		

Se observó un solo efecto principal en el factor PF ($F(3,174) = 4.19, p < .05$), en cuyo caso el grupo *Adulto tardío* marcó la diferencia (.715) respecto a los grupos *Joven adulto* (-.453) y *Adulto* (-.293).

Cuadro 35. Anova de un factor. Diferencias en la perspectiva temporal por género

	Grupos	N	Media (z)	Desv. Est.	LI	LS	Min	Máx	F	p
PF	Mujeres	117	.137	2.51	-.323	.598	-3.79	3.66	1.08	.299
	Hombres	61	-.264	2.28	-.848	.320	-3.79	3.66		
PH	Mujeres	117	.088	2.44	-.359	.536	-3.88	4.00	.440	.508
	Hombres	61	-.169	2.48	-.805	.466	-3.88	4.00		
PN	Mujeres	117	.072	2.38	-.364	.509	-3.59	4.20	.300	.585
	Hombres	61	-.138	2.54	-.791	.513	-3.59	4.20		
PTF	Mujeres	117	.012	2.30	-.409	.433	-7.46	2.47	.009	.924
	Hombres	61	-.022	2.30	-.612	.566	-6.96	2.47		

Finalmente, al comparar los factores temporales por sexo no se mostraron diferencias entre hombres y mujeres (cuadro 35), hallazgo que concuerda con la literatura ya que generalmente no suelen encontrarse diferencias en la PT temporal de hombres y mujeres, lo que indica que el género no es una variable determinante en las orientaciones temporales que pueden tomar las personas.

A continuación, se discuten los hallazgos con mayor profundidad y se concluye sobre el cumplimiento del objetivo general planteado para esta investigación.

10. DISCUSIÓN

A continuación se discuten los resultados obtenidos, para lo cual es necesario recordar que el objetivo general fue evaluar si la PT puede explicar el nivel de CV de personas que habitan Zonas de Alta Prioridad en Hermosillo, objetivo que se cumplió parcialmente, ya que solo los factores del presente alcanzaron valores predictivos sobre la CV.

El primer resultado a discutir es la estructura factorial de PT, la cual constó de 4 factores en comparación con los 5 planteados en la teoría, en este caso quedó fuera el factor *pasado positivo* (PP).

Es importante resaltar que este factor ha presentado valores bajos de fiabilidad en población hermosillense, lo que sugiere una tendencia a percibir de forma positiva del pasado (González Lomelí *et al.*, 2017). De igual forma, estudios internacionales realizados por Sircova *et al.* (2014), han evidenciado que el factor PP suele presentar valores bajos de fiabilidad. Al igual que valores bajos de correlación con los constructos con los que se ha llegado a relacionar, como autoestima y satisfacción con la vida (Davis y Cernas-Ortiz, 2017).

Esto refuerza los cuestionamientos sobre la utilidad de mantener dicho factor en el ZTPI, por lo que resulta pertinente reflexionar sobre la necesidad de mantener el factor o simplemente quedarse con la parte negativa reflejada en el factor PN y asumir que una baja puntuación en este implica una tendencia al PP. Es decir, que quien no se encuentre orientado al pasado de forma negativa, esté orientado al mismo de forma positiva. Además, al resultar con puntuaciones altas en dicho factor, se evidencia que los habitantes de Hermosillo tienden a ver su pasado de una forma cálida y positiva, aspecto que habla bien sobre el bienestar en la ciudad.

En cuanto al resto de factores y basados en los resultados del AFE, cada escala coincidió de forma general con lo planteado en la teoría. No obstante, fue necesario desestimar la mayoría de los reactivos y mantener una versión de 12 para poder obtener los valores de ajuste necesarios en el AFC.

En ese sentido, la estructura obtenida coincide con lo encontrado en Peng *et al.* (2021), quienes ubicaron los reactivos que más coinciden entre las diferentes versiones ajustadas del instrumento. Es así que la mayoría de los reactivos de las presentes escalas coinciden con lo señalado por los autores.

De igual forma, tal y como señalan estos mismos autores, la versión reducida encontrada presentó mejor ajuste estructural que el modelo completo. Tal y como se señaló en el capítulo de resultados, fue necesario desestimar el PP para alcanzar el ajuste del modelo integrado por ambos constructos. En el presente caso las puntuaciones de este factor resultaron muy homogéneas, por lo que el AFC presentó un mejor ajuste al prescindir de dicho factor.

El debate actual sobre la utilidad de que existan distintas versiones del ZTPI necesita continuar y profundizar el análisis con el objetivo de poder consolidar lo teórico con lo empírico.

Se espera que cada población presente puntuaciones en todos los factores, pero siempre habrá grupos sociales que tiendan más a unos y menos a otros, se debe considerar también que de acuerdo a las características sociales de cada grupo la variabilidad de respuestas será diferente, por lo cual es necesario considerar aspectos teóricos de los mismos grupos además de los supuestos propios del constructo PT.

Estos hallazgos sumados a otros evidencian la necesidad de trabajar por la consolidación del constructo. Y por otro lado, aun cuando la proliferación de versiones empíricas no es conveniente, mantener la versión teórica no siempre brinda los resultados más confiables. Es imprescindible tomar en cuenta las coincidencias que emergen de la realidad en distintos contextos, así como las diferencias y ser capaces de producir un constructo más fino, de forma que se aprovechen los hallazgos que se han producido en 20 años de estudio de la PT, y que actualmente promueven el uso e importancia del instrumento dentro del estudio psicológico del tiempo subjetivo.

De igual forma los valores de alfa de Cronbach obtenidos en los factores de PT se asemejan a los de otros estudios (Perry *et al.*, 2020).

Por otro lado, en cuanto a la calidad de vida, llama la atención una correlación negativa entre las dimensiones objetiva y subjetiva. Aun cuando se trata de un valor bajo, este hallazgo soporta los cuestionamientos sobre integrar lo objetivo y lo subjetivo en las mediciones de CV (García Vega, 2011. p122). Lo cual invita a repensar los aspectos que integran ambas dimensiones y profundizar en las convergencias entre lo teórico y lo empírico más que centrarse en enfoque disciplinares (Jaramillo, 2016).

En ese sentido, los presentes resultados sugieren que el bienestar subjetivo de la población con menores recursos económicos de Hermosillo no depende de las condiciones objetivas en que viven o de su desarrollo humano, sino más bien de aspectos personales que tienen mayor peso dentro de la CVS, tales como la apariencia, la familia y la vida amorosa.

Estos hallazgos también se suman a otras evidencias sobre la tendencia a reportar mayor satisfacción y felicidad por parte de poblaciones de escasos recursos (Jaramillo, 2016; Silva-Arciniega, 2016; OCDE, 2020; Palomar, 2005; Rojas, 2005; Tánori Quintana *et al.*, 2013).

La explicación anterior se encuentra en el sistema homeostático de Cummins (2005), pues dice que cuando las condiciones de vida son precarias los aspectos subjetivos toman relevancia en la evaluación del bienestar personal. Es decir, si las personas perciben que son carentes en lo material pueden ubicar su felicidad en aspectos relacionados a la moral, al sentido de su existencia y a lo espiritual, lo que de cierta forma representa una ventaja. No se trata de una conformidad, sino de una capacidad de adaptación que les permite mantener una visión positiva de la vida independientemente de las carencias que sufran.

Relacionado a la anterior, la cultura mexicana engloba en sus raíces un sentido social positivo hacia la pobreza, no como algo deseable pero si como algo ejemplar en términos morales y humanos (Sánchez Hernández, 2019). Esta valoración moral positiva de la carencia, que pudiera encontrar sus raíces en la influencia cristiana que ha habido en el desarrollo de México como nación, implica también una capacidad de mantener una visión positiva de la propia vida, a pesar de, o gracias a, la pobreza material y económica.

En un sentido cultural, esto se muestra a través del cine de oro mexicano, el cual representó en sus películas la vida del hombre pobre pero honrado que triunfaba sobre el rico cuya moral siempre era cuestionable. Pareciera que esta moralidad superior de la pobreza es un modelo que ha quedado impreso en el pensar mexicano a través de los años (Diarte Cruz, 2022). De cierta forma, la existencia de este modelo podría estar relacionada con la tendencia fatalista de algunas personas en pobreza, en el sentido de que se confía en que la situación de carencia es obra del destino, y en que tiene sus ventajas del tipo “ganarse un lugar en el cielo” (Sánchez Hernández, 2019).

Por otro lado, en referencia al ingreso y la felicidad en la ciudad de Hermosillo, Tánori Quintana *et al.* (2013), señalaron que esta capacidad de adaptación surge a partir de dos salarios mínimos en estudiantes de bachillerato, es decir, que al estar por debajo de esa línea no se tendría un sistema homeostático que permita una percepción positiva de la vida cuando esta es precaria en términos objetivos. En el presente estudio se evidenció este supuesto, pues las personas más satisfechas y felices fueron las que contaban con un ingreso cerca de ese monto. No obstante, la muestra fue muy homogénea en cuanto a CVS, pequeñas diferencias no significativas indicaron que el grupo más infeliz fue el grupo *Medio bajo* caracterizado por ser el segundo con el nivel de vida más alto.

Para finalizar este punto, el estudio científico de la CV tiene como finalidad encontrar la manera de que todos puedan alcanzarla. Sin embargo, al tratarse de un aspecto demasiado personal puede ser difícil de aprehender con un mismo enfoque. Esto no quiere decir que se debas ignorar los enfoques que ya se han construido en el estudio tradicional de la CV, sino más bien reflexionar sobre la complejidad de este fenómeno y sobre la posibilidad de poder captar de forma precisa un fenómeno tan polisémico y con bases filosóficas tan amplias, de forma que un solo enfoque pueda servir a todos los casos. Tampoco se insinúa que hay que hacer tantos enfoques como sea posible, sino ser conscientes de que la CV es a veces de cada persona y a veces de cada grupo.

Para continuar con la discusión se hablará ahora de las correlaciones entre factores. Sobre PT, la correlación significativa más alta se dio entre PF y PN, lo cual coincide con lo encontrado en la mayoría de los estudios previos. Por ejemplo, en el estudio original Zimbardo y Boyd (1999) reportaron una correlación de tamaño mediano entre estos factores, mientras que para el presente estudio se encontraron valores de tamaño grande (Cohen, 1988).

Esto último coincide con lo encontrado por Sircova (2014) en su estudio de 24 países. De igual forma, González Lomelí et al. (2017), encontraron una correlación considerable en los mismos factores en una muestra de universitarios de la ciudad de Hermosillo.

La correlación de estos factores refleja una perspectiva negativa que es capturada por el ZTPI independientemente de su temporalidad. Es decir que reflejan lo negativo tanto del pasado como del presente. Al respecto, Germano y Brenlla (2020) encontraron que PF y PN correlacionan ampliamente con malestar psicológico, llegando a la conclusión de que tales actitudes guardan un vínculo con sintomatología depresiva o ansiosa, por lo cual es importante poner la atención en aquellos casos que puntúan alto en ambos factores (Dany *et al.*, 2016).

De igual forma, PN también correlacionó con PH demostrando que la tendencia al hedonismo se relaciona con una percepción negativa del pasado, por lo cual PH se relaciona de forma leve al malestar psicológico (Germano y Brenlla, 2020). Se debe resaltar que mientras algunos estudios han evidenciado una correlación baja entre PH y PN (Sircova *et al.*, 2014; Zimbardo y Boyd, 1999), estudios realizados previamente en Hermosillo evidencian valores altos de correlación (González Lomelí *et al.*, 2017).

Es importante tener en cuenta este dato pues PH se ha relacionado a medidas de felicidad en otros estudios, lo cual no quiere decir que sea completamente recomendable para el bienestar.

Lo anterior es indicativo de que las medidas adoptadas en estos estudios consideran la felicidad

como un estado que depende de experimentar situaciones placenteras pero que no necesariamente contribuyen a la salud mental.

En cuanto al PH, se encontró una correlación moderada con PF, hallazgo que corresponde con estudios previos (Sircova *et al.*, 2014; González Lomelí, 2016; Zimbardo y Boyd, 1999) y que tiene sentido teórico al ser ambas representaciones del presente psicológico. Al mismo tiempo, se obtuvo una correlación positiva media entre PH y PTF; a diferencia de la anterior, ésta no es una asociación común en la literatura. No corresponde la dimensión temporal de ambos factores, uno futuro y uno presente, pero su asociación sugiere una relación entre búsqueda del placer y capacidad de agencia. Es interesante este resultado, pues suele haber pequeñas correlaciones negativas entre estos factores, las cuales van generalmente desde los $-.17$ a los $-.29$ (González Lomelí *et al.*, 2017; Sircova *et al.*, 2014; Zimbardo y Boyd, 1999).

Los presentes resultados muestran una correlación positiva de $.30$, valor de tamaño medio (Cohen, 1988). Esta diferencia podría deberse a las características de la muestra elegida, considerando que tradicionalmente se han tomado estudiantes universitarios cuyas condiciones socioeconómicas son muy diferentes a las de los participantes del presente estudio.

Podría ser que de cierta forma las personas de escasos recursos socioeconómicos sean conscientes de que es necesario obtener recursos para acceder al hedonismo, y es por ello que desarrollen habilidades de planeación y diligencia, que les permitan cumplir con responsabilidades que luego les den acceso a ciertos placeres.

Este hallazgo coincide con lo encontrado en Dany *et al.*, (2016), quienes reportaron una correlación positiva entre estos factores en una muestra de pacientes franceses de escasos recursos.

Lo anterior, implica un cuestionamiento a la definición teórica del PH, en la cual las personas hedonistas sólo se preocupan por las recompensas del presente. Los resultados aquí obtenidos evidencian que las personas de escasos recursos, cuando tienden al hedonismo, pueden también desarrollar una perspectiva del futuro.

De igual forma, PP y PTF correlacionaron positivamente. Esta misma asociación se ha presentado en la mayor parte de los estudios revisados. Aunque la correlación ronda los $.20$, en este trabajo se obtuvo un $.31$ de este valor. Por su parte, González Lomelí *et al.* (2017), encontraron la misma correlación con un valor más alto ($.38$) en un estudio con estudiantes de la ciudad de Hermosillo. Los resultados de estos autores y los obtenidos en el presente trabajo matizan un perfil temporal para la ciudad, donde hay un cierto equilibrio entre afección hacia el pasado y atención hacia el

futuro.

En cuanto a los factores de bienestar económico (BE) y bienestar material (BM) de CV, estos presentaron una correlación alta entre ellos, pero a la inversa con seguridad alimentaria (SA). A pesar de diversos tratamientos en los datos el factor SA no pudo ser integrado en el modelo por lo cual tuvo que ser desestimado. Lo anterior puede estar relacionado con la homogeneidad de la muestra en este aspecto, pues las puntuaciones presentaron una varianza muy baja. De acuerdo con los resultados obtenidos los participantes se encuentran en una condición de riesgo no alto ni bajo, sino medio.

Con base en lo anterior, el factor SA no aportó suficiente varianza como para mantenerlo en el modelo y discutir en torno a ello. Estos resultados no debieran ser interpretados como una necesidad de desestimar la SA en otras mediciones, pues es un indicador importante de evaluar en grupos vulnerables. Se debe considerar que el tamaño de la muestra en el presente trabajo también pudo haber afectado este resultado, una recomendación es aumentar el número de casos en estudios posteriores que consideren la SA como dimensión de la CV.

Ahora, en cuanto a las relaciones significativas entre constructos, fueron PF y PN los factores que presentaron correlaciones significativas con BM y BE, todas negativas. Estos valores van de los -.23 a los -.45 y demuestran que son las perspectivas temporales negativas las que se relacionan de forma significativa con la calidad de vida objetiva, siendo que a mayor presencia de tales perspectivas habrá un menor nivel de CVO.

Lo anterior también se reflejó en los coeficientes de regresión estandarizados obtenidos en el AFC, en los cuales se evidencia que PF y PH pueden predecir la CVO, con valores de regresión de -.86 y .28 respectivamente. Con ello queda confirmado que vivir bajo una perspectiva fatalista del presente disminuye las probabilidades de contar con un mayor bienestar económico y material.

Esto guarda estrecha relación con la teoría, pues el fatalismo del presente refleja una tendencia a dejarse guiar por las circunstancias, exhibe que las personas no ponen mucho empeño en transformar su realidad, sino más bien vivirla. Aspecto que es todavía más interesante al contrastarlo con el hecho de que las personas más felices fueron también las más fatalistas en el presente estudio, lo que evidencia que ese abandono o dejarse llevar por el destino se asocia con una mayor satisfacción, tal vez por que resta responsabilidades a las personas acerca de lo que *tienen que lograr* según los estándares de éxito actuales, frente a lo que el destino “les trae”.

Tomando en cuenta los anteriores hallazgos, se puede pensar que las personas de escasos recursos

se sienten felices de dejarse llevar por lo que les depara la vida, evitando impactar ellos mismos en su futuro, pues le ven poco sentido frente a un destino que es más fuerte que ellos. Además el hecho de adaptarse psicológicamente a lo que tienen los lleva a “no buscar más” en lo económico y lo material, y en su lugar provoca una adaptación que los lleva a sentirse plenos con lo que ya tienen, de ahí que los más felices sean también los más fatalistas y los que menos tienen en cuanto a CVO. De igual forma, el coeficiente de regresión de PH a CVO de .28 con significancia $p < .05$, implica que el presente hedonista puede explicar una pequeña parte de la CVO. Es decir que la tendencia al hedonismo no afecta el patrimonio económico y material, o lo afecta en un nivel muy bajo.

Por ejemplo, Zimbardo et al. (2017), encontraron en un estudio de seis países que las personas PH suelen tener dificultades financieras; de igual forma Gore (2018), encontró que a mayor PH es menor el ingreso en una muestra de población estadounidense. No obstante los resultados obtenidos, sugieren que el hedonismo apoya en un pequeño porcentaje a tener unas mejores condiciones de vida objetivas.

Esto puede explicarse, como ya se mencionó, por un posible tendencia de ajuste entre ambos elementos, pues mientras podría pensarse que las personas hedonistas afectan su bienestar material y económico con su búsqueda del placer, la realidad podría ser que sean capaces de desarrollar un patrimonio aún con ese apetito hedónico.

El acceso a actividades placenteras requiere disponibilidad de recursos, es por ello que aun cuando sean hedonistas algunas personas podrían mantener y aumentar un patrimonio, porque son conscientes de que necesitan un trabajo y ciertas comodidades para mantener su placer.

Lo anterior contradice algunos estudios donde se muestra que PH afecta el desempeño laboral y escolar, bajo el supuesto de que quienes se encuentran predominantemente bajo esa perspectiva se esfuerzan más en la búsqueda del placer y de sensaciones intensas descuidando los estudios o el trabajo.

Por otro lado, las comparaciones entre grupos permitieron poner a prueba los supuestos planteados. Primeramente, se puso a prueba la hipótesis de una mayor CVS y una menor CVO para los casos más orientados a PH. Sin embargo, la prueba ANOVA de una vía arrojó diferencias no significativas entre los grupos creados según su nivel de CVO, por lo cual se puede concluir que no hay diferencia en PH de acuerdo al nivel de CVO. Pero si hubo diferencias significativas cuando los grupos fueron creados según su nivel de CVS, y pudo confirmarse que la felicidad también se relaciona con el hedonismo en esta población.

Esto implica una coincidencia y una contracción con los supuestos iniciales del estudio, la coincidencia se encuentra en que el hedonismo impacta positivamente en la felicidad de los participantes, pero esto no quiere decir que desatiendan sus responsabilidades o que no puedan poner sus esfuerzos en generar un patrimonio, tal como se había planteado. Aun cuando el PH refleja una búsqueda excesiva de placer, parece que esta puede ser equilibrada con un cierto grado de responsabilidad que les permite tener un nivel socioeconómico más alto comparado con quienes tienden más al PF.

De igual forma, se puso a prueba el supuesto de una menor CVS y una mayor CVO para los más orientados a PTF. Los resultados obtenidos demuestran que no se cumplen estas aseveraciones. Esto debido a que el grupo con mayor CVO no es el más orientado al futuro, sino que, en su lugar, el grupo *Bajo* obtuvo la puntuación media más alta en PTF.

En contraste, el grupo *Muy bajo* considerado el más precario fue el menos orientado al futuro, tal como se había planteado.

De igual forma, el grupo con mayor CVS fue el menos orientado al futuro, de hecho, no hubo diferencias significativas en el ANOVA de una vía cuando los grupos fueron creados por CVS. Lo que lleva a concluir que la orientación al futuro no necesariamente merma la satisfacción con la vida y la felicidad como se ha planteado en otros estudios (Boniwell *et al.*, 2010; Cunningham *et al.*, 2015; Drake *et al.*, 2008; Hall *et al.*, 2015).

Una tercera hipótesis consistió en comprobar que hay menor CVO y menor CVS en el grupo más orientado al PF. Aspecto que pudo confirmarse en parte al obtener diferencias significativas entre grupos, pero solo para el caso de los creados por nivel de CVO. Es decir, que el PF afecta solo la calidad de vida en lo objetivo más no en lo subjetivo, de hecho, parece que el fatalismo del presente se relaciona con el bienestar subjetivo en las personas de escasos recursos en Hermosillo.

Lo anterior implica que suelen dejarse llevar por el presente y que de cierta forma pueden vivirlo de manera más despreocupada. Mientras ese someterse al destino puede terminar por afectar su capacidad de mejorar su situación socioeconómica, a la vez les permite sentirse satisfechos y felices. Tal vez por que dicha perspectiva los exime de perseguir metas a futuro y en su lugar los lleva a adaptarse a lo que les rodea en el presente y desarrollar un bienestar subjetivo en torno a ello.

La persecución de metas a futuro tiene sentido solo cuando se tiene esa posibilidad al contar con los recursos necesarios para alcanzarlas, por ello puede ser que vivir al día y dejar que el futuro sea

lo que tenga que ser, les brinde satisfacción pues les resta responsabilidad sobre el futuro incierto, cuando lo importante es ocuparse del presente también incierto.

Finalmente, se encontró que el grupo *Muy bajo* que representa el nivel inferior de CVO se encuentra predominantemente orientado a PF y después a PN. Mientras que el grupo *No bajo*, que representa el nivel más alto de CVO resultó ser el menos orientado a estas perspectivas.

Este hallazgo permite contrastar la PT dominante en los grupos de ambos extremos y adoptar la idea de que lo que cambia cuando se sube de nivel socioeconómico es una reducción en la perspectiva fatalista del presente o negativa del pasado, sin que necesariamente signifique una orientación hacia el futuro o más felicidad.

Teóricamente, el factor PTF suele asociarse con una mejor posición socioeconómica. Es decir, que los más orientados al futuro teóricamente desarrollan una capacidad superior de movilidad social comparados con los orientados al presente. Sin embargo, estos hallazgos demuestran que la propensión al futuro no es particular de los niveles más altos de bienestar objetivo y que no influye fuertemente en la posición socioeconómica. Sin embargo, se debe considerar que todos los participantes de la muestra se encuentran en una situación de marginación y que el grupo menos no precario no necesariamente refleja a las clases altas. Es por ello que otros estudios comparativos entre clases pudieran resolver de manera más precisa la cuestión de la orientación al futuro por clase socioeconómica.

Por otro lado, el bienestar subjetivo o CVS no se ve afectado por perspectivas fatalistas del presente o por la orientación hacia el futuro. En contraste, percibir negativamente el pasado parece ser lo que más afecta la felicidad y satisfacción en el presente. Y aunque el PN también es característico del grupo más bajo de CVO, la diferencia estriba en quienes perciben su vida pasada con pesar, lo cual puede deberse a situaciones particulares como haber vivido algún evento traumático o simplemente porque ven su pasado como algo no apreciable, y aquellos que aun estando en paz con su pasado prefieren dejarse llevar por lo que la vida les ofrece en el momento.

Finalmente, se analizaron las diferencias por grupo de edad, donde solamente el PF aportó diferencia significativa, siendo el grupo *Adulto mayor* el más orientado a esta perspectiva. Este hallazgo es acorde con la Teoría de la Selectividad Socioemocional (Carstensen *et al.*, 1999) en la cual existen dos tipos de metas, aquellas relacionadas al aprendizaje y la experiencia en las cuales el futuro es importante, por lo que son más aplicables a edades tempranas y adultas jóvenes, y por otro lado aquellas metas relacionadas a lo emocional o lo intuitivo, donde lo importante es vivir el

momento y sentirse bien, más aplicables a la edad adulta tardía o a la tercera edad.

En ese sentido, conforme se avanza a la vejez pierde sentido estar preocupado por el futuro o tratar de impactar en él, en contraste, lo que se adopta es una actitud de fluir con el presente, de ahí que en las etapas finales de la vida suele haber mayor tendencia al PF.

Al respecto, Guthrie et al. (2009), encontraron que personas de edad avanzada de diferente nivel socioeconómico en Estados Unidos tienden más al PF comparados con jóvenes.

También Chen et al. (2016), descubrieron que el PF aumenta con la edad en una muestra de participantes de tres ciudades en China.

Por su parte, Bitner (2012. En Ricci, 2015), obtuvo el mismo hallazgo en una muestra de personas de 65 a 96 años en Estado Unidos. En este último estudio, la autora buscó las relaciones entre satisfacción con la vida y PT, y contrario a lo encontrado aquí, ella descubrió que el bienestar disminuye conforme aumenta PF.

El hecho de que en el presente estudio se haya encontrado que los grupos más felices son también los más fatalistas es un hallazgo interesante que no sucede en muchos casos y que puede explicarse por lo particular de la sociedad mexicana, en la que parece encontrarse satisfacción y felicidad en el hecho de simplemente “fluir con la vida”. Es interesante este hallazgo pues generalmente suelen atribuírsele solo aspectos negativos a PF.

No obstante lo anterior, es importante resaltar que una de las afectaciones que esto puede traer se puede encontrar en la demostrada relación entre PT y cuidado de la salud (Baird *et al.*, 2018; Guthrie *et al.*, 2009; Hall et al. 2015). Generalmente con la edad avanzada llega una mayor necesidad de atender la salud comparado con otras etapas de la vida. En este sentido la PT resulta fundamental para entender el comportamiento de las personas en relación al cuidado de su salud. Una tendencia al PF en la vejez implica poca capacidad de atender las recomendaciones médicas o de prevenir posibles problemas en el futuro. Así como anticipar el curso de enfermedades y tratamientos o evaluar los impactos futuros de terapias o medicamentos.

Por ello, es importante considerar que las personas adultas mayores de escasos recursos económicos puedan no estar atendiendo su salud de forma adecuada.

Pese a lo anterior, no hay consistencia en estos hallazgos y los de otros estudios pues existen otras evidencias de que algunos adultos mayores suelen encontrarse más orientados al futuro o al pasado (Mello, 2019). Se necesita profundizar más en este fenómeno para poder definir mejor que es lo que causa estas diferencias en la tercera edad.

Y finalmente, para cerrar el capítulo, no resultaron diferencias significativas al analizar la PT por género, lo cual coincide con la mayor parte de los estudios revisados. Por ejemplo, Guthrie et al. (2009) y Chen et al. (2016), tampoco encontraron diferencias significativas por género. Germano y Brenlla (2020), no encontraron diferencias en las perspectivas temporales de hombres y mujeres salvo en el factor PTF en Argentina. Por su parte, Mello y Worrell (2015), también encontraron que hombres y mujeres no presentan diferencias en sus perspectivas temporales incluso al utilizar medidas diferentes al ZTPI (p120).

Lo anterior evidencia que aún cuando algunos estudios puedan encontrar diferencias entre géneros, la PT no es un aspecto que varía mucho entre hombres y mujeres, y que en realidad otras variables como la edad o el nivel socioeconómico son más útiles para estudiar las diferencias individuales en cuanto a percepción subjetiva del tiempo.

11. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En respuesta a las preguntas de investigación, se establece que la calidad de vida objetiva y la calidad de vida subjetiva de las personas que habitan zonas marginadas en la ciudad de Hermosillo no guardan relación entre sí. Es decir, que su felicidad y satisfacción no dependen de las condiciones objetivas en que habitan, y en cambio, aspectos de índole más personal como la familia y la apariencia tienen más peso en la evaluación subjetiva del bienestar.

Los programas que buscan mejorar el bienestar subjetivo pueden centrarse en mejorar las prácticas y la convivencia familiar, así como añadir el cuidado de la apariencia como un elemento del bienestar individual. Acudir al gimnasio o tener la posibilidad de adquirir ropa puede tener un impacto en como las personas perciben sus posibilidades.

En cuanto a la PT, parece ser que hay una tendencia general a orientarse al futuro, aunque se reduce en los grupos de mayor carencia, es decir, en aquellos que cuentan con menor cantidad de bienes materiales en el hogar, con un nivel educativo más bajo y menor ingreso. En este grupo predominó el PF como perspectiva temporal que guía el comportamiento, la cognición y las emociones. Se podría pensar que este grupo alcanza un nivel de privación que resta sentido a tener que preocuparse por el futuro incierto.

Al contrastar estos resultados con los de estudios anteriores (Galindo y Ardila, 2012; Palomar, 2005; Palomar y Cienfuegos; 2007; Palomar y Lanzagorta, 2005; Silva-Arciniega, 2016), se puede pensar que una visión limitada del futuro se relaciona con la esperanza o fe en sentido religioso, idea que pudiera fomentar la creencia de que por más que se haga no se podrá salir de la pobreza, si este es el designio de Dios.

Este contraste puede representar un conflicto al mismo tiempo que un consuelo para el individuo que vive sin lo suficiente. Un conflicto porque se tiene la creencia en un Dios bueno que guía el destino, mientras mantiene a algunas personas en la pobreza. Y un consuelo, porque de cierta forma, ese destino indeseable en apariencia puede ser algo divino, lo que podría explicar la satisfacción a pesar del fatalismo.

Una tarea desde el enfoque psicológico y de las Ciencias Sociales es profundizar en esto para discernir si la fe religiosa en contextos de profunda carencia influye en que las personas adopten una perspectiva presente fatalista.

La relación entre la CV y la PT se da a través de las perspectivas del presente, las cuales permiten predecir el nivel de CVO, más no la CVS. Por ello, se puede concluir que los menos favorecidos son propensos a asumir una visión fatalista que los exime de buscar metas a largo plazo y tal vez de subir escalones en lo socioeconómico, pero que al mismo tiempo les ayuda a mantenerse valorando lo que ya tienen, que desde su perspectiva puede ser suficiente para vivir el presente.

Lo anterior refleja una capacidad de adaptación que permite a las personas tener una buena percepción de sí mismos y que no adopten la visión que los pone en una condición de inferioridad, como normalmente son vistos *desde afuera*. Se trata también de una fortaleza humana que ayuda a valorar cuestiones personales y desarrollar un buen nivel de bienestar valorando lo que cuenta para ellos.

Por otro lado, la comprobación de las hipótesis permitió concluir que la perspectiva hedonista se relaciona con mayor CVS y levemente con más CVO. Este último aspecto resultando contradictorio con algunos estudios que evidencian que el hedonismo afecta a la movilidad social, pero aquí se evidencia que el hedonismo influye levemente en alcanzar un mejor nivel objetivo de vida. Sin embargo, puede ser que estos resultados sean aplicables solo para muestra similares a la aquí estudiada.

Esto es interesante visto desde el contexto escolar, donde se piensa que un estudiante hedonista tiende a ser un mal estudiante, o que las personas que les gusta acudir a fiestas y que buscan el placer generalmente desatienden su salud, sus estudios o su economía. Aquí se evidencia que esto no necesariamente es así, pues las personas hedonistas no presentaron necesariamente el nivel más bajo de CV.

Por otro lado, la PTF no fue sinónimo de mejor posición socioeconómica como se esperaba, pero si se relacionó con felicidad y satisfacción, lo que indica que las personas pueden sentir un buen nivel de bienestar subjetivo aún cuando trabajen en metas a futuro y esto les requiera tiempo y cumplimiento de responsabilidades, contrario a lo que algunos como Boniwell *et al.*, (2010) han planteado en el pasado.

Una conclusión importante en el presente estudio, es que PF puede predecir la CVO. En este sentido, los datos obtenidos evidencian que la tendencia al fatalismo conlleva un nivel socioeconómico más bajo. Terapias encaminadas a mejorar cualquier aspecto de la vida de personas de escasos recursos podrían enfocarse en extender el horizonte temporal dentro de los límites reales que sus condiciones les permitan alcanzar (Zimbardo *et al.*, 2012). De manera que se

oriente la perspectiva más hacia el futuro y poco a poco se reemplace el fatalismo con una actitud de cumplimiento de metas personales, aunque estas sean pequeñas, así como desarrollar una visión encaminada a impactar positivamente en el propio futuro. Los hallazgos obtenidos en cuando a CVS sugieren orientar la visión hacia mejorar la apariencia y la familia en el futuro.

El presente trabajo aporta elementos para la discusión teórica y metodológica, en el sentido de que el comportamiento de las variables difiere un poco de lo planteado en la teoría, pero confirma también algunos supuestos. Las perspectivas del futuro no explicaron una mejor situación socioeconómica, y a diferencia de estudios en otras regiones y con otro tipo de participantes, las perspectivas del presente en este trabajo no fueron sinónimo de solo cosas negativas para el bienestar, sino que, contrario a lo que se ha planteado tradicionalmente, el hedonismo puede apoyar a la movilidad social debido a la probable aspiración de algunos de contar con recursos que puedan garantizarles placer. Y por otro lado, el fatalismo no significa siempre que las personas tengan un bienestar subjetivo bajo, sino que pueden encontrar su bienestar subjetivo en dejarse llevar por lo que la vida les brinde, aunque eso les afecte en la búsqueda de mejores condiciones materiales, educativas y económicas, o en su desarrollo humano.

Algunas recomendaciones para estudios posteriores son: hacer comparativos con un rango más amplio de nivel socioeconómico en la región, de manera que se puedan precisar diferencias en la percepción subjetiva del tiempo en cada extremo; también, cuando la atención se centre en lo subjetivo, pudieran utilizarse diferentes medidas para definir mejor el tipo de felicidad predominante, y determinar si es una felicidad que conduce a la pasividad y al conformismo, o bien, si esta felicidad se traduce en aceptación y en la adopción de algo parecido al “mindfulness” o al “savoring” que promueve la psicología positiva; también realizar estudios cualitativos que profundicen en ¿qué es satisfacción con la vida para las personas?, o ¿por qué algunas cosas las satisfacen más que otras?, de forma que se pueda profundizar en la felicidad mexicana desde un enfoque más filosófico centrado en el ser.

Otra recomendación es llevar a cabo estudios experimentales o aplicados dirigidos a ubicar maneras de manipular la PT en beneficio de quienes se orienten hacia lo negativo. Y finalmente, seguir trabajando en la consolidación psicométrica del ZTPI, de manera que haya mayor consenso en el uso de los 56 reactivos, o bien, una versión reducida que sea fiable y válida en cualquier contexto o cultura y que pueda mantenerse aún con muestras relativamente pequeñas.

12. ALCANCES Y LIMITACIONES

Los principales alcances giran en torno a la obtención de las estructuras psicométricas de los constructos, así como la estructura obtenida para PT, la cual abre el debate de mantener el PP en la región. También se estableció la validez predictiva de las escalas temporales del presente como buenas predictoras de las condiciones objetivas de vida.

En términos teóricos, se lanza el planteamiento sobre una *felicidad fatalista* en la sociedad mexicana, la cual puede ser positiva en lo subjetivo y negativa en lo objetivo, pues al adoptarla, se genera un abandono del presente que mientras puede afectar algunos desempeños, también podría favorecer la calidad de vida subjetiva. De igual manera, se logró establecer que un nivel objetivo alto se aleja de esta perspectiva.

Se establecieron también los roles de cada orientación temporal, y se confirmó que el grupo con el nivel objetivo más bajo es el menos orientado al futuro, más no se encontró que el grupo más alto fuera el que más se orienta a esta perspectiva.

En cuanto a las limitaciones, la primera es el tamaño de la muestra, por las dificultades para acceder a los participantes debido a las medidas de confinamiento durante la pandemia por COVID-19, durante todo el 2021. Aún cuando se obtuvieron los casos suficientes para mostrar un modelo que ajustara, es recomendable obtener un número superior de casos en estudios posteriores.

De igual forma, el método de agrupación seleccionado puede no ser el óptimo, otros estudios con distintos objetivos pudieran utilizar otro tipo de agrupaciones diferentes a los cuartiles.

También es necesario resaltar la homogeneidad de la muestra en cuanto a la CV, pues el nivel de CVO fue muy similar en los casos, al igual que CVS, sin embargo, se pudieron obtener los valores suficientes para soportar el modelo.

Por ello, la generalización de los resultados más allá de los límites de regionales y nacionales debe ser tomada con cautela.

13. REFERENCIAS:

- Acosta, M., D. M. (2015). Asentamientos informales, caso de estudio infravivienda en Invasión Polígono 4 de marzo en Hermosillo, Sonora, México. (Tesis de Maestría en Gestión y Valoración Urbana/Universidad Politécnica de Cataluña).
- Adamkovič, M., & Martončík, M. (2017). A review of consequences of poverty on economic decision-making: A hypothesized model of a cognitive mechanism. *Frontiers in Psychology*, 8(OCT), 1–13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01784>
- Adams, J., & Nettle, D. (2009). Time perspective, personality and smoking, body mass, and physical activity: An empirical study. *British Journal of Health Psychology*, 14, 83–105.
- Aguado, M., Calvo, D., Dessal, C., Riechmann, J., Gonzalez, J. A. y Montes, C. (2002). La necesidad de repensar el bienestar humano en un mundo cambiante. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*. 119, 49-76.
- Anand, P., & Lea, S. (2011). The psychology and behavioural economics of poverty. *Journal of Economic Psychology*, 32(2), 284–293. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2010.11.004>
- Andre, L., van Vianen, A. E. M., Peetsma, T. T. D., & Oort, F. J. (2018). Motivational power of future time perspective: Meta-analyses in education, work, and health. *PloS ONE*, 13(1), 1-45. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0190492>
- Andrews, F. M. & Withey, S. B. (1976). *Social Indicators of Well-being: American's perceptions of quality of life*. Plenum.
- Aquino, T. A. A., Gouveia, V. V., Gomes, E. S., & Melo de Sá, L. B. (2017). La percepción de sentido de la vida en el ciclo vital: una perspectiva temporal. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 35(2), 375-386. [http:// dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.3728](http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.3728)
- Ardila, R. (2011). *El mundo de la psicología*. Editorial Manual Moderno.
- Arita, B. Y., Romano, S., García, N. y Félix M. R. (2005). Indicadores objetivos y subjetivos de calidad de vida. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 10(1), 93-102.
- Arostegui, I. (1998) *Evaluación de la calidad de vida en personas adultas con retraso mental en la comunidad autónoma del País Vasco*. Universidad de Deusto. <https://campus.usal.es/~inico/investigacion/jornadas/jornada3/actas/simp29.pdf>
- Baird, H. M., Webb, T. L., Martin, J., & Sirois, F. M. (2018). The Relationship Between a Balanced Time Perspective and Self-monitoring of Blood Glucose Among People With Type 1 Diabetes. *Annals of behavioral medicine: a publication of the Society of Behavioral Medicine*, 53(2), 196 –209. <https://doi.org/10.1093/abm/kay028>
- Bandura, A. (1999). Social Cognitive Theory. An Agentic Perspective. *Asian Journal of Psychology*, 2(1), 21-41. <https://doi.org/10.1111/1467-839X.00024>
- Barofsky, I. (2012). Can quality or quality-of-life be defined? *Quality of Life Research*, 21(4), 625–631. <https://doi.org/10.1007/s11136-011-9961-0>

- Benitez, I. (2016). La Evaluación de la Calidad de Vida: Retos metodológicos presentes y futuros. *Papeles del Psicólogo*, 37(1), 52–61. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2664.pdf>
- Bognar, G. (2005). The concept of quality of life. *Social Theory and Practice*, 31(4), (October 2005). 561-580. <https://doi.org/10.5840/soctheorpract200531426>
- Boniwell, I., Osin, E., Linley, P. A., & Ivanchenko, G. V. (2010). A question of balance: Time perspective and well-being in British and Russian samples. *The Journal of Positive Psychology*, 5(1), 24–40. doi:10.1080/17439760903271181
- Botero, D. (2015). “Pensar la ciudadanía en forma de agencia: una apuesta desde el enfoque de las capacidades de Amartya Sen”. *Revista Filosofía UIS*. 14 (1). pp.55-72.
- Burzynska, B., & Stolarski, M. (2020). Rethinking the Relationships Between Time Perspective and Well-Being: Four Hypothetical Models Conceptualizing the Dynamic Interplay Between Temporal Framing and Mechanisms Boosting Mental Well-Being. *Front. Psychol.* 11:1033. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01033>
- Campbell, A., Converse, P. E., & Rogers, W. L. (1976). *The quality of American life: Perceptions, evaluations and satisfaction*. Russell-Sage.
- Cardona, D. & Byron, H. (2005). Construcción cultural del concepto de calidad de vida. *Revista facultad nacional de salud pública*. Vol. 23(1), 79-90. Consultado en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0120-386X2005000100008 el 20 de Mayo de 2018.
- Carlsen, S.-E., Lunde, L.-H., & Torsheim, T. (2019) Predictors of quality of life of patients in opioid maintenance treatment in the first year in treatment. *Cogent Psychology*2, 6(1), 1–14. <https://doi.org/10.1080/23311908.2019.1565624>
- Castillo León, M. T., Carrillo Trujillo, C. D., Campo Marín, T. C., y Barrera Flores, M. J. (2019). Salud Mental en contextos de pobreza en el sureste mexicano. *Revista Interamericana De Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 53(2), 263–280. <https://doi.org/10.30849/rip/ijp.v53i2.1058>
- Castro, A., Arvizu Armenta, M., y García Figueroa, J. A. (2017). Georreferenciación de hogares con carencia alimentaria en el municipio de Hermosillo, Sonora: Aproximación al mapa del hambre en Hermosillo. En Borbón y Laborín (Col.), reporte técnico para Banco de Alimentos de Hermosillo, IAP.
- Chen T., Liu L, Cui J., Chen X., & Wang Y. (2016). Developmental Trajectory of Time Perspective: from Children to Older Adults. *Psych Journal*, 5(4):245-255. <https://doi.org/10.1002/pchj.140>
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences* (2^a ed.). Lawrence Erlbaum Associates.
- Cummins, R. A. (1997). *Comprehensive Quality of Life Scale. 5th edition*. School of Psychology, Deakin University. https://sid-inico.usal.es/idocs/F5/EVA66/ComQoL_I5.pdf
- Cummins, R. A. (2005). Moving from the quality of life concept to a theory. *Journal of Intellectual Disability Research*. 49(10), 699-706. <https://doi.org/0.1111/j.1365-2788.2005.00738.x>
- Cummins, R. A., y Cahill, J. (2000). Avances en la comprensión de la calidad de vida subjetiva. *Intervención Psicosocial*, 9(2), 185-198.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179818249004>

- Cunningham, K. F., Zhang, J. W., & Howell, R., T. (2015). Time perspectives and Subjective Well-Being: A Dual-Pathway Frame-Work. En Stolarski, Fieulaine & Van Beek (eds.), *Time Perspective Theory; Review, Research and Application. Essays in honor of Phillip Zimbardo*. (pp. 1-17). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-07368-2_26
- Cutrona, C. E., Wallace, G., & Wesner, K. A. (2006). Neighborhood characteristics and depression: An examination of stress processes. *Current Directions in Psychological Science*, 15(4), 188–192.
- Dany, L., Roussel, P., Laguette, V., Lagouannelle-Simeoni, M. C., & Apostolidis, T. (2016). Time perspective, socioeconomic status, and psychological distress in chronic pain patients. *Psychology, Health and Medicine*. 21(3), 295-308. <http://dx.doi.org/10.1080/13548506.2015.1062900>
- Davis, M. A., & Cernas-Ortiz, D. A. (2017). Revisiting the structural and nomological validity of the Zimbardo Time Perspective Inventory. *Personality and Individual Differences*, 104, 98–103. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.07.037>
- Desmyter, F., & De Raedt, R. (2012). The relationship between time perspective and subjective well-being of older adults. *Psychologica Belgica*, 52(1), 19–38. <https://doi.org/10.5334/pb-52-1-19>
- Diarte Cruz, C. M. (2022). *Pobre pero honrado: el consuelo mexicano en el Cine de Oro*. <https://multifacetica.com.mx/2022/02/08/pobre-pero-honado/>
- Díaz-Morales, J. F., & Ferrari, J. R. (2015). More time to procrastinators: The role of time perspective. En M. Stolarski, N. Fieulaine, & W. van Beek (Eds.), *Time Perspective Theory; Review, Research and Application: Essays in Honor of Philip G. Zimbardo* (pp 305–321). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-07368-2_20
- Diener, E., Diener, M. & Diener, C. (1995) “Factors Predicting the Subjective Well-being of Nations”, *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(5), 851-864. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.69.5.851>
- Diener, E., & Seligman, M. E. P. (2009). Beyond Money: Toward an Economy of Well-Being. En E. Diener (Ed.), *The Science of Well-Being: The Collected Works of Ed Diener*. 201-266. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-90-481-2350-6>
- Drake, L., Duncan, E., Sutherland, F., Abernethy, C., & Henry, C. (2008). Time Perspective and Cor-relates of Wellbeing. *Time and Society*, 17(1), 47–61. DOI: 10.1177/0961463X07086304
- Duncan, G., Brooks, J., & Kato, P. (1994). Economic deprivation and early childhood development. *Child Development*, 65, 2, 296-318. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/7516849/>
- Erikson, R. (1996). Descripciones de la desigualdad. El enfoque sueco de la investigación sobre el bienestar, en M. C. Nussbaum y A. Sen (comps.), *La calidad de vida*. Fondo de Cultura Económica. (pp 113-114).
- Ely, R., & Mercurio, A. (2010). Time perspective and autobiographical memory: Individual and gender differences in experiencing time and remembering the past. *Time and Society*, 20,

375–400. <https://doi.org/10.1177/0961463X10366081>.

- Espino, M. (2020, 1 de febrero). Por narco, México padece pandemia de muertes: DEA. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/seguridad/por-narco-mexico-padece-epidemia-de-muertes-dea>
- Fell, B., & Hewstone, M. (2015). *Psychological Perspectives on Poverty*. Joseph Rowntree Foundation. <https://www.jrf.org.uk/report/psychological-perspectives-poverty>
- Fernald, L. C., & Gunnar, M. R. (2009). Poverty-alleviation program participation and salivary cortisol in very low-income children. *Social science & medicine (1982)*, 68(12), 2180–2189. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2009.03.032>
- Fieulaine, N. (2015). Time Perspective Theory; Review, Research and Application. En M. Stolarski, N. Fieulaine, & W. van Beek (Eds.), *Time Perspective Theory; Review, Research and Application*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-07368-2>
- Fieulaine, N. & Apostolidis, T. (2015). Precariousness as a time horizon: How poverty and social insecurity shape individuals' time perspectives. En M. Stolarski, N. Fieulaine, & W. van Beek (Eds.), *Time Perspective Theory; Review, Research and Application*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-07368-2>
- Fraisse, P. (1957). *Psychologie du temps*. Presses Universitaires de France. English Translation: *The Psychology of time*. Harper & Row.
- Franck, L. K. (1939). Time perspectives. *Journal of Social Philosophy*, 4, 293–312.
- Frankl, V. E. (1988). *La voluntad de sentido*. Herder.
- Fuentes, N. y Rojas, M. (2001). Economic theory and subjective well-being: Mexico. *Social Indicators Research*, 53, 34-41. <https://doi.org/10.1023/A:1007189429153>
- Galbraith, J. (1984). *La sociedad opulenta*. Barcelona, España: Ariel
- Galindo, O. y Ardila, R. (2012). Psicología y pobreza. Papel del locus de control, la autoeficacia y la indefensión aprendida. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30(2). 381-407. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/2189>
- García Vega, J. J. (2011). Un índice de calidad de vida para México. En García Vega & Sales Heredia (eds.), *Bienestar y Calidad de Vida* (pp 113 – 146). Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Germano, G., y Brenlla, M. E. (2020). Versión abreviada del Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo para Buenos Aires. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – a Avaliação Psicológica. RIDEP*. 54(1). <https://doi.org/10.21865/RIDEP55.2.06>
- Giddens, A., (2007). *Un mundo desbocado*. Santillana.
- Gómez, M., y Sabeh, E. (2001). *Calidad de vida: Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica*. Salamanca: Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca. <https://campus.usal.es/~inico/investigacion/invesinico/calidad.htm>
- Gonzalez Lomelí, D., Maytorena, M. Á., Cárdenas, N. y Tapia, C. (2017). Perspectiva temporal de estudiantes universitarios mexicanos y colombianos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica. RIDEP*, 1, (No.46),133-145.

- Gore, (2018). Standing on shaky ground and living in the now: How resource amount and stability influence time perspectives. *Journal of Applied Psychology*, 2018(48), 398-408. <https://doi.org/10.1111/jasp.12520>
- Grasso, P. (2019). Perspectiva temporal futura: una aproximación al concepto. *Revista ConCiencia EPG*, 4(1), 12-29. <https://doi.org/10.32654/CONCIENCIA EPG.4-1.2>
- Guthrie, L. C., Butler, S. C., & Ward, M. M. (2009). Time perspective and socioeconomic status: a link to socioeconomic disparities in health?. *Social Science and Medicine*, (68), 2146-2151. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2009.04.004>
- Hair, J., J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L., & Black, W. C. (1999). *Análisis Multivariante* (E. Prentice & D. Cano trads.; 5ta ed.). Prentice Hall. (Trabajo original publicado en 1998).
- Hall, P. A., Fong, G. T. & Sansone, G. (2015). Time Perspective As a Predictor of Healthy Behaviors and Disease-Mediating States. En Stolarski, Fieulaine & Van Beek (eds.), *Time Perspective Theory; Review, Research and Application. Essays in honor of Phillip Zimbardo*. (pp 339-352). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-07368-2_22
- Haas, B. K. (1999). Clarification and Integration of Similar Quality of Life Concepts. *Journal of Nursing Scholarship*, 31(3), 215-220. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.1999.tb00483.x>
- Haushofer, J., & Fehr, E. (2014). On the psychology of poverty. *Science* 344, 862–867. <https://doi.org/10.1126/science.1232491>
- Hooper, D., Coughlan, J.P., & Mullen, M.R. (2008). Structural equation modelling: guidelines for determining model fit. *Electronic Journal of Business Research*, 6(1), 53-60. <https://dx.doi.org/10.21427/D7CF7R>
- Hulett, J. E. (1944). The person's time perspective and the social role. *Social Forces*, 23, 155–159.
- Husman, J., Brem, S. K., Banegas, S., Duchrow, D. W., & Haque, S. (2015). Learning and Future Time Perspective: The Promise of the Future – Rewarding in the present. En Stolarski, Fieulaine & Van Beek (eds.), *Time Perspective Theory; Review, Research and Application. Essays in honor of Phillip Zimbardo*, (pp 131-142). Springer.
- Informe de Desarrollo Humano (1990). Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Tercer Mundo Editores. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/hdr1990escompletonostatspdf.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (26 de febrero de 2021a). Indicadores de bienestar autoreportado de la población urbana cifras a enero de 2021 (comunicado de prensa). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/biare/biare2021_02.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (19 de octubre de 2021b). Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) (Septiembre 2021). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/ensu/ensu2021_10.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (28 de julio de 2021c). El INEGI da a conocer los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2020 (comunicado de prensa). <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/enigh2020.pdf>

- International Time Perspective Network (2020, 17 abril). Before and After: Developmental Aspects of Time (Video). *Youtube*. <https://www.youtube.com/watch?v=8XCGtiIa4b0>
- Isidro Luna, V. M. (2016). The Persistence of Poverty on Capitalist Countries. *Economía Informa*, 400, 67-82. <https://doi.org/10.1016/j.ecin.2016.09.005>
- James, W. (1890). *Principios de Psicología*. Fondo de Cultura Económica.
- Jaramillo, M. (2016). Mediciones de bienestar subjetivo y objetivo: ¿complemento o sustituto?. *Acta Sociológica*, 70(mayo-agosto 2016), 49-71. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.01.003>
- Karelis, C. (2007). *The persistence of poverty. Why the economics of the well-off can't help the poor*. Yale University Press.
- Kooij, D. T. A. M., Kanfer, R., Betts, M., & Rudolph, C. W. (2018). Future Time Perspective: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Journal of Applied Psychology*, 103(8), 867–893. <https://doi.org/10.1037/apl0000306.supp>
- Kostić, A., & Chadee, D. (2017). *Time Perspective: theory and practice*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/978-1-137-60191-9>
- Lens, W., & Vansteenkiste, M. (2008). Promoting self-regulated learning a motivational analysis. In *Motivation and self-regulated learning: Theory, research, and applications* (pp. 141–168). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- LeShan, L. L. (1952). Time orientation and social class. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 47, 589–592.
- Lewin, K. (1942). Time perspective and morale. En G. Watson (ed.) *Civilian morale*. Houghton Mifflin.
- Leyva, E. (2019). Sesgo hacia el presente, fuentes de financiamiento y variables productivas: evidencia de un grupo de productores de leche en Hermosillo, Sonora. *ESPACIO I+D , Innovación más Desarrollo*, VIII(21), 77-97. <https://www.espacioimasd.unach.mx/index.php/Inicio/article/view/195/641>
- Loewenthal, K. M. (1996). *An Introduction to Psychological Tests and Scales*. UCL Press.
- Mani, A., Mullainathan, S., Shafir, E., and Zhao, J. (2013). Poverty impedes cognitive function. *Science* 341, 976–980. <https://doi.org/10.1126/science.1238041>.
- Marcial, N., Peña, B. V., Escobedo, J. S., y Macias, A. (2016). Elementos objetivos y subjetivos en la calidad de vida de hogares rurales en Yehualtepec, Puebla. *Estudios sociales*, 48(26), 279-303. <http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v26n48/0188-4557-estsoc-26-48-00277.pdf>
- McKay, M., Worrell, F., Zivkovic U., Temple, E., Mello, Z., Musil, B., Cole, J., Andretta, J., & Perry, J. (2018). A balanced time perspective: Is it an exercise in empiricism, and does it relate meaningfully to health and well-being outcomes?. *International Journal of Psychology*, 54(6), 775-785. <https://doi.org/10.1002/ijop.12530>
- Mello, Z. (2019). A Construct Matures: Time Perspective's Multidimensional, Developmental, and Modifiable Qualities. *Research in Human Development*, 16, 93-101. <https://doi.org/10.1080/15427609.2019.1651156>
- Mello, Z. R., & Worrell, F. C. (2015). The past, the Present, and the Future: A Conceptual Model of Time Perspective in Adolescence. En Kostić & Chadee (eds.), *Time Perspective. Theory*

and Practice (pp 115 – 129). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-319-07368-2_7

- Michalos, A. (1985). Multiple Discrepancy Theory. *Social Indicators Research*, 16, 347-413. <http://www.jstor.org/stable/27521298>
- Michalos, A. (2004). Social Indicators research and health related quality of life research. *Social Indicators Research*, 65(1), 27 – 72. <http://www.jstor.org/stable/27522032>
- Mullainathan, S., & Shafir, E. (2013). *Escasez. ¿Por qué tener poco significa tanto?*. Fondo de Cultura de Económica.
- Murphy, L., & Dockray, S. (2018). The consideration of future consequences and health behavior: a meta analysis. *Health Psychology Review*, 12(4), 357–381. <https://doi.org/10.1080/17437199.2018.1489298>.
- Nurmi, J. E. (1989). Planning, motivation, and evaluation in orientation to the future: A latent structure analysis. *Scandinavian Journal of Psychology*, 30, 64-71.
- Nussbaum y Sen (1998). *La Calidad de Vida*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Nuttin, J. & Lens, W. (1984). *Future time perspective and motivation: theory and research method*. Michigan University. Leuven University Press.
- Organización de las Naciones Unidas. (1990). Informe sobre Desarrollo Humano. http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1990_es_completo_nostats.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (2019). Informe sobre Desarrollo Humano. Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI. http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). *Índice para una vida mejor*. Consultado el 28 de agosto 2020. <https://www.oecdbetterlifeindex.org/es/#/11111111111>
- Ochoa León, S. (2011). Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México. En García Vega & Sales Heredia (eds.), *Bienestar y Calidad de Vida* (pp. 15 – 68). Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Padawer, E. A., Jacobs-Lawson, J. M., Hershey, D. A., & Thomas, D. G. (2007). Demographic indicators as predictors of future time perspective. *Current Psychology*, 26, 102–108. <http://dx.doi.org/10.1007/s12144-007-9008-4>.
- Palacios-Barrios, E. E., & Hanson, J. L. (2019). Poverty and self regulation: Connecting psychosocial processes, neurobiology, and the risk for psychopathology. *Comprehensive Psychiatry*, 90 52-64. <https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2018.12.012>
- Palomar, J. (2005). Percepción de las causas de la pobreza, factores psicológicos asociados y percepción de la movilidad social. *Cuadernos de desarrollo humano*, (22). Secretaría de Desarrollo Social.
- Palomar, L. J., & Cienfuegos, M. Y. (2007). Pobreza y apoyo social: un estudio comparativo de tres niveles socioeconómicos. *Revista Interamericana de Psicología*, 41(2), 177-188. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902007000200008

- Palomar, L. J., & Lanzagorta, N. (2005). Pobreza, recursos psicologicos y movilidad social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1),9-45. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80537101>
- Park, J., Turnbull, A. P., & Turnbull, H. R. (2002). Impacts of Poverty on Quality of Life in Families of Children with Disabilities. *Exceptional Children*, 68(2), 151–170. <https://doi.org/10.1177/001440290206800201>
- Perry, J. L., Temple, E. C., Worrell, F. C., Zivkovic, U., Mello, Z. R., Musil, B., et al. (2020). Different version, similar result?. A critical analysis of the multiplicity of shortened versions of the zimbarado time perspective inventory. *SAGE Open*, abril-junio 2020, 1-15. <https://doi.org/10.1177/2158244020923351>
- Piaget, J. (1986). A Epistemologia Genética (The genetic epistemology). Moraes Editores. (Original work published in 1979).
- Przepiorka, A., & Sobol-Kwapinska, M. (2020). People with Positive Time Perspective are More Grateful and Happier: Gratitude Mediates the Relationship Between Time Perspective and Life Satisfaction. *Journal of Happiness Studies*, 22. 113-126. <https://doi.org/10.1007/s10902-020-00221-z>
- Razo-González, A. M., Díaz-Castillo, R., Morales-Rossell, R., Cerda-Barceló, R., Angélica, M., & González, M. R. (2014). Metaanálisis del concepto de calidad de vida en América Latina. Una nueva propuesta: sentido de vida. *Revista CONAMED*, 19(194), 149–156. <https://www.medigraphic.com/pdfs/conamed/con-2014/con144b.pdf>
- Ricci Bitti, P. E., Zambianchi, M. & Bitner, J. (2015). Time Perspective and Positive Aging. En Kostić & Chadee (eds.), *Time Perspective. Theory and Practice* (pp. 437 – 450). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-07368-2_28
- Rojas, M. (2005) “El bienestar subjetivo en México y su relación con indicadores objetivos”. En L. Garduño, B. Salinas y M. Rojas (coords.), *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*, UDLA, CECAVI, ISQOLS, Plaza y Valdés, p. 93.
- Roqué, S. M. V. (2008). Equívocos en torno a los conceptos de vida y calidad de vida. *Cuadernos de Bioética*, XIX(2),223-235. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87506603>
- Sánchez Hernandez, F. X. (2019). De la pobreza como problema a la pobreza como virtud. *Veritas*, (44), 69-88. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732019000300069>
- Santacreu I. M. (2015). Calidad de vida en la vejez. Contrastación transcultural de un modelo multidimensional, objetivo-subjetivo. (tesis de doctorado/Universidad de Madrid).
- Sarason, I. G., Levine, H. M., Basham, R. B. y Sarason, B. R. (1983). Assessing social support: The Social Support Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 127–139.
- Seginer, R. (2017). Future Orientation and Psychological Well-Being in Adolescence: Two Multiple-Step Models. En Kostić & Chadee (eds.), *Time Perspective. Theory and Practice* (pp. 167 – 185). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/978-1-137-60191-9_15
- Seligman, M., E. P. (2018). *La auténtica felicidad*. Penguin Random House.
- Sen, A. (1993) “Capability and Well-being”, en M. Nussbaum y A. Sen (eds.) *The Quality of Life*. Oxford, Clarendon Press. (Traducción de R. Reyes, en Nussbaum y Sen (eds.). *La calidad*

de vida. Tercera reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, 2002).

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.

Sierra-Bravo, R. (2001). *Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios*. Editorial Paraninfo.

Silva Arciniega, M. R. (2016). *Dimensiones psicosociales de la pobreza. Percepciones de una realidad recuperada*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://ru.iiec.unam.mx/3907/>

Sircova, A., van de Vijver, F. J. R., Osin, E., Milfont, T. L., Fieulaine, N., Kislali-Erginbilgic, A., Zimbardo, P. G., Djarallah, S., Chorfi, M. S., Leite, U. do R., Lin, H., Lv, H., Bunjevaca, T., Tomaš, T., Punek, J., Vrlec, A., Matic, J., Bokulic, M., Klicperova-Baker, M., ... Boyd, J. N. (2014). A Global Look at Time: A 24-Country Study of the Equivalence of the Zimbardo Time Perspective Inventory. *Educational and Psychological Measurement*, 517–549. <https://doi.org/10.1177/001316445301300401>

Stolarski, M., Fieulaine, N. & Van Beek (2015). Time Perspective Theory: The Introduction. En Stolarski, Fieulaine & Van Beek (eds.), *Time Perspective Theory; Review, Research and Application. Essays in honor of Phillip Zimbardo*. Pp 1-17. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-07368-2_1

Stolarski, M., Matthews, G., Postek, S., Zimbardo, P. G., & Bitner, J. (2014). How we feel is a matter of time: Relationships between time perspectives and mood. *Journal of Happiness Studies*, 15(4), 809–827.

Strathman, A., Gleicher, F., Boninger, D. S., & Edwards, C. S. (1994). The Consideration of Future Consequences: Weighing Immediate and Distant Outcomes of Behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(4), 742–752. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.66.4.742>

Tánori Quintana, J., Vera Noriega, J., A., & Arita Watanabe, B. Y. (2013). *Revista Psicología e Saúde*. 5(1), enero-junio, 49-58. https://www.researchgate.net/publication/283910677_Un_modelo_de_calidad_de_vida_de_jovenes_de_Hermosillo_Sonora_Mexico

Templeton, G. F. (2011). A two-step approach for transforming continuous variables to normal: Implications and recommendations for IS research. *Communications of the Association for Information Systems*, 28, 41-58. <https://doi.org/10.17705/1CAIS.02804>

Thornton, P. (2017). *Los grandes economistas*. México: Crítica.

Urquijo, M. J. (2007). El enfoque de las capacidades de Amartya Sen: alcances y límites (Tesis doctoral, Universidad de Valencia). TDX archivo. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/9862?show=full>

Urzúa, A. y Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica*, 30(1), 718–4808. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082012000100006>.

Urzúa, A., Caqueo-urizar, A., y Beyle, C. (2018). Procesos cognitivos vinculados al autoreporte de la Calidad de Vida: el efecto de la comparación en población adulta. *Interciencia*, 43(May), 351–357.

Veenhoven, R. (1984). *Conditions of happiness*. Dordrecht (The Netherlands): Kluwer Academic Publishers.

- Veenhoven, R. (2006). Las cuatro calidades de vida. Organización de conceptos y medidas de la buena vida (Ruiz Ogarrio & Vargas Juárez, Trad.). *Journal of Happiness Studies*, 1, 1-39. <https://personal.eur.nl/veenhoven/Pub2000s/2000c-fulls.pdf> (Trabajo original publicado en 2000).
- Vohs, K. D. (2013). The Poor's Poor Mental Power. *Science* 341(30), August 2013. <https://doi.org/10.1126/science.1244172>
- WHOQOL Group (1995). The World Health Organization Quality of Life assessment (WHOQOL): Position paper from the World Health Organization. *Soc Sci Med*, 41, 1403–1409.
- World Health Organization. Division of Mental Health and Prevention of Substance Abuse. (1997). WHOQOL: measuring quality of life. World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/63482>
- WHOQOL Group (1997). Masuring Quality of Life. Programme on Mental Health. Division of Mental Health and Prevention of Substance Abuse.
- Yang, S. (2016) Effect of Poverty on Intertemporal Choice and Psychological Explanations. *Psychology*, 7, 1296-1306. <https://doi.org/10.4236/psych.2016.710131>
- Zimbardo, P. G., & Boyd, J. N. (1999). Putting time in perspective: A valid, reliable individual-differences metric. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 1271–1288.
- Zimbardo, P. G., & Boyd, J. N. (2009). *La Paradoja del Tiempo. La Nueva Psicología del Tiempo*. Editorial Paidós.
- Zimbardo, Clements & Leite (2017). Time Perspective and Financial Health: To Improve Financial Health, Traditional Financial Literacy Skills Are Not Sufficient. Understanding Your Time Perspective Is Critical. En Kostić & Chadee (eds.), *Time Perspective. Theory and Practice* (pp. 167 – 185). Palgrave Macmillan.
- Zimbardo, P. G., Keough, K. A., & Boyd, J. N. (1997). Present time perspective as a predictor of risky driving. *Personality and Individual Differences*, 23, 1007–1023.
- Zimbardo, P. G., Sword, R., & Sword, R. (2012). The Time Cure: Overcoming PTSD with the New Psychology of Time Perspective Therapy. <https://www.wiley.com/enmx/The+Time+Cure:+Overcoming+PTSD+with+the+New+Psychology+of+Time+Perspective+Therapy-p-9781118205679>

13 ANEXOS

13.1 Instrumento



Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.

FOLIO: _____

Fecha: _____

INVENTARIO DE PERSPECTIVA TEMPORAL

Sección I.- Lea con atención cada enunciado y conteste con la mayor honestidad posible: “¿Qué tan de acuerdo está usted con lo que dice cada enunciado?”. Marque el cuadro que corresponda a su respuesta.

	Totalmente en desacuerdo				Totalmente de acuerdo		
	1	2	3	4	5	6	7
1. Asistir a fiestas con amigos es de los placeres más importantes en la vida.							
2. Imágenes, sonidos y olores de mi infancia me traen recuerdos maravillosos.							
3. Creo que mi vida depende mucho del destino.							
4. Pienso muy seguido en las cosas que pude haber hecho diferentes en mi vida.							
5. Tomo decisiones tomando en cuenta a las personas y cosas que me rodean.							
6. Creo que lo mejor es planear por la mañana lo que haré durante el día.							
7. Me gusta recordar mi pasado.							
8. Hago muchas cosas impulsivamente (sin pensarlas mucho).							
9. No me preocupo si las cosas no se hacen a tiempo.							
10. Cuando quiero conseguir algo, me pongo metas y sé bien lo que tengo que hacer para alcanzarlas.							
11. Sí los pongo en una balanza, hay más recuerdos buenos de mi pasado, que malos.							
12. Cuando escucho mi música favorita, pierdo la noción del tiempo.							

13. Cumplir con mis pendientes y responsabilidades, es más importante que la diversión de esta noche.							
14. Las cosas van a ser cómo tengan que ser, realmente no importa mucho lo que yo haga.							
15. Disfruto escuchar historias sobre cómo eran las cosas antes, en “los viejos tiempos”.							
16. He vivido cosas dolorosas de las que me acuerdo muy seguido.							
17. Trato de vivir mi vida al máximo cada día.							
18. Me molesta llegar tarde a mis citas o compromisos							
19. Hay que vivir la vida cómo si hoy fuera el último día.							
20. Recuerdos felices del pasado vienen constantemente a mi mente.							
21. Siempre puedo cumplir con mis obligaciones y compromisos a tiempo.							
22. En mi pasado sufrí abuso y rechazo.							
23. Tomo decisiones rápidas en el mismo momento que las pienso.							
24. Vivo cada día como viene, en lugar de planearlo por adelantado.							
25. Mi pasado tiene muchos recuerdos desagradables, prefiero no pensar en ellos.							
26. Me gusta llevar una vida intensa y excitante							
27. He cometido muchos errores en mi pasado que ojala pudiera deshacer.							
28. Siento que es más importante disfrutar lo que uno está haciendo, que esforzarse por terminar a tiempo.							
29. Ojalá pudiera volver a vivir mi niñez.							
30. Antes de tomar una decisión me detengo a pensar lo que me va a costar y lo que voy a ganar.							
31. Tomar riesgos hace que mi vida no sea aburrida							
32. Es más importante para mí divertirme cada día, que estar pensando en el destino que me espera.							
33. Pocas veces las cosas salen cómo yo quiero.							
34. Es difícil para mí olvidar cosas desagradables de cuando era niño(a).							
35. Me quita alegría y disfruto menos lo que hago, si tengo que estar pensando en las metas de mi vida.							
36. Aunque esté disfrutando el presente, me gusta compararlo con mi pasado. En especial, con cosas que ya viví y que son parecidas a las que estoy viviendo.							
37. No se puede planear el futuro porque las cosas cambian mucho.							
38. El rumbo de mi vida depende de cosas que yo no puedo controlar.							

39. No tiene mucho sentido preocuparme por el futuro, ya que no puedo hacer nada para cambiarlo.							
40. Siempre termino a tiempo lo que tengo que hacer, ya que avanzo en ello de forma ordenada y constante hasta que termino.							
41. No me gusta cuando la gente habla sobre cómo eran las cosas en el pasado.							
42. Me arriesgo para poner excitación en mi vida.							
43. Me gusta hacer listas de las cosas que tengo que hacer.							
44. Sigo más lo que me dice mi corazón, que lo que me dice mi cabeza.							
45. Puedo resistir tentaciones fácilmente, cuando sé que hay trabajo que hacer.							
46. Me dejo llevar fácilmente por la excitación del momento.							
47. La vida de hoy es muy complicada, me hubiera gustado vivir la vida sencilla cómo la vivían antes.							
48. Prefiero que mis amigos sean espontáneos, que hagan cosas alocadas y atrevidas. En lugar de que sean serios y predecibles.							
49. Me gustan las celebraciones y rituales familiares que se repiten seguido.							
50. Pienso muy seguido sobre las cosas malas que me han sucedido en el pasado.							
51. Si algo me ayuda a salir adelante, puedo mantenerme trabajando en ello, aunque sea difícil y aburrido.							
52. Prefiero comprar hoy algo que me guste, que ahorrar el dinero para mañana.							
53. La suerte te da mejores resultados que el trabajo duro.							
54. Pienso en las cosas buenas que me he perdido en mi vida.							
55. Me gusta ser apasionado en mis relaciones íntimas.							
56. Por más que me retrase en mi trabajo, siempre tendré tiempo de ponerme al día.							



**EVALUACIÓN DE LA DIMENSIÓN OBJETIVA DE LA CALIDAD
DE VIDA**

Sección II.- **Responda por favor las siguientes preguntas de manera honesta, marcando la respuesta correcta.**

1. ¿Vive usted en casa propia?

a) Si__ b) No__

2. ¿Cuántos cuartos para dormir tiene la casa donde vive?

1 2 3 4 5 más de 5

3. ¿Cuántas personas viven en su casa?

1 2 3 4 5 6 7 8 más de 8

4. Marque el material con que está construido el piso de su casa

5.

a) Vitropiso b) Madera c) Tierra d) Mármol
e) Cemento f) Alfombra

6. Marque el material con que están construidas las paredes de su casa

a) Madera b) Cartón c) Cemento d) Ladrillo
e) Adobe f) Block g) Tablaroca

7. Marque si cuenta o no con los siguientes enseres en su casa:

Enseres								
Televisor HD	Si	No	Computadora	Si	No	Estufa eléctrica	Si	No
Radio	Si	No	Licudadora	Si	No	Televisor de bulbos	Si	No

Tostador	Si	No	Microondas	Si	No	Lavamanos	Si	No
Refrigerador	Si	No	Extractor	Si	No	Lavaplatos	Si	No
Estufa de gas	Si	No	Horno	Si	No	Regadera	Si	No

8. ¿Con cuales servicios cuenta su casa?

- a) Luz b) Agua (drenaje) c) Teléfono
d) Cable e) Internet f) Gas

9. ¿Cuenta usted con alguno de los siguientes aparatos de ventilación en su casa?

- a) Abanico b) Aire de ventana c) Aerocooler
d) Cooler e) minisplit f) Otro _____

10. ¿Hasta qué grado completó sus estudios?

- a) Primaria b) Secundaria c) Preparatoria y técnica d) Universidad

11. ¿Cuenta usted con un trabajo (aunque sea informal)?

- a) Si__ b) No __

12. Sí respondió que si en la pregunta anterior, diga por favor ¿cuánto gana al mes?

- a) menos de 3,000 b) entre 3,000 – 6,000
c) entre 6,001 – 8,000 d) más de 8,000

13. ¿Cuántas personas de su hogar dependen de usted?

- a) 1-3 b) 4-6 c) 7-9 d) más de 10

14. ¿Cuántas personas de su hogar reciben ingreso por trabajar?

- a) 1 b) 2 c) 3 d) 4 e) 5 f) 6 o más

15. Medios de transporte que utiliza su familia (puede marcar varios)

- a) automóvil propio b) transporte público c) automóvil prestado
e) uber/taxi f) Otro: _____

16. ¿Hay personas con alguna enfermedad crónica o incurable, o con alguna condición mental en su hogar?

Sí____ No____

16.1. En caso de que sí:

- a. ¿Cuántas personas?: _____
b. ¿Con cuáles enfermedades o condiciones mentales? (escribir abajo)
-

17. Enumere del 1 al 6 en que gastaría su dinero el día de hoy, de acuerdo a su orden de importancia. Siendo 1 el más importante y 6 el menos importante

- a) Salud () b) Transporte () c) Educación () d) Comida ()
e) Diversión () f) Pago de servicios (luz, agua, etc.) ()

18. ¿Cómo considera su capacidad para cubrir su gasto más importante del día de hoy?

- a.- Alta (de seguro puedo cubrirlo)
b.- Media (no sé si podré cubrirlo)
c.- Baja (no podré cubrirlo)



EVALUACIÓN DE LA DIMENSIÓN SUBJETIVA DE LA CALIDAD DE VIDA

Sección III.- Las siguientes preguntas tratan sobre el nivel de felicidad y/o satisfacción que usted siente sobre algunas cosas de su vida. Por favor, responda de la manera más real posible, tome su tiempo para pensar en la respuesta si lo considera necesario.

1.- Diga que tan satisfecho(a) está con cada una de estas cosas de su vida. Marque con un círculo el número que corresponda.

Donde 1 es = “nada satisfecho(a)” y 7 es = “totalmente satisfecho(a)”.

¿Qué tan satisfecho(a) está con...?

Las cosas que tiene	1	2	3	4	5	6	7
Las cosas que ha logrado en la vida	1	2	3	4	5	6	7
Sus amistades	1	2	3	4	5	6	7
Su vida amorosa	1	2	3	4	5	6	7
La casa donde vive	1	2	3	4	5	6	7
Su estado de salud	1	2	3	4	5	6	7
Su familia	1	2	3	4	5	6	7
Su apariencia	1	2	3	4	5	6	7
Su alimentación	1	2	3	4	5	6	7
Las oportunidades que ha tenido	1	2	3	4	5	6	7
El nivel de seguridad actual	1	2	3	4	5	6	7
El gobierno del país	1	2	3	4	5	6	7
Su situación económica	1	2	3	4	5	6	7

2.- Piense sobre toda su vida. En su pasado, presente y en su posible futuro y responda: ¿Qué tan feliz o infeliz es usted? Marque la respuesta correcta con una “X”.

- a) Totalmente Infeliz
- b) Mas infeliz que feliz
- c) Más feliz que infeliz
- d) Totalmente feliz



EVALUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Sección IV.- Recuerde las últimas 4 semanas y **responda las siguientes preguntas sobre su alimentación de la forma más honesta posible.**

1.- ¿Le ha preocupado que pueda no haber suficiente comida en su casa?

Si___ No___

¿Qué tan seguido le ha pasado esto?

- a) Rara vez (1 o 2 veces) b) A veces (3 – 10 veces)
c) A menudo (más de 10 veces)

2.- ¿Alguna vez usted o alguien de su familia se ha quedado sin comer por falta de recursos (ya sea de dinero para comprar comida o de comida misma)?

Si___ No___

¿Qué tan seguido le ha pasado esto?

- a) Rara vez (1 o 2 veces) b) A veces (3 – 10 veces)
c) A menudo (más de 10 veces)

3.- ¿Alguna vez usted o alguien de su familia ha tenido que comer alimentos que realmente no quería comer por falta de recursos para conseguir otros alimentos?

Si___ No___

¿Qué tan seguido le ha pasado esto?

- a) Rara vez (1 o 2 veces) b) A veces (3 – 10 veces)
c) A menudo (más de 10 veces)

4.- ¿Alguna vez usted o alguien de su familia ha tenido que comer menos de lo que necesitaba (o quería) porque no había suficiente comida?

Si___ No___

¿Qué tan seguido le ha pasado esto?

- a) Rara vez (1 o 2 veces)
- b) A veces (3 – 10 veces)
- c) A menudo (más de 10 veces)

5.- ¿Alguna vez se ha quedado su familia sin comer por la falta de comida o de ayuda para poder comer?

Si___ No___

¿Qué tan seguido le ha pasado esto?

- a) Rara vez (1 o 2 veces)
- b) A veces (3 – 10 veces)
- c) A menudo (más de 10 veces)

6.- ¿Alguna vez usted o alguien de su familia ha pasado 24 horas sin probar ningún alimento porque no había comida, ni manera de conseguirla?

Si___ No___

¿Qué tan seguido le ha pasado esto?

- a) Rara vez (1 o 2 veces)
- b) A veces (3 – 10 veces)
- c) A menudo (más de 10 veces)

7.- Enumere del 1 al 8 los alimentos que más consumió en la última semana, siendo 1 el más consumido y 7 el menos consumido.

- a) Carne (de cualquier tipo) ()
- b) Frutas ()
- c) Verduras ()
- d) Cereales y pan ()
- e) Lácteos (huevos, queso, leche) ()
- f) Bebidas azucaradas (soda, jugo) ()
- g) Snacks o golosinas (Sabritas, duritos, pepihuates, etc.) ()
- h) Leguminosas (frijoles, soya, etc.) ()

8.- ¿Es beneficiario de algún programa?

- a) No
 - b) Sí, ¿cuál?
-

POR ÚLTIMO, ESCRIBA SUS DATOS GENERALES.

Edad: _____ Sexo: H () M ()

Estado Civil: Casada (o) Soltera(o) Divorciada(o) Unión Libre

Viuda(o) Otro_____

Colonia _____ donde _____ vive: _____

**MUCHAS GRACIAS POR SU DISPONIBILIDAD Y COOPERACIÓN
A ESTA INVESTIGACIÓN.**

13.2 Consentimiento Informado



CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ALIMENTACIÓN Y DESARROLLO

FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO O DE ACEPTACIÓN DE PARTICIPACIÓN

Título del proyecto: Perspectiva temporal y calidad de vida en Hermosillo.

Responsable del proyecto: Dr. Jesús Francisco Laborín Álvarez. CIAD.

Correo electrónico: laborin@ciad.mx

Encargado de la aplicación: Mtro. Jorge Iván Luque Berkowitz. Estudiante de Doctorado en Desarrollo Regional. CIAD.

Correo electrónico: ivan.luque@estudiantes.ciad.mx

Propósito de la investigación: Poner a prueba la capacidad del constructo de Perspectiva Temporal, para predecir el nivel de calidad de vida de adultos en Hermosillo.

Procedimiento y duración: Se le pedirá que responda una encuesta que será leída por el encuestador para agilizar el procedimiento. La duración aproximada es de 20 minutos. La información que proporcione será confidencial.

1. Riesgos potenciales: ninguno.
2. Incentivos/compensación: ninguno.
3. Beneficios para los participantes: la información que nos brinde servirá para conocer la calidad de vida en Hermosillo y saber cómo se relaciona con la perspectiva temporal de las personas. Con ello, se podrán buscar formas novedosas de mejorar las condiciones de las personas a través de técnicas de corte psicológico.
4. Derecho a rechazar tu participación en esta investigación: su participación en el estudio es voluntaria, por lo tanto, tiene derecho a negarse a participar.
5. Aseguramiento de la privacidad y confidencialidad: la información que proporcione no se revelará a ninguna persona bajo ninguna circunstancia. El análisis de todas las

respuestas se hace de manera grupal no individual. Por lo tanto, NO es necesario que brinde su nombre.

6. Información adicional: en caso de querer ampliar la información sobre la investigación, favor de comunicarse con el Dr. Jesús Francisco Laborín Álvarez al correo electrónico: laborin@ciad.mx y con Jorge Iván Luque Berkowitz al correo electrónico: ivan.luque@estudiantes.ciad.mx

Firma del participante:

Al firmar este documento, estoy indicando que he leído el contenido del mismo, que he tenido la oportunidad de discutir cualquier preocupación y cualquier pregunta acerca de la investigación, y que entiendo los riesgos y consecuencias de participar en este estudio.

Firma _____ Fecha: ____/____/ 2020.